

RESIGNIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA COLECTIVO DE EDUCACIÓN PARA LA VIDA MISAK

con base en la cosmovisión
y las relaciones interculturales para la educación propia
inicial y preescolar (transición) y la básica

Un aporte para el sexto planeamiento
educativo del pueblo misak



Procesos de fortalecimiento de la identidad de origen misak a partir de las prácticas culturales ancestrales y las relaciones interculturales en el pueblo misak



Organizaciones coordinadoras

Autoridad Ancestral del Pueblo Misak - Programas de Cultura y Educación

Unicef - Colombia

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural (GEIM) de la Universidad del Cauca.

Representantes de las instituciones

Tajá Samuel Almendra Velasco

Gobernador - Autoridad Ancestral del Pueblo Misak, 2009

Miriam R. de Figueroa

Representante Unicef Colombia

Antonella Scolamiero

Representante adjunta de Unicef Colombia.

Borgia Enrico Acosta

Director del Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural (GEIM) de la Universidad del Cauca.

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Docente del Departamento de Educación y Pedagogía de la Universidad del Cauca

Orientador desde la cosmovisión misak del proceso

Tajá Avelino Dagua

Historiador e investigador del pueblo misak

Coordinadores de los programas del cabildo

Obeimar Muelas

Coordinador del Proyecto de Educación Alianza 2008

Instituciones y organizaciones de apoyo

Universidad del Cauca

Vicerrectoría de Investigaciones (VRI) de la Universidad del Cauca

Grupo de Estudios en Educación

Indígena y Multicultural (GEIM) de la Universidad del Cauca

Departamento de Educación y Pedagogía de la Universidad del Cauca

Cooperación Técnica Holandesa

Cooperación Técnica Española. AECID

Unicef - Colombia

Orientación y apoyo técnico

Rosario Ricardo

Oficial de Educación de Unicef

Luz Stella Cataño Henao

Consultora nacional para grupos étnicos de Unicef

Compiladores

Cabildo de Guambía, Programa de Educación

Grupo GEIM – Universidad del Cauca

Borgia Enrico Acosta
Especialista en Medios

Harold Andrés Bolaños
Maestro en Artes Plásticas

Carlos Eraso
Médico

Franco Garzón Arcos
Ingeniero Agrícola

Lorena Obando
Etnoliterata

Olga Marlen Campo
Lingüista

Carolina Hernández
Antropóloga

Apoyo técnico a la compilación e investigación

Luz Stella Cataño Henao
Investigadora del GEIM y consultora de Unicef para grupos étnicos

Equipo de investigación

Taita Avelino Dagua
Historiador del pueblo misak

Obeimar Muelas
Coordinador de Educación del pueblo misak

Taita Manuel Julio Tumiñá
Artista e historiador misak

Jacinta Cuchillo
Artista e historiadora misak

Manuel Muelas
Artista e historiador misak

Tata Keny Dagua
Secretario General del Cabildo de Guambía

Mama Miriam Aranda
Coordinadora de Salud - 2008

Mama Antonia
Partera

Taita Eriberto Tunubalá
Director Hospital Mama Dominga - 2008

Taita Manuel Julio Calambás
Coordinador del Programa de Siembras - 2008

Taita Jorge Duque
Médico tradicional

Taita Mario Calambás
Coordinador del Programa de Justicia - 2008

Carlina Yolanda
Madre comunitaria

María Narcisca Trochez
Madre comunitaria

Teresa Almendra Tunubalá
Madre comunitaria

Patricia Tombé Morales
Madre comunitaria

Ana Elvia Tunubalá
Madre comunitaria

María Cristina Calambás
Madre comunitaria

Jenny Esperanza Cuchillo
Madre comunitaria

Claudia Jimena Morales
Madre comunitaria

Misael Tumiñá Almendra
Padre comunitario

Jairo Hernán Pillimué
Padre comunitario

Miguel Antonio Tunubalá
Padre comunitario

María Elena Yalanda
Madre comunitaria

María Elena Velasco
Madre comunitaria

Clemencia Calambás Tombé
Madre comunitaria

Dora Lilia Paja Morales
Madre comunitaria

Ana Cecilia Montañó Muelas
Madre comunitaria

Juliana Velasco
Madre comunitaria

Edilma Morales Tumiñá
Madre comunitaria

Manuel Jesús Velasco
Padre comunitario

Marleny Cuchillo
Madre comunitaria

María Elena Tombé
Profesora de preescolar

Narcisa Tombé
Profesora de preescolar

Piedad Burgos
Profesora de preescolar

Joaquín Álvaro Tunubalá
Profesor

Edith Alise Calambás
Profesora

Grupo GEIM

Revisión de Contenidos

Taita Avelino Dagua
Historiador misak

Taita Manuel Julio Tumiñá
Artista e historiador

Jacinta Cuchillo
Artista e historiadora

Coordinación editorial

Sara Lucía Franklin
Departamento de Comunicaciones de Unicef

Rosario Ricardo
Oficial de Educación de Unicef

Luz Stella Cataño Henao
Consultora Nacional para grupos étnicos de Unicef

Dirección de Arte Creativo

Harold Andrés Bolaños
Maestro en artes plásticas

Diseño y Diagramación

Diego Ernesto Vallejo Benavides
Diseñador Gráfico

Elaboración de dibujos y símbolos

Taita Avelino Dagua
Director del proceso desde la cosmovisión

Taita Manuel
Julio Tumiña
Jacinta Cuchillo
Artistas de la Casa del Taita Payán

Revisión Técnica Pedagógica y Curricular

Rosario Ricardo
Oficial de Educación de Unicef

Willan García
Doctor en Educación Multicultural. Grupo GEIM

Miguel A. Martín Sánchez
Doctor en Teoría e Historia de la Educación,
Universidad de Extremadura España

Impresión

FERIVA S.A.
OCTUBRE 2010

ISBN

© Universidad del Cauca
Carrera 2 No 1A - 25 Urbanización Caldas 820 9800 Ext. 2624
Popayán - Cauca Colombia

© Autores

© UNICEF

Tabla de Contenido

Agradecimientos	11
Introducción	12
Capítulo I	
Cosmovisión, ciclo de vida e identidad de origen del pueblo misak para la construcción de la educación misak – misak en la población infantil	17
Cosmovisión del ser misak para la construcción y resignificación del ser misak – misak	18
Etapas de socialización y ciclo de vida	20
Responsabilidad	25
Seriedad	25
Equilibrio	25
Reciprocidad	25
Los primeros años: de 0 a 6 años	32
Destete, niñez y crianza	32
Crecimiento y resignificación del niño y de la niña misak	44
Capítulo II	
Fundamentos del proyecto educativo misak – misak	46
Pensamiento con base en la identidad de origen, el deber y el derecho mayor	46
Fundamentos culturales	47
Fundamentos lingüísticos	51
Fundamentos para la educación intercultural	51
Creatividad a partir de la identidad cultural	51
Axiología del PEM	52
Fines de la educación inicial y preescolar	54
Criterios para desarrollar el PEM	54
Capítulo III	
La casa del taita Payán: Una alternativa pedagógica para la educación basada en la identidad cultural misak	59
En la pedagogía propia.	59
En la identidad cultural de origen y las relaciones interculturales hacia las principales formas organizativas de la educación inicial y preescolar	62
Proyecciones de la Casa del Taita Payán hacia la familia	65

El espacio físico y el entorno de la Casa del Taita Payán	66
Salud y nutrición según la identidad cultural	68
Capítulo IV	
Sistema educativo del pueblo misak para el fortalecimiento y la resignificación de la educación propia, inicial y preescolar en la Casa del Taita Payán	74
Los contenidos: Conocimientos, saberes y sentires	74
Senda cognitiva en la Casa del Taita Payán: Enseñanzas internas y externas entretejidas	88
Estrategias para la socialización y la educación inicial basadas en la cosmovisión misak	90
Modelo didáctico pedagógico a partir de la vivencia de origen: Líneas de formación y ejes dinamizadores	96
Ejes dinamizadores	98
Líneas de formación	98
Capítulo V	
Estrategias pedagógicas de la identidad cultural de origen: Experiencias de aprendizaje y recursos mediadores	130
La casa del taita Payán: un Pimai Numisak	130
Las representaciones simbólicas ancestrales cobran vida y desarrollan la identidad cultural de origen a través de técnicas de otras culturas	134
Acciones pedagógicas que involucran la cosmovisión en la educación formal en los niveles de preescolar y básica	136
Capítulo VIII	
Perfil de un plan de capacitación de la identidad cultural misak para los agentes educativos de la educación inicial y preescolar	139
Prácticas culturales de origen	139
Perfil de un plan de capacitación para mujeres gestantes y lactantes	141
Indicadores de seguimiento y evaluación	144
Bibliografía	146

Agradecimientos

A los nu misak, pishimisak, kallim, pi urek, yasguen, puben, payán, petecuy, kalambas; a la Madre Naturaleza; a tatas, taitas, mamas, alguaciles, alcaldes, cabildantes, artistas e historiadores, madres comunitarias, padres comunitarios, maestros, maestras, kasukus, tías y demás comuneros del pueblo misak, quienes se han comprometido con la pervivencia y el fortalecimiento de la identidad de origen de la comunidad misak - misak, y aceptaron el reto de ser acompañados por instituciones y trabajar junto con ellas en el avance de la resignificación del proyecto educativo comunitario misak – misak, basado en la cosmovisión y las relaciones interculturales.

Al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar; al ministerio de Cultura, al ministerio de Educación Nacional y a la Universidad del Cauca, que aceptaron el reto de vincularse nuevamente al proceso que desde hace varias décadas viene desarrollando el pueblo misak por la construcción del Proyecto Educativo Misak (PEM).

A Unicef, por haber apoyado y fortalecido esta alianza interinstitucional e intersectorial en pro de la infancia misak.

A cada uno de los integrantes del grupo interdisciplinario e interinstitucional conformado por representantes del pueblo misak, del Centro Zonal Indígena ICBF de la Regional Cauca, del Observatorio de Infancia del ICBF, de la Organización Nacional de Grupos Étnicos del ICBF y del grupo GEIM de la Universidad del Cauca, quienes trabajaron en equipo e hicieron posible el avance de resignificación del PEM a partir de la cosmovisión y las relaciones interculturales.

A todas aquellas personas, que pese a las dificultades que se presentan en el camino se mantienen firmes y creen que la identidad misak se debe fortalecer, permanecer y pervivir en el tiempo y en el espacio, para así garantizar la identidad de origen del pueblo misak a las futuras generaciones y la humanidad.

Introducción

La presente resignificación del Proyecto Educativo Misak (PEM) se formula en el marco de los derechos de los pueblos indígenas y de la infancia indígena, que han permanecido invisibilizados no solo en las culturas occidentales sino también en muchas culturas indígenas. En este PEM se parte de la base de que los niños y las niñas son sujetos de derecho. Sujetos que están amparados no solo en los Derechos de los Pueblos Indígenas, en la Constitución Política Nacional de Colombia, en derechos internacionales, sino que hoy son incluidos en las Políticas Públicas sobre Primera Infancia (2007) y por el Marco Legal para Grupos Étnicos que ha construido el ICBF con aporte de representantes de todas las regiones del país.

El Proyecto Educativo Misak (PEM) se ha venido concretando en lo que el pueblo misak ha denominado los planeamientos educativos, que son los planes curriculares para los diferentes niveles de la educación propia y formal. Planeamientos educativos que se han enmarcado en los lineamientos institucionales con la perspectiva de abordarlos en el marco de los derechos de los pueblos indígenas. Este proceso ha facilitado que el PEM avance en la resignificación de la cosmovisión y las relaciones interculturales para el preescolar, porque en él las políticas nacionales se entretajan con las del pueblo misak y las fortalecen para cimentar su sistema de pensamiento basado en su identidad cultural y de origen de niños y niñas durante el ciclo de vida misak. Esta propuesta curricular para el fortalecimiento de la educación propia, la educación inicial y preescolar es un aporte de los taitas, mamas, maestros, maestras, kasukus, tías, madres comunitarias, artistas, historiadores y comunidad en general para el Sexto Planeamiento Educativo Misak.

La resignificación del PEM, a partir del pensamiento misak – misak, basado en la oralidad y la pragmá-

tica, busca construir nuevos sentidos y significados a la educación, que venía siendo hegemónica entre las diversas culturas. Hegemonía frente a la cual el pueblo misak ha vivido siglos de resistencia para defender su identidad y su cultura. Esta práctica histórica del pueblo misak se materializa en los procesos de lucha por la recuperación y reivindicación del territorio como parte fundamental para la existencia de su identidad misak – misak, en tanto ha sido en la organización social de base donde ha construido los planes de vida y permanencia para el fortalecimiento de su identidad.

En este sentido, el pueblo misak, a partir de sus prácticas discursivas para la construcción del plan de vida, siempre ha valorado la importancia de orientar la educación hacia sus propias finalidades que fortalezcan la identidad misak. Ahora, la inclusión de las comunidades, yaelan y urewan en el proceso de resignificación del PEM es un avance importante en dirección al establecimiento de procesos pedagógicos propios y concretos que aportan al fortalecimiento de la dimensión educativa, en la cual se visibilizan niños, niñas y comunidad en general en el proceso de desarrollo y formación como misak, a partir del na chak. Na chak se entiende como una escuela, en genérico, en donde se apropian y reapropian los fundamentos de la cultura misak con su realización y construcción cognoscitiva, a través del diálogo de saberes, el intercambio de conocimientos, las relaciones de autoridad ejercidas por los tatas del cabildo, quienes han creado la relación de autoridad – autoridad.

La resignificación de este PEM para la etapa del preescolar busca la trascendencia de la pedagogía propia a partir del camino de la Espiral Pedagógica Comunitaria, resultante de la reflexión educativa del pueblo misak. Esta Espiral Pedagógica Comunitaria



se desarrolla en tres movimientos con tres finalidades: 1) el movimiento de enrollar, que busca la formación del niño y la niña misak. Aquí se enrollan los fundamentos, principios, deberes y derechos de origen, así como los valores concebidos en el PEM de acuerdo con el ciclo de vida misak; 2) el movimiento de desenrollar, que busca la actuación del niño y de la niña en el mundo misak, que establezca relaciones interculturales armoniosas y equilibradas, que sea capaz de concebir todas sus posibilidades de acuerdo con las particularidades propias de la identidad infantil; 3) el tercer movimiento busca lograr en el niño y la niña misak una preparación para el aprendizaje durante la educación inicial y preescolar hacia el tránsito a la educación básica.

De otra parte, el desarrollo del PEM con base en la cosmovisión misak y en las relaciones interculturales busca estar en consonancia con las políticas educativas del Estado, que propugnan por una educación en la que se incluyan todos los principios educativos del pueblo misak, pero sin segregación, sino apropiando y resignificando formas pedagógicas y de gestión educativa desde una perspectiva intercultural. Es así como este PEM tiene la cosmovisión misak como su punto de partida para el fortalecimiento de una pedagogía propia para avanzar en la reafirmación de la identidad cultural del pueblo misak en relaciones de equilibrio y convivencia con los demás pueblos, el resto de la población colombiana y otras culturas del mundo.

Con estas búsquedas, el objetivo general de esta resignificación del Proyecto Educativo Misak es fortalecer el crecimiento armonioso y sano de niños y niñas de las comunidades naturales misak (comunidades indígenas guambianas) a partir de la identidad de origen, mediante procesos de socialización y forma-

ción que fortalezcan, valoren, actualicen, generen y apropien prácticas ancestrales e interculturales hacia el manejo del mundo de los objetos y el lenguaje, el del na chak y de los demás comuneros, que contribuya a la generación de su pensamiento vehemente, a la óptima y armónica relación con el espacio y las cosas, mediante procesos de interiorización y simbolización cultural.

Por su parte, los objetivos específicos que este PEM plantea son:

- Fortalecer el desarrollo intelectual, físico-biológico, psíquico-emocional, volitivo-espiritual en niños y niñas misak mediante la incorporación de los procesos psico-objetuales, neurolingüísticos y de las relaciones sociales basadas en una educación inicial propia fundamentada en la comunidad.
- Orientar la adquisición de habilidades y destrezas en cuanto a las prácticas ancestrales basadas en la oralidad y las prácticas interculturales.
- Promover la capacitación, la formación y la actualización del equipo interdisciplinario, interétnico e interinstitucional para el desarrollo de procesos innovadores en la educación inicial y preescolar.

Con estos objetivos, el presente documento se estructura de la siguiente manera:

El primer capítulo define los aspectos centrales que caracterizan las etapas y el ciclo de vida del pueblo misak e identifica los requerimientos de aprendizaje y enseñanza para la educación inicial y preescolar hacia la identificación de los procesos de formación y construcción del ser misak – misak, que aporten al fortalecimiento de la educación basado en la identidad de origen misak y las relaciones interculturales.

El segundo capítulo contiene una mirada de fondo del pensamiento, los fundamentos, principios, fines y criterios que fundamentan el PEM de la cosmovisión misak y las relaciones interculturales.

En el tercer capítulo se describe la Casa del Taita Payán como una propuesta pedagógica para articular y desarrollar el PEM en la búsqueda de la construcción de la integralidad con el sistema educativo misak – misak. La Casa del Taita Payán recrea la visión de mundo del pueblo misak, sus territorios, su autoridad y su espiritualidad, aspectos fundamentales para la formación, la socialización y la educación propia en contextos significativos para los niños y las niñas misak y para toda la comunidad educativa en general.

De otra parte, este capítulo presenta las principales formas organizativas de la educación inicial y preescolar propia basada en la armonía, para la formación del niño y la niña misak.

El capítulo cuarto describe el modelo educativo propio del pueblo misak, el cual tiene como referentes al na chak y a la Casa del Taita Payán como espacios y procesos que fundamentan la formación pedagógica para el “fortalecimiento de la identidad a partir de la educación propia”.

Este capítulo también describe los contenidos orientadores de la educación inicial y preescolar propia. Contenidos en que la identidad señala las rutas de

una práctica del saber social a través del “conocimiento”, el “poder hacer” y el “querer hacer” en las etapas de desarrollo armónico de los ciclos de la vida; saber concretado en la acción natural y humana del ser misak.

Estos contenidos configuran las competencias, los conocimientos, los saberes y sentires que determinan las líneas de formación, que se desarrollan teniendo como referentes las etapas del ciclo de la vida misak, los tres mundos y la autoridad de origen.

Además, este capítulo explicita el modelo pedagógico y didáctico de la formación, socialización y educación propia, inicial y preescolar, el cual se estructura a partir de las cinco ciencias del pueblo misak: territorio, autoridad, pensamiento propio, espiritualidad y naturaleza; ciencias que demarcan el campo cultural propio, base para el diseño y desarrollo de la estructura curricular, a través de las líneas de formación, las cuales mantendrán intersecciones a través de nudos problémicos, dadas las complejas circunstancias socioculturales e históricas del pueblo misak.

En esta ruta, el capítulo quinto plantea las estrategias metodológicas y las experiencias de aprendizaje y enseñanza propias, así como las externas u oficiales. Así, describe las estrategias de enseñanza-aprendizaje para la formación, socialización y educación inicial y preescolar a partir de la cosmovisión misak, concretadas en materiales pedagógicos como el pi-may numisak.



Para finalizar, el capítulo sexto presenta el perfil de un plan de formación para los agentes educativos de la Casa del Taita Payán, según los requerimientos educativos de niñas y niños misak en la educación inicial y preescolar.

Tras esta breve descripción de cada uno de los seis capítulos que conforman este texto y antes de adentrarnos en él, es importante señalar que la concreción de esta resignificación del PEM es el resultado y la continuidad del proceso iniciado con la propuesta denominada Cosmovisión para la Atención Integral a la Primera Infancia y Resignificación del Proyecto Educativo Misak - Misak. Por ello, el presente PEM retoma sus principales postulados, los desarrolla y los concreta.

De otra parte, también es importante resaltar que el hilo conductor para la construcción de este PEM lo llevó el taita Avelino Dagua, historiador misak, quien ha sido el vocero de los testimonios de los mayores y las mayores y ha investigado y resignificado sus huellas, acompañado por mamás, taitas, kasukus, tías, artistas e historiadores, maestros y maestras, entre otros misak.

Como parte de la memoria de este proceso, los educadores y las educadoras del territorio misak en-

cuentran significativo el hecho histórico del Primer Planeamiento Educativo y de la conformación del Comité de Educación y Cultura de la Autoridad Ancestral en 1985, momento importante para la incorporación de cambios en el sistema educativo escolar oficial a partir de la incidencia cultural de las comunidades misak. Entre estos cambios se planteó la alternatividad de los conocimientos internos y externos y la organización de la infraestructura escolarizada en torno a las denominadas 'concentraciones' para el seguimiento y control educativos, que actualmente se orienta a la unificación y conformación institucional de una sola institución educativa del pueblo misak a partir de la identidad de origen.

Por último, es necesario precisar que en la producción de este documento se contó con información secundaria; sin embargo, se le dio prioridad al plan de vida y permanencia, así como a las diferentes voces que se escucharon y recogieron. En tal sentido, debe quedar claro que en este camino recorrido y en los fundamentos y conceptualizaciones que se plasman en este texto son muchas las instituciones, los profesionales internos y externos que contribuyeron a que hoy sea una realidad. Por ser tantas las personas que participaron y porque de muchas de ellas se retomaron sus palabras y aportes, el texto no es muy riguroso en dar los respectivos créditos.





Capítulo I

**Cosmovisión, ciclo de vida e identidad de origen
del pueblo misak para la construcción
de la educación misak – misak en la población infantil**



Cosmovisión del ser misak para la construcción y resignificación del ser misak – misak

La identidad misak conceptúa la educación propia como un proceso desarrollado en las diferentes etapas socioculturales que se dan durante los ciclos de vida, los tres mundos y la autoridad de origen hasta la cuarta autoridad, e integra prácticas culturales de origen dirigidas o instituidas en la socialización de las personas hacia la formación de su ser misak y de su sociabilidad o integración a la sociedad misak. En este integrarse a la sociedad misak o hacer parte de ella son fundamentales las relaciones interpersonales, la relación armoniosa con mundo de las cosas y el dominio de las leyes de la naturaleza.

En contraste con el mundo occidental, donde los procesos de socialización tienden a la individualidad como finalidad histórica, en las culturas precolombinas y de raíces ágrafas dicha socialización tiende a la colectivización.

El crecimiento y la armonía del ser misak van ligados a su filosofía, ideología o forma de ver el mundo (cosmovisión), en la que los seres y las dimensiones espirituales no establecen líneas divisorias entre el mundo metafísico y el mundo socio-natural, si no que forman el todo o visión holística cultural.

La actual realidad misak se inscribe en dinámicas de contacto con una sociedad mayor hegemónica determinada por un modelo desarrollista orientado al mercado, el cual permea sus estructuras ancestrales. Este contacto o choque social y cultural está generando inconformidad en las nuevas generaciones y abismos en sus relaciones e interacciones con los mayores; inconformidades que se expresan en tendencias a rechazar el sistema de control social establecido por su autoridad ancestral y tradicional desde la identidad de origen. De otra parte, el modernismo establece “la moda” como parte de los clichés sociales artificiales a imitar, lo cual también genera en las nuevas generaciones la pérdida de la ética y estética cultural válida en el modo de vida

misak tradicional. Así mismo, el ascenso social está estipulado en una sola dirección relativa al poder y al tener, concepción que está transformando la escala de valores de la ideología tradicional misak.

En este contexto la formación del ser misak con los rasgos de la identidad de origen misak se ha venido desfigurando o desvaneciendo, razón que orienta y sustenta la educación basada en la identidad de origen del pueblo misak para las nuevas generaciones que ya han llegado, así como de las venideras.

Esta educación fundamentada en la identidad de origen del pueblo misak se basa en la conjugación de roles que garanticen la prolongación de la estructura comunitaria misak, en medio de la construcción del ideal y de la realidad social a partir de la identidad cultural. La estructura comunitaria misak es tejida por los grupos de base que integran la comunidad, los cuales inician por la relación del ser misak con la naturaleza, la familia, la gran familia y la nación misak; relaciones en las que participan el territorio, la autoridad de origen, la espiritualidad, la escuela, los grupos de mujeres y de jóvenes, entre otros, que son los encargados de transmitir las pautas de socialización y la resignificación de la identidad de origen del pueblo misak: sus vivencias, su derecho y deber mayor, su misión de origen. Así mismo, son los responsables de establecer el ser misak en la identidad de su pueblo y para la identidad de su pueblo, a través de la transmisión y mantenimiento de sus tradiciones aprendidas de sus antepasados, grandes sabedores que legaron sus formas de conocer, sus conocimientos, lenguajes, tierras, aguas, sonidos, vientos y aires, fuegos, minerales, astros, vestidos, viviendas, músicas, cantos, danzas y demás valores culturales. En este sentido, estos grupos vivos y activos en la comunidad deben fortalecer la identidad misak a través de la vivencia colectiva y los comportamientos y formas de pensamiento que avanzan a la resignificación de la sociedad misak, de su ser misak, en el tiempo y espa-

cio histórico; han de renovar la identidad colectiva y revitalizar la identidad de origen, en un movimiento de péndulo entre la identidad ancestral y su resignificación actual y vital.

De esta forma, la estructura comunitaria misak, con identidad de origen, con saberes y haceres propios, se relaciona con las demás culturas, con otros universos y formas de vida, respetando los orígenes y las diferencias de cada cultura. De esta manera garantiza su permanencia por medio de la diferencia y no de la integración que homogeniza a las diferentes y diversas culturas. Así, el pueblo misak aprende y conoce de las múltiples formas de vida y se relaciona con la sociedad mayoritaria colombiana, en tanto en ella se desenvuelve y de ella hace parte como pueblo singular pero también contemporáneo. Estas relaciones interculturales generan una serie de satisfactores vitales y educativos.

Ahora bien, el fortalecimiento y la resignificación de la identidad de ser misak - misak comienza con el paradigma cultural que rodea los eventos ontológicos -no estáticos en forma lineal en un origen, en tanto continúan en la actualidad- del cataclismo en que se conciben los piunθ, o personalidades metafísicas que nacen del agua, metafóricamente significados como pi o nacimiento, o “el niño o la niña ser del agua”.

Este hecho trascendente se asimila a la estructura de pensamiento misak, a las etapas del ciclo de la vida: preconcepción, concepción, niñez, juventud, adultez, ser mayor, viaje espiritual y regreso espiritual. Los niños y las niñas misak no solo hacen referencia al feto en el líquido amniótico, sino a su interdependencia con el ser generador de vida cuando “brotan de la tierra” o “llegan con personalidades preconcebidas desde la identidad de origen”; personalidades pedidas a los grandes sabios Pishimisak y Kallim por medio de prácticas y rituales que forman parte de la construcción de su identidad misak.

En esta cosmogonía el ciclo de la vida se describe como un proceso no lineal cuyo origen se remite a épocas lejanas en el tiempo y en el espacio, como sucesión de generaciones tras generaciones que dan lugar a la historia del pueblo misak (330.000.000.000 de años). Los piunθ preceden a las personalidades metafísicas espirituales, representadas por aquellos seres que los misak denominan los grandes sabios surgidos de la Madre Tierra, quienes mantienen una identidad que reúne lo espiritual, lo natural y lo humano. Seres precedidos por tata Ciro y mama Keltsi quienes dieron lugar al cataclismo del que fue protagónica la cultura del pueblo misak, instituido por mama Manuela.

Planos de realidades históricas misak que en su devenir se inscriben en las figuras circular y espiral del caracol (icono de los testamentos o petroglifos) como formas de ordenar el espacio ontogénico, que derivan en la demarcación esférica del territorio: un pirau, tierra grande, realizada con el bordón por los primeros tatas, Pishimisak y Kallin, para la pervivencia del pueblo y la cultura misak. A su vez, estas figuras son formas simbólicas de ordenar la historia sincrónica (sucesional), las personalidades y acontecimientos relativos a ella y de dar cuenta del tiempo en el territorio, a través de un viaje por mundos sobrenaturales y naturales que constituyen su pensamiento y memoria oral.

En esta concepción es importante resaltar que para los misak la infancia es reconocida desde los orígenes cosmogónicos a través de momentos del ciclo de vida, mediante prácticas que en las diferentes etapas van resignificando el ser colectivo misak – misak.

Etapas de socialización y ciclo de vida

La socialización del ser misak se fundamenta en la integración del pensamiento y el conocimiento cosmogónico que de forma coherente entre un grupo de edad y otro construye la conformidad y resignificación de la dignidad identitaria misak. De tal forma, según la cosmovisión misak el ciclo de vida establece una visión integrada y holística para cada etapa, de modo que cada una interactúe con los tres mundos de la cosmogonía: territorio, autoridad y espiritualidad, los cuales se concretan en el suelo, la tierra y el territorio; en el aire, que representa la espiritualidad, expresada en el aro iris y las nubes, y en los seres del subsuelo.

En esta forma de entender la socialización no existen rupturas entre una etapa del ciclo vital y otra, como sucede en otras comunidades, que establecen la niñez como la etapa decisiva para la apropiación del mundo y de la formación. Las pautas educativas misak se aplican de forma continua en todo el proceso de vida.

En esta socialización las dimensiones materiales del mundo físico y las espirituales del mundo metafísico se integran a las etapas del pa misrinuk (pareja misak) y a la preconcepción de un nuevo ser, que anteceden a la gestación, la llegada y la niñez. Por su parte, la niñez está conformada por nueve subetapas: primer mes, segundo mes, tercer mes, del cuarto al quinto mes, de los diez a los doce meses, de los quince a los dieciocho meses, los tres años, los cinco años y el niño grande.

Este proceso de vida que configura al ser misak como un hombre o una mujer que hace parte de una sociedad con ideales de armonía fundados en la identidad cultural de origen – naturaleza, da respuestas a las necesidades culturales que ha de cubrir la educación propia, que busca la trascendencia del pueblo misak.

Este proceso de vida se refleja en la espiral: se enrollan las etapas de vida en las leyes de la naturaleza, a partir de la identidad cultural, y los aprendizajes, a partir de la interculturalidad, y se desenrolla en el retorno a la cultura misak. Este movimiento de enrollar y desenrollar simboliza el permanente retorno a los fundamentos de la cultura sin negar las relaciones interculturales, el cual da respuestas a los satisfactores vitales resultantes de la relación con otras culturas.



Prácticas culturales para la armonía y resignificación del ser misak



Kamba wam marrak kualmanrrap. Durante el pa misrinuk, formación de la pareja misak

En la relación de pareja y la constitución de una familia como partes de las formas de vida existentes en el territorio es significativo el diálogo que nos enseñan Pishimisak (mujer) y Kallim (hombre), ubicados en posición vivenciada uno del otro en el mundo de la espiritualidad, en el espacio sagrado -ambos con la misma importancia y dignidad identitaria-. En el espacio sagrado existe la armonía entre las formas de vida naturales de origen, con las funciones reproductivas y productivas, entrelazadas a través de los ciclos de vida misak y del consejo de los shures y shuras.

Según el kamba eley maibe mananasho kusri mananakatik (el camino de él y ella desde tiempos inmemorables y por siempre), se ha de recorrer un sendero de experiencia vivencial en las prácticas culturales de origen, de modo que las mujeres y los hombres deben formarse con los principios ancestrales del misak, formación que inicia en el nak chak, donde las mujeres deben estar al tanto de la enseñanza dada por sus mayores en la responsabilidad con la vida y el respeto a la Madre Naturaleza, así como aprender las artes manuales para elaborar ruanas, morrales, ji-

gras, chumbes y otros artículos de uso cotidiano. Los hombres, por su parte, en el nak chak deben estar formados de acuerdo con la cosmovisión transmitida en las prácticas orales, los consejos de los mayores sobre temas como la responsabilidad, el trabajo, el respeto, la reciprocidad, la hermandad y la equidad, entre otros valores. En este proceso hay que resaltar el papel de la mujer misak en el territorio como parte fundamental de los procesos sociales, ya que ella es quien hila y teje la armonía de nuestro pueblo.

En estas relaciones de pareja nace la autoridad de origen, la cual proviene de la ciencia del origen cultural misak, instituida como el derecho y deber mayor de origen, con una misión de origen. Misión que como saber social se cumple con los valores transmitidos por los ancestros a través de los kamba wam marrak kualmanrrap (los consejos de tata y mama harán que tengan muy buenos amaneceres). De otra parte, mientras la pareja tenga alimentos, sistemas agrícolas, fauna, tierras, aguas, sistemas médicos propios, aires, minerales, fuego, vivienda, vestidos, músicas, lenguajes y otros valores culturales podrá ser autónoma y tendrá autoridad e identidad cultural.





La formación de la pareja y la familia como parte del proceso natural de origen misak

Relatan los mayores que cuando una pareja quiere formar una familia primero dialogan los padres de la pareja sobre cómo kasuku y la tía han sido educados en los ciclos de vida misak para saber si es conveniente o no que se unan. Si los padres consideran conveniente esta unión, se forma la pareja sin obligar a ninguna de las partes, por lo cual no se trata de pedir la mano.

Taita Avelino Dagua, analizando el pedir la mano para formar una pareja, expresa:

“El concepto de pedir la mano viene del cristianismo y la practican los cristianizados, pero en el caso de nosotros no es igual ya que la nuestra es una forma de vida distinta a la visión del cristianismo. La de nosotros tiene parte de nuestra visión de mundo; no de creencias, sino de vivencias naturales de origen misak. Para conformar una pareja y familia no es cuestión de rituales, porque ritualizar una pareja, ya sea con lo propio o con prácticas externas, es obligar a la pareja a que viva junta; es formar una pareja y una familia que se desintegrará muy pronto por haberlos sometido contra su voluntad. Además, los rituales no duran toda la vida; se enfría la armonización y siempre hay que estar haciendo nuevos rituales. Por eso los mayores, en estos casos, más bien hablan de kambamarrak kualmanrrap; de cómo cumplir con los deberes y derechos de origen, cómo voy a vivir con mi mujer, cómo serán los nuevos amaneceres, cómo los mayores deben darles consejos a los jóvenes. Si se forma una pareja y no conocen mucho de las prácticas culturales de origen, hay que enseñarles por medio de la tradición oral. Por lo cual, pedir la

mano para formar una pareja no es conveniente en nuestra forma de vida. Más bien es conveniente el conocimiento de las prácticas culturales de origen, de diálogo entre las formas de vida de su territorio y entre las familias, el conocimiento entre ellas. No se trata de que una pareja se conozca individualmente y que viva individualmente; se trata de vivir en comunidad. Por eso nuestros mayores relatan que en nuestra cosmovisión no existe la etapa del noviazgo como existe en la sociedad mayoritaria y tampoco existe el ritual del matrimonio, sino más bien existen los ciclos de vida misak: preconcepción, concepción, niñez, adultez, vejez, viaje espiritual, regreso espiritual. Cada uno de estos ciclos va relacionado con todas las formas de vida existentes, con los tres mundos: el territorio con todos los lugares sagrados; las autoridades de origen, que van desde la primera autoridad hasta la cuarta autoridad; y la espiritualidad de origen que va desde la llegada espiritual y el viaje espiritual hasta el regreso espiritual. Por ellos para nosotros, mediante la tradición oral, se siente, se ve, se piensa, se dice, se practica la identidad de origen, siempre en relación con la naturaleza, en donde siempre existe preparación para las prácticas que se van asumiendo en los ciclos de vida”.

Con lo anterior, nos damos cuenta cómo para taita Avelino Dagua, conocedor de la cosmovisión misak, no existe el noviazgo ni el matrimonio, ni rituales especiales relacionados con ello, como sí los hay en el cristianismo, sino que estas relaciones se ven como parte del proceso natural de origen en el cual los amaneceres son bonitos y los atardeceres también cuando se vive de acuerdo con la identidad de origen misak.

Responsabilidad

Seriedad

Equilibrio

Reciprocidad



La preconcepción, la gestación y el embarazo

Las actividades de laboreo de la tierra que desarrolla la mujer durante el embarazo como cargar leña, construir eras y picar el terreno, así como su participación en otras actividades cotidianas muestran que en la cultura misak no se considera la gestación como una etapa que requiere mayores cuidados.

Las mujeres embarazadas realizan diferentes actividades agrícolas y de la tecnicidad propia que hacen parte de la vivencia identitaria: "Antes las mujeres en estado de embarazo se hacían cargar leña para que el niño estuviera buscando el camino para salir y no hiciera sufrir tanto a la mamá en el momento del parto".

Los cuidados de la medicina propia se hacen presentes desde el inicio del embarazo. Al momento de ausencia de la menstruación, o estado que se describe como "se deja de venir la luna", se acude a plantas especiales que previenen la somnolencia, que se produce repentina y las náuseas por las comidas. La partera es la persona que posee el conocimiento de estas plantas. El consumo de las plantas medicinales se realiza nuevamente a los seis meses y a los nueve meses; al finalizar el estado de gestación se toman con el objetivo de que la madre tenga más fuerzas para el parto.

Durante el embarazo la mujer es cuidada por sus familiares y las parteras, en su entorno cultural. Allí recibe cuidados muy diferentes a la atención hospitalaria, que no tiene en cuenta las restricciones ali-

mentarias de la cultura y le dan alimentos catalogados como "fríos"; a más de eso, la mujer es víctima de malos tratos.

En la cultura misak el cuidado de la mujer debe ser "antes del embarazo y durante el embarazo, en la hora del dolor, a la llegada del niño o la niña, y durante sus primeros meses". Para ello se establecen prácticas culturales específicas y se tienen prevenciones en cuanto a los controles hospitalarios arraigados en el sistema médico tradicional. En los cuidados se hace mucho énfasis en el control de los fluidos líquidos y en el tratamiento de la matriz, pues su enfriamiento con excesivos medicamentos sintéticos de fuera la debilita. " Los medicamentos de afuera nos hacen daño, pues en nuestra matriz queda ese "concho" y se asienta y es lo que hace enfriar y debilitar nuestros cuerpos. Y si tomamos todas estas pastillas al pie de la letra nos afecta mucho".

Los misak también realizamos prácticas rituales durante la gestación para predecir el temperamento del niño o de la niña: "Interpretación con las estrellas... Cuando al momento de la armonización el trueno responde con alguna señal de ruido es porque el hijo que espera va ser muy bravo".

Así mismo, se establecen pautas que deben tener en cuenta las madres en la crianza y alimentación de sus hijos, las cuales favorecen una lactancia prolongada y el control de nuevos embarazos de forma natural.



La concepción tokamisrisro: el parto - llegada y el postparto

La noción de concepción, de nacimiento, está ligada a un acontecimiento esperado; el misak lo traduce como llegada.

En el momento del parto se ponen en práctica conocimientos médicos ancestrales que se acercan al concepto de fluidos andino (referenciado por Bastien, 1988), basado en la analogía entre el funcionamiento del cuerpo humano y el de la naturaleza-territorio. En este sentido, la cosmovisión misak establece la necesidad de limpiar la matriz: “Cuando la mujer empieza con los dolores para que el niño llegue, se recoge agua del río grande en un balde hasta la mitad; una copa de esa agua se la ofrecen a la mujer mientras está con el dolor. Lo hacen para que cuando nazca el niño todo el sucio salga del cuerpo de la mujer, así como el río no tiene barreras para su recorrido o para la ida”.

Este mismo fluido del río sirve para el baño del recién nacido, que debe ser rociando su cuerpo “para que sea fuerte y sin enfermedades”. En este baño no se recomienda el uso de jabón, dadas las regulaciones entre frío-calor,¹ “porque (con) el jabón (el niño) es muy débil”.

El sucio del parto es la sangre como otro de los fluidos corporales, que debe ser controlada como acción preventiva para mantener la salud de la mujer. Ello implica retirar las prendas usadas durante el parto y desecharlas en un lugar seguro; hay que cavar un hueco y enterrarlas en él. Aunque en la actualidad esto tiende a relacionarse con la higiene, es necesario reconocer que es una categoría cultural más relativa a la visión cosmológica. Estas concepciones y prácticas no son manejadas por el servicio hospitalario ni por los centros de salud.

Por su parte, la práctica de corte y enterramiento del ombligo del recién nacido está relacionada, con el rito de paso, en la cosmovisión misak, del estado de conexión con el cosmos espiritual, que es la gestación, a este plano, con el que se establece una nueva conexión con el territorio y el fuego. Rito más asequible en la vivienda propia desde lo identitario.

En el momento de la llegada o parto el corte del ombligo se hace con caña de maíz previamente esterilizada por las parteras. Se hace con caña de maíz para que las mujeres y los niños, después del parto, no sufran enfermedades denominadas frías, producidas por herramientas de corte en acero usadas en los hospitales. Además por que según el pensamiento analógico misak, el tallo del maíz transfiere algunas de sus cualidades al cuerpo del recién nacido: “Las mayores manifiestan que esta planta, cuando se seca, es muy liviana, y así mismo se puede sentir el cuerpo de la futura persona”.

En la cultura misak se establece que se debe resguardar el cuerpo; es el periodo de la dieta de la mujer después de la llegada del niño. En este tiempo ella y el recién nacido tienen que ser muy bien cuidados, y recibir todo lo que necesiten; debe atenderse a la madre con muy buenos alimentos libres de químicos para su buena recuperación y salud, y como consecuencia la buena salud del niño. El cuidado de la madre debe ser por dos meses, sin dejarla esforzar en ningún trabajo. Después la mujer ya puede seguir con los trabajos cotidianos y básicos para la permanencia y la existencia como misak.

En la cultura ancestral misak la mujer embarazada es examinada por la partera o el médico tradicional a través de pulsaciones y tactos para establecer el nor-

¹ Perafán, Carlos César. “Otras dicotomías para explicar el principio de equilibrio cosmológico guambiano han sido la de frío/caliente (pishi/pachig) ya propuesta por Faust en 1984 (...)”. Sistema jurídico guambiano. En: **Sistemas Jurídicos Tukano, Chami, Guambiano, Sikuiani**. ICANH-Colciencias-Min-cultura. **Bogotá**, febrero 2000. Pág. 189.

mal crecimiento del bebé en el vientre. Los sobadores reconocen, mediante el pulseado, las punzadas que el bebé realiza con los pies, y diagnostican su estado por el ritmo y el lugar donde se produzcan. En la etapa final del periodo de gestación esta misma pulseada puede indicar la posición en que se encuentra el bebé para su llegada. Cuando el bebé no se mueve es señal de enfermedad.





El recién llegado

Existen diferentes formas de arreglar y tratar al recién nacido; se le arregla desde la cabeza hasta los pies para evitar futuras malformaciones en su cuerpo. La mamá, con sus brazos y manos, se encarga de arreglar y tratar a su bebé para que no sea cachetón, para que su nariz no sea ñata, para que tenga pies firmes para cuando dé los primeros pasos.

El recién llegado se enchumbaba acomodando el cuerpo; para que no se deformaran, los bebés se envolvían bien hasta la planta del pie. Los anteriores enchumbaban al niño parejo y hacia la derecha y le dejaban las manos abiertas para que el niño no se hiciera tacaño.

El llanto del bebé puede ser interpretado como hambre, sueño o enfermedad; esta señal hace que la madre atienda a su hijo de un modo determinado por la cultura, canalizando el comportamiento de su hijo hacia unos parámetros dados por el pensamiento misak. Por ejemplo, cuando el niño llora mucho es porque está enfermo, por lo que hay que prepararle agüita de plantas o curarle del espanto o mal de ojo.

Los primeros años: de 0 a 6 años.

Destete, niñez y crianza

Nuestra cultura preestablece prácticas de cuidado y crianza de los niños y niñas, que en la tradición buscan definir la personalidad y los papeles sociales en su estructura social, proyectada a largo plazo en coherencia con el ser ishumisak (mujer) o mθ Misak (hombre) en la vida colectiva y la vida individual. Prácticas que se entrelazan a la identidad cultural de origen misak y la relación a partir de la diferencia de trabajos que realizan los misak.

En primera instancia debe estimularse en el niño y la niña el arraigo al territorio, a la relación con todas las formas de vida que le rodean, a lo familiar y comunitario, a través del “entierro del ombligo y la placenta” en la cocina al abrigo del fogón.

A la vez, habrán de darse a las madres pautas para la crianza y alimentación del bebé, que favorecen en principio una lactancia prolongada y un control natal natural.

Algunas de las prácticas culturales se relacionan con procesos de afinamiento corpóreo en los primeros meses de vida, entre ellas, “se lo coloca en la hama-ca de manera que no mire para los dos lados o para atrás, porque se dañaría la vista... A las niñas desde que nacen se les hace un orificio en la orejita y se les coloca una pajita de planta especial para que no se infecten. A los recién nacidos se les organiza la cabeza. La nariz, cuando es pequeña, se la organiza

con pañuelo”. Otras tienen que ver con el mundo espiritual y la protección del bebé según las creencias: “...Cuando se deja solo al niño se le deja un cogollo de ruda, arrayán, cacho de oveja negra para que no les llegue espíritus, o en la cabecera se les deja “ta-retsetsik”, verbena para protección”.

En estas pautas no cuenta la significación del color del vestido para la diferenciación del rol sexual; antiguamente se empleaban recursos del medio para cubrir el cuerpo, por ejemplo, los pañales eran ruanas de oveja.

Las prácticas de afinamiento corpóreo y prevención de enfermedades (protección espiritual) se continúan del modo que se describirá a continuación según la etapa de desarrollo en que se encuentre el niño y la niña, (locomoción, manipulación, etc.) en la cual se adelantan algunos aprendizajes en cuanto al habla y el comportamiento reflejo (imitativo). Algunas de ellas avanzan en la visualización de su desarrollo afectivo-psíquico, en que se observa igualmente la forma como se aprecia en este periodo al niño y niña en estados de gran sensibilidad frente a las fuerzas de naturaleza y mundo de los espíritus.

Procesos todos en los que el niño, en interacción con el adulto, adecua sus esquemas mentales al entorno socio natural que le rodea.



El primer mes de vida

En estos primeros días la mamá saca por cortos momentos a su bebé al sol. No lo carga parado para que no se vuelva cachetón. Otra forma de prevenir los cachetes grandes es que la mamá le masajee suavemente la carita con sus codos. Durante esta etapa el niño se mantiene enchumbado con las manos abiertas.

A veces a los niños les da pujo; esto sucede cuando ha sido visitado por una recién embarazada. Para curarlo se le pide a la mujer que lo visitó que le unte babitas en el ombligo o lo envuelva con su chumbe. Otra manera es colocarle un frijol en el estómago. Para prevenir el pujo también es necesario que "el pallθzθ pañal no se deje al sereno, sino que se recoja antes de las dos y se lo caliente al fogón".

Durante este tiempo la mamá le teje a su hijo una jigra pequeña y la llena con una mezcla de plantas de protección y se la cuelga al cuello.





Segundo mes de vida

A los dos meses de nacido el o la bebé reconoce a la mamá y al tata. Lloro para pedir alimento, cuando tiene sueño o cuando está enfermo. La mamá se ayuda con plantas para ir fortaleciéndolo. El bebé se asusta con facilidad, por lo cual hay que hacer sahumero con lana de ovejo negro.

A esta edad se carga atravesado y no verticalmente, para que no se le salten los ojos o se vuelva cachetón.

La mujer misak empieza a llevar a su hijo a los sitios de trabajo para las actividades cotidianas a los dos meses de nacido.

Cuando los familiares del niño salen a trabajar a sitios muy lejanos, al regresar a la casa deben hacer sahumero con lana de ovejo y sal para que no se le peguen malas energías y duerma bien.

Tercer mes de vida

A los tres meses de nacido se le empieza a dar calditos; se recomienda que sean muy naturales, sin químicos.

También se le cortan las uñas. Quien se las corta habrá de ser alguien trabajador, y debe regalarle un pollito para que lo proteja.

Para que los bebés se duerman les cantamos sobre kamba eley maibe mananasho kusri mananayei; son palabras sabias que enseñan al niño la identidad de origen.





Del cuarto al quinto mes de vida

A esta edad el niño se mueve más, y para que hable rápido se le da caldo de pichón. Los bebés hacen sonido como ma, coma, teta. Cuando el niño quiere hablar hay que ayudarlo y llamar las cosas por su nombre.

La mamá lo carga en su espalda y lo lleva al trabajo, al tul. No puede dejarlo sobre las huellas de los antiguos, sobre piedras o reliquias, porque los niños se mueren de frío, pues a esta edad son sensibles y deben dormir sobre lugares nuevos y limpios.



Entre los diez y los doce meses de vida

A esta edad el niño se arrastra en cuatro, y si quiere ir rápido se arrastra sobre su cola y se apoya en un brazo. Para ayudarlo a caminar hay que hacerle un caminador; éste consiste en colocar dos varas forradas con cuero de ovejo para que se sostenga cuando intente pararse. Como creencia, para que el niño camine rápido se colocan patas de venado a un lado de su cama.

De los diez a los doce meses el niño y la niña juegan con objetos como la maraca y el cascabel; se les hacen objetos que suenen con plantas como el umo turs. También dicen palabritas como **lala** para referirse a la cuchara de palo; **pi**, agua; **chips**, caliente.

La mamá lleva a su bebé al tul para que tenga contacto con la tierra y juegue con ella.



Entre los quince y los dieciocho meses de vida

Los niños y las niñas más grandes identifican a la gente y dicen “**hsur asrun**, viene el abuelo; **shura asrun**, viene la abuela; **no tata** mi cuñado; no mama, mi hermana mayor”.

A esta edad, cuando el niño le pasa al adulto algo de comer, éste debe recibirlo porque si no el niño se vuelve tacaño.

Entre estos meses dicen más palabras del entorno y juegan. Para esta etapa tanto a los niños como a las niñas se les elabora palo y tambor; según la ritualidad, se les debe hacer cuatro tambores en distintos momentos. También se les elabora cuatro flautas lus.

Cuando los misak enseñan a jugar lo enseñan cuatro veces.

Los tres años

A esta edad aprende palabras y significados del entorno: **truei**, cuy; **atuall**, armadillo; **kuchi**, cerdo; **atoall**, gallina; **mish**, gato, **wara**, vaca; **vera**, perro.

También aprende los colores, relacionándolos con la naturaleza: amarillo **pθsr** sol, azul **srompala** cielo; rojo, **ani**, sangre; verde, **tun**, montaña; café, **pi**, río.

Los cinco años

A esta edad el niño juega y maneja el sarampiku, juega con el chama (trompo) y con el aro (merrana lulik); además hace rondas tul mara eshekop.

También se relaciona con la tierra, con las aguas y los minerales. Reconoce las viviendas, los vestidos y las danzas.



A los cinco años el niño y la niña misak empiezan a trabajar y sembrar la tierra. Así mismo, fortalecen su lengua materna y empiezan a aprender el castellano. Conocen las partes del cuerpo humano y las nombran con claridad, como **pusruk**, pelo; **tur**, cabeza; **kap**, ojo; **kim**, nariz; **kual**, brazo; **tasik**, mano; **sroptsim**, pierna. Nombran directamente los colores amarillo, **oskoik**; rojo, **pikik**; azul **pillik**.



Comprendiendo su identidad misak

En la cultura misak se diferencia entre “niño pequeño” y “niño grande”, y de acuerdo con ello se asignan algunas actividades específicas que exigen destreza y habilidad. Ello en medio de un aprendizaje hacia la transición y el paso a su nuevo rol: “Los niños y las niñas debían elaborar cuatro jigras, leer las formas de vida que le rodean y significarlas a partir de su identidad cultural de origen, prender el nak (fuego), cocinar, hacer tareas de la casa; así se sabe si están preparados o no para dejarlos solos en la casa”.

A partir de la asidua observación de la naturaleza y del comportamiento de las formas de vida se puede establecer una clasificación de la cultura. De acuerdo con una relación de analogía entre el mundo natural y el mundo cultural misak, se pueden conocer y predecir algunas transferencias del mundo natural al mundo cultural. De tal modo que en la crianza del niño y de la niña misak son significativos, digamos, los movimientos de las aves, que como lenguaje natural son leídos por la cultura como indicadores de la actividad humana, como parte de un sistema de vivencias: “... Por ejemplo, al mirar el movimiento que

hacen las aves se sabe qué trabajo van a tener los niños. Si el pájaro está construyendo el nido, el niño va a ser constructor; y si el pájaro mueve las alas el niño va a ser músico, y así”.

En una especie de predefiniciones, de acuerdo con las tareas que les exigen la identidad cultural de origen, el niño y la niña misak son avizorados en su saber y sus habilidades futuras. “Los dones” que le otorga la naturaleza a cada niño o niña son cifrados por medio del lenguaje simbólico de los sueños, a través de mensajes atribuidos al Pishimisak y a Kallim. Estas revelaciones son hechas a sus padres, quienes guardan cierto misticismo para que se haga realidad lo preestablecido por la cultura, lo cual se concreta en la vivencia y el rito del refrescamiento. “A los misak el Pishimisak nos revela en sueños qué oficio van a tener los niños, y no se debe contar el sueño hasta que se haga realidad. Los adultos debemos manejar el arte que acompaña a los niños y niñas para orientar los dones de la naturaleza, de la familia y de la cultura identitaria. La mama y el taita deben aconsejar hacer refrescamiento, ver en sueños adónde quieren ir, qué quieren ser. Hay que ayudarles con rituales a aclarar”.



Crecimiento y resignificación del niño y de la niña misak

Las etapas de desarrollo y crecimiento del niño y de la niña misak durante la educación inicial y preescolar, en los primeros cinco años de su vida, incluyen procesos de canalización de diversos factores culturales, biológicos y del lenguaje hacia su resignificación armónica. En tales procesos son significativos los elementos espirituales, como las fuerzas de la naturaleza, así como la aplicación de prácticas inherentes a su crecimiento biológico y modelamiento físico (peso y tamaño). Según la forma como cada niño o niña incorpore estos procesos, se establece su nivel de desarrollo respecto a la manipulación y el contacto con objetos, así como la orientación del mundo adulto hacia el desarrollo del lenguaje verbal.

El desarrollo del habla lo empieza a estimular la madre en la tercera subetapa (tercer mes) pronunciando frases, que pueden ser rezos “que duermen” al bebé.

Luego, entre el cuarto y quinto mes, los niños y las niñas empiezan a pronunciar sus primeros sonidos y vocablos, y entre los diez y los doce meses pronuncian, por imitación fonológica, el nombre de las cosas y de seres que le rodean.

En la cuarta subetapa, entre el cuarto y quinto mes, el niño y la niña empiezan a tener contacto con el medio cultural y con actividades cotidianas de la madre; este contacto inicial lo hace “cargado” en la espalda de su mamá. En esta misma etapa se espera su locomoción temprana, el “gateo”; más adelante, entre los diez y doce meses, se estimula el caminado y se adaptan para ello las condiciones físicas que lo rodean y se usan instrumentos como el caminador. A esta edad también juegan con tierra y algunos objetos recreados por la cultura que les ayudan en su desarrollo psicomotriz.

En la sexta subetapa, entre los quince y dieciocho meses, los niños y las niñas reconocen físicamente a las personas. Más tarde este reconocimiento ya no será solo físico y objetual sino simbólico, con el desarrollo del lenguaje.

Esta subetapa se caracteriza, de acuerdo con la cultura, por el enriquecimiento de los lenguajes en su relación con el entorno. El lenguaje verbal es transferido por las formas de vida que le rodean y por el acompañamiento del adulto, que le enseña sus significados. En este proceso es muy importante el juego sonoro y auditivo, rítmico y táctil, para el que se disponen instrumentos musicales (cuatro tambores y cuatro flautas) de acuerdo con la organología tradicional y con un precepto estético cultural basado en una creencia ritual. En estas prácticas de socialización es igualmente importante la enseñanza por medio de prácticas artísticas y través del juego; se contruye, en cuatro momentos, tal organología instrumental. De este modo, se inicia la transmisión del estilo del arte propio, lo cual es canalizado hacia la resignificación de la identidad de origen del pueblo misak.

En la séptima subetapa, a los tres años, el niño y la niña misak representan el mundo a través del lenguaje natural y simbólico, por cuanto su pensamiento apropia la realidad por su nominación e imagen, ya sea con contacto directo con el mundo objetual y con las personas o sin él.

La octava subetapa, a los cinco años, se caracteriza por un manejo más amplio del lenguaje y el enriquecimiento del vocabulario. Usa la palabra como medio de creación de nociones: del cuerpo, de los colores, de hechos, de circunstancias. Sus juegos son de destreza sarampiku que implican cualidades y aptitudes en su relación con objetos y en su interacción con los otros.

La novena subetapa, la de “niños y niñas grandes”, implica el desarrollo de destrezas para la adopción de roles y funciones que exige la identidad de origen en su cotidianidad, con tareas como cocinar alimentos, encender el fuego, tejer.

Para conocer con mayor rigor los diferentes procesos del crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños misak es necesario profundizar la observación de su formación de las etapas previas a su nacimiento o su llegada, tales como la gestación, con prácticas

culturales que derivan del sistema médico ancestral basado en lo frío, lo caliente, lo manso, lo bravo y en el sistema de fluidos; sistema en el que cultura y naturaleza no se contraponen sino que, antes bien, se armonizan sus fuerzas para favorecer estados ideales de equilibrio del misak con todas las formas de vida que le rodean, lo cual garantiza niveles de salud alimentaria y nutricional y buenas prácticas de la identidad cultural misak y las prácticas interculturales.



Capítulo II

Fundamentos del proyecto educativo misak – misak

Pensamiento con base en la identidad de origen, el deber y el derecho mayor

Este Proyecto Educativo Misak (PEM) se construye con base en los lineamientos, las finalidades y las políticas del Plan de Vida y Permanencia del Pueblo Misak, elaborado en marzo de 2007 y oficializado en la Resolución 011 de 2008, emanada por la Autoridad Ancestral del Pueblo Misak. También se fundamenta en la Constitución Política de Colombia de 1991, en la Ley 21 de 1991, en el Convenio de la Diversidad Biológica, en la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas y, especialmente, en el Auto 004 de 2009, que ordena al gobierno nacional realizar un programa de garantías y planes de salvaguarda, con enfoque diferencial, para cada uno de los pueblos indígenas que enfrentan el riesgo de exterminio físico y cultural por causa del desplazamiento y la violencia de diverso origen en los territorios y tierras ocupadas ancestral y actualmente por los titulares y depositarios de cada una de las identidades culturales o pueblos indígenas de Colombia. De otra parte, tiene en cuenta los lineamientos de las políticas educativas oficiales del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que buscan por el desarrollo educativo armonioso de niños y niñas en la edad temprana (inicial) y preescolar (transición). Estos lineamientos aparecen formulados en

el Decreto 2247 de 1997, sobre la educación preescolar; en el Artículo 12, Decreto 1850 de 2002; en el Artículo 2, parágrafo 2, que establece la jornada o intensidad horaria del nivel preescolar; en el Decreto 804 de 1995; en la Ley 115 de 1994, o Ley General de Educación, especialmente en el Artículo 11, que trata sobre el preescolar, y el Capítulo 3, que trata sobre la atención a poblaciones, así como en el Título III, que habla sobre la educación a grupos étnicos.

Es importante resaltar que la Resolución 011 de 2008, de la Autoridad Ancestral del Pueblo Misak, al tratar la organización del sistema educativo y la resignificación del PEM, considera la educación inicial en las políticas internas y es comparada por ellas. Esta educación para la primera infancia se concibe con base en la identidad de origen y se da en el territorio, la comunidad y la familia. También es importante explicitar que en el proceso de construcción y resignificación del PEM para la educación propia, inicial y preescolar y la básica, se ha incluido la Casa del Taita Payán como manifestación simbólica y pedagógica de la educación fundada en la identidad cultural del pueblo misak en relación con la educación escolar oficial.

Visión de origen

Esta visión articula, actualiza, fortalece y resignifica la identidad de origen del pueblo misak, y su función es desarrollar capacidades, conocimientos y habilidades para el crecimiento biológico, psicológico, cultural y social. El objetivo de esta visión es potenciar las diferentes dimensiones de la identidad cultural misak con base en sus orígenes cosmogónicos, que aporten a la formación de la pareja y a la preconcepción, la concepción y los primeros años de vida de niños y niñas como seres sociales que hacen parte de la naturaleza y que viven y vivirán en comunidad. Estas etapas del ciclo de vida misak se refieren a la edad relativa, mas no a la edad exacta, por cuanto las relaciones sociales establecidas en la comunidad todavía son “cara a cara”, por grupos de edad: “mayores, hombres maduros, mujeres solteras” y otros.

La educación en la cultura misak se desarrolla en todos los momentos del ciclo de vida, por lo cual no se puede entender de manera fragmentada. Hay que tener claro que el niño aprende según su forma de vida y no solamente como lo ha estipulado el sistema oficial, para el que la educación preescolar se inicia a los tres años de vida y va hasta los cinco años de edad (Artículo 2, Decreto 2247 de 2002).

Misión de origen

La educación inicial y preescolar basado en la identidad cultural del pueblo misak tiene como objetivo potenciar al niño y a la niña, desde antes de su nacimiento, como un ser misak en relación permanente con todas las formas de vida existentes. Esta educación debe formar y fortalecer sus aspectos biológico, psicológico, social y cultural, por cuanto desde el período de gestación los niños y las niñas cuentan con capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales. En este sentido, el Estado debe reconocer y promover estas dimensiones, pues son los fundamentos para el aprendizaje, la comunicación y la socialización, así como para el desarrollo de capacidades, competencias, conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes en cuanto a la identidad de origen.

Fundamentos culturales

La propuesta pedagógica a partir de la vivencia misak para el desarrollo del PEM, en sus niveles de educación inicial y preescolar y la básica, parte de los fundamentos cosmológicos, históricos, filosóficos, epistemológicos y sociológicos, así como de las prácticas y saberes de la comunidad misak. Estos lineamientos han sido acordados con las instituciones de orden oficial como el MEN y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y se han compartido y vivenciado en la coexistencia con otros grupos étnicos, basándose en principios políticos e ideológicos, en una formación de la diversidad participativa y pertinente para estos contextos, y en ella.

En el marco institucional y del Plan de Vida y Permanencia Misak estos fundamentos son, entre otros, la cosmovisión, el idioma propio namuy wam, el lenguaje natural, la identidad de origen, la historia, los usos y costumbres ancestrales, la interculturalidad y la estructura social conformada por la familia, gran familia o familia extendida, la comunidad, la sociedad, la cultura y la nación misak.

Cosmovisión

El sistema colectivo en los misak es la fuente de conocimiento y saber. Este conocimiento surge de la interacción que cada misak establece con el mundo natural y sobrenatural, en donde tiempo y espacio, espíritu y cuerpo, conforman su identidad cultural.

En la cosmovisión misak, la educación, la salud y la nutrición son el resultado de un proceso de desarrollo espiritual, físico y psicoafectivo, en el que cada misak interactúa continuamente con el cosmos.

En la cosmovisión misak existen varias dimensiones en el tiempo y el espacio; la naturaleza está llena de espíritus que se mueven en las diferentes dimensiones espaciales y temporales. Así mismo, se concibe que el pueblo misak hace parte de esta naturaleza.

Para buscar y mantener la armonía y el equilibrio el misak debe nutrirse de los alimentos materiales y espirituales que están en cada uno de ellos. El alimento es espíritu y es materia integrados en uno solo. Desde los orígenes misak, el médico propio es conocedor de los espíritus de la naturaleza y de la función que cada uno tiene en pos del equilibrio y de la armonía; es el intermediario para mantener la salud individual y social de los misak a través del ritual de refrescamiento, que armoniza las energías de sus cuerpos con las de la naturaleza.

Territorio

Los seres en la naturaleza, sin distinción, poseen vida; por consiguiente, tienen espíritu. El reconocimiento de esta esencia nos permite a los misak desarrollar una relación armoniosa con la naturaleza, el cosmos y los espíritus de los mayores, quienes siguen haciendo presencia para orientar a nuestro pueblo.

Epistemología

El conocimiento misak se basa y se orienta en una visión integral; nos entendemos en la naturaleza y no sobre ella, de manera inter y transdisciplinaria. De esta manera, las relaciones del misak - misak con el conocimiento se hacen a partir de lo cognoscitivo, como potencia y capacidad para conocer y brindar espacios para visibilizar y construir diferentes saberes entramados en la cultura.

Identidad de origen

La afirmación de la identidad misak en todos los momentos y ciclos de la vida, comprendidos en los tres mundos, es guiada por las primeras autoridades hasta la cuarta autoridad mediante los procesos de formación de nuestras prácticas culturales. Además de esta guía propia e interna, en los actuales contextos de contacto e interacción multicultural se establecen relaciones con otras formas de vida y se aprende con la diferencia y la multiversalidad, ya que cada cultura tiene su origen, su visión de mundo y su universo.

Fundamento cosmogónico

Para el pueblo misak la Casa del Taita Payán es una representación simbólica de su cosmovisión. Ella representa sus cinco ciencias: territorio, autoridad, pensamiento propio, espiritualidad y naturaleza. Ciencias que están plasmadas en los tres mundos misak: suelo, aire y subsuelo.

La Casa del Taita Payán busca fortalecer pedagógicamente los procesos de resignificación y armonización de los niños y las niñas misak. Es un espacio que recrea y genera cultura con dignidad identitaria a través de prácticas intraculturales e interculturales.

Fundamento en el sistema colectivo misak

Lo pedagógico en la vivencia de origen misak pretende establecer las relaciones y diferencias entre el proceso de socialización y formación institucionalizado y la realidad que caracteriza el contexto de la identidad misak. Por ello es necesario conocer y repensar las prácticas y saberes pedagógicos de los agentes educativos propios y tradicionales, tales como los shur, las shura, el tata, la mama, el taita, el kasuku, la tía, el médico propio, kualθm mθskey, kualθm usri, wendθ mθskey, wendθ usri, directos e indirectos, las madres y los padres comunitarios, los educadores y las educadoras del preescolar. Es necesario reconocer los procesos culturales de origen, así como los procesos sociales, que resignifican la dignidad identitaria, como un eslabón importante entre la educación propia y la educación escolar oficial en todos los momentos y ciclos de vida. Esta propuesta se estructura como una transición de la socialización primaria, que se da entre los dos y los cuatro años, a la educación inicial oficial, que se desarrolla entre cuatro y los cinco años. Una transición en la educación inicial - preescolar que pedagógicamente permite la reflexión, el diálogo y la práctica, todo fundado en su cultura.

Fundamento sociológico

El PEM permite resignificar la identidad cultural misak con el objetivo de resimbolizar, adecuar y transformar los programas de los hogares comunitarios, para que espacios para la educación inicial se conviertan en Casas Payán. Lugares y procesos con los que se deconstruirá una formación a partir del sistema de educación colectivo misak para formar hombres y mujeres misak integrales, basados en la propia cosmovisión. En esta formación los espíritus de la naturaleza presentes en el territorio, tales como las lagunas, los valles, los ríos, las montañas, los páramos, la vegetación y la lengua, se consideran alimentos y espacios que dan vida al pensamiento misak, y vuelven a ser respetados como parte de lo sagrado y de la esencia de la construcción del ser misak - misak

Fundamento de identidad cultural

Los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes misak deben desempeñar su misión de origen fortaleciendo y resignificando su dignidad identitaria, respetando las dimensiones cognitiva, actitudinal, artística, corporal y comunicativa, todo con base en los propios referentes de la identidad cultural.

Desde esta perspectiva, lo pedagógico se concreta en la vivencia de la identidad cultural, que fortalece el sistema colectivo de la autoridad ancestral. Una pedagogía que debe aportar al fortalecimiento de una educación desde el origen, la raíz y el diálogo con el presente, que se centre en el reconocimiento de los ciclos de vida misak, los cuales están en relación íntima con el cosmos, la tierra y el agua.

Fundamentos lingüísticos

Consecuente con los fundamentos culturales, el bilingüismo namuy wam – castellano debe ser un requisito en los procesos de socialización. El idioma propio y materno, el namuy wam, ha de ser el hilo conductor para el desarrollo de otros lenguajes en la formación de niños y niñas en la educación inicial y preescolar.

En los procesos de fortalecimiento del idioma propio en comunidades orales como la misak la escritura se entiende como otra estrategia para perpetuar la cultura. En estos tiempos cuando los medios tecnológicos de comunicación se convierten en una necesidad para el mantenimiento de la cultura identitaria, y en esta sociedad que nos brinda diversas formas de conocimiento sobre el mundo y otras culturas que resignifican la misak, la escritura se ha convertido en una necesidad.

Por tal razón, los materiales didácticos deben hacerse con base en los principales elementos simbólicos de la identidad cultural de origen misak, pues el símbolo es uno de los principales insumos para el desarrollo cognitivo y lingüístico durante la educación inicial y preescolar. A través del símbolo emergen contenidos, pensamientos y el mundo significativo que la niña y el niño se apropian y que utilizan en su comunicación. Este proceso es la antesala para fortalecer las relaciones educativas colectivas para cuando los niños y niñas lleguen a los espacios escolarizados.

Fundamentos para la educación intercultural

El fortalecimiento, la resignificación y la implementación del PEM deben lograr un desarrollo armónico de la educación inicial y preescolar, basada en la cosmovisión misak, que aporte a la construcción de relaciones interculturales. La interculturalidad debe abordarse en términos de respeto a la diversidad cultural, entendiendo que en la existencia, la valoración, el diálogo y el intercambio respetuoso de la diferencia está la posibilidad para lograr “ser” en un mundo que se empeñó durante muchos años en negar la existencia del pueblo misak.

Desde esta perspectiva se propone emprender positivamente, con base en la identidad cultural misak, el fortalecimiento y la resignificación de los actualmente llamados “hogares comunitarios”, espacios y procesos institucionales que han introducido nuevas prácticas de socialización, formación y atención a la infancia, así como desplazado otras de carácter ancestral. Estas prácticas institucionales hacen parte del proceso asistencial y nutricional que ejecuta el Estado a través del centro zonal del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Proceso que contrasta y enfrenta los paradigmas culturales del pueblo misak, pues los paradigmas estatales e institucionales son, en esencia, opuestos a los misak en diferentes dimensiones: en su concepción del ciclo de vida, la socialización y la educación, entre otras.

El cambio que afecta la identidad cultural del pueblo misak, especialmente entre los jóvenes del territorio ancestral misak, ha llevado a las autoridades ancestrales, a servidores públicos del Estado y a representantes de otras instituciones que trabajan por la infancia a revisar dónde están sus causas.

Volver la mirada hacia los niños y las niñas, las madres comunitarias, los padres comunitarios, las autoridades ancestrales, el Estado y sus lineamientos hizo explícitas las relaciones y contradicciones que subyacen en los cambios identitarios, pues en estos cambios coexisten prácticas culturales ancestrales débiles, pero vivas a través de las familias; así mismo, se hibridan prácticas culturales externas de la sociedad mayoritaria, que no han logrado transformar en su esencia las prácticas culturales ancestrales.

El contraste de estas prácticas permitió identificar que en las relaciones establecidas entre el Estado y la comunidad misak y a su vez entre la comunidad misak y otras culturas se generan relaciones interculturales que dan vida a los procesos de formación, fortalecimiento y resignificación de la identidad cultural misak y los nutren.

Creatividad a partir de la identidad cultural

Los sistemas de vida e identidad cultural de los pueblos indígenas de Colombia nos llaman a reafirmar y fortalecer las particularidades especiales ancestrales y naturales de cada uno de ellos en relación con el gran propósito de continuar recreando y resignificando a partir de lo que somos en coherencia con los fundamentos identitarios, en reciprocidad y cumplimiento de ellos: dignidad, valores, principios de la estructura colectiva, los satisfactores vitales, las etapas del ciclo de vida, los instantes de origen, el deber y derecho mayor de origen, fundamentos ancestrales sustentados en tres raíces elementales: el territorio, la cosmovisión y la convicción milenaria, a través de los cuales cada cultura representa una universalidad y conforma, a su vez, una multiversalidad cultural. De esta manera, la cultura reúne las diferentes expresiones del saber ancestral intrínseco de su identidad y dignidad cultural como elementos consustanciales para garantizar su preservación cultural y la conservación de sus satisfactores como la biodiversidad, para lo cual se necesita inevitablemente el territorio.

El territorio es el sistema de experimentación y comprensión de todas las formas de vida existentes. El misak se comprende en él y se reconoce como hijo del agua. Desde tiempos inmemoriales, el misak se

ha concebido como parte del gran nu pirau, a aprendido de los diferentes lenguajes que le enseña la naturaleza y a dejado huellas en los sitios sagrados a través de los petroglifos que existen en diferentes partes del territorio, los cuales enseñan y resignifican día a día la identidad cultural del pueblo misak.

Es a partir de la historia sociocultural y geográfica de un territorio como la cultura construye sus características artístico-estéticas particulares, liga una identidad frente al pasado y el presente, en un lenguaje visual y simbólico propio, y adquiere un sentido de pertenencia a ella. Así, en la cultura y lengua del pueblo misak, en sus temáticas, manufacturas, estilos y técnicas, se representan los tres mundos y sus contenidos y se involucran los seis sentidos, los cuales reflejan mucho del ser y del hacer misak.

Con estos criterios, la creatividad a partir de la identidad y el respeto a todas las formas de vida existentes es una característica inherente a los procesos de fortalecimiento y resignificación de la cultura misak, basada en sus dimensiones espirituales y materiales; pero no se desconocen la contemporaneidad y el mundo de relaciones políticas en los contextos regional, nacional e internacional.

Axiología del PEM

Los principios de la identidad cultural de origen del pueblo misak son las líneas orientadoras del PEM. Parten de aquellos que se han venido construyendo a través de la historia, en una relación naturaleza e identidad cultural del hombre y la mujer misak en los espacios sociales, familiares y comunitarios. Nuestros portadores del conocimiento, Pishimisak, Kallim, pi urek, yasgwen, payán, puben, petecuy, kalambas, tata, mama, taita, médicos propios, srur, srura, nu tata, nu mama, wendθ mθskey, wendθ usri, kualθm mθskey, Kualθm usri, nuchak, nunek, numθsrei, unθ, kasuku, tías y otros, son llamados a vivenciar y socializar los principios de las comunidades misak y a promover su práctica a través de las Casas del Taita Payán. Por ello, tanto las madres comunitarias como los maestros y maestras del preescolar deben seguir las orientaciones de estos agentes educativos.

Las reflexiones y orientaciones de los mayores y las mayores les permitirá comprender cómo se ha desarrollado la formación de los principios de origen identitario en el pueblo misak. Así mismo, permitirá construir nuevas estrategias que recojan principios propios y resignifiquen los que por la acción de intercambio cultural requieran ser transformados para lograr una mejor adaptación, convivencia y coexistencia con otras sociedades y culturas, que también tienen su identidad de origen.

Estos principios rectores u orientadores del sistema colectivo educativo para la permanencia misak se han establecido en la reflexión de la realidad presente y pasada, como parte de su "ser, sentir, ver, pensar, decir, actuar" en la constitución de la personalidad específica, genérica y colectiva misak.

Los principios y fundamentos de la identidad cultural de origen que se deben socializar en la Casa del Taita Payán con los niños y las niñas son:

- La armonía y el equilibrio con la naturaleza
- El Deber y Derecho Mayor de origen misak
- La dignidad identitaria
- El comprenderse en la naturaleza y no sobre ella
- El respeto a los niños y a las niñas
- El conocimiento, el respeto y la armonía por la familia de origen misak, la comunidad y el territorio y entre ellos
- El respeto a la cultura de origen, sus espíritus, sus vestidos, sus ceremonias y rituales
- El respeto a las personas mayores, a las autoridades tradicionales y a los antepasados
- La reciprocidad y solidaridad en todos los momentos de la vida cotidiana
- El conocimiento de los sitios sagrados y sus significados
- El respeto por los deberes comunitarios
- La convivencia en comunidad
- El sentido de distribución equitativa
- El sentido de organización
- La valoración del idioma y el lenguaje natural de origen
- El conocimiento y la valoración de los símbolos ancestrales

- El respeto, conocimiento y práctica de las leyes naturales erigidas del gran Pishimisak y Kallim

La transmisión de estos principios por medio de la vivencia en las familias debe ser una de las estrategias trabajadas por las autoridades ancestrales, para que la socialización y la educación inicial de niños y niñas en las Casas del Taita Payán tengan resultados.

Fines de la educación inicial y preescolar

Que las niñas y los niños recuperen, valoren, aprendan, y fortalezcan las pautas de comportamiento, las vivencias y el lenguaje propio y sobre todo que se apropien de ellas, a través del aprendizaje de los usos y las costumbres de la identidad cultural misak.

Propiciar la articulación pedagógica y metodológica de las Casas del Taita Payán con la concepción integral de la naturaleza y la cultura identitaria Misak.

Afianzar el crecimiento y desarrollo intelectual, psicológico, afectivo, físico, motriz y corpóreo mediante buenas pautas de salud y nutrición interculturales.

Promover la humanización de las niñas y los niños a partir de los orígenes cosmogónicos, “de un pasado que va adelante (al frente) y un futuro que va atrás”, siguiendo la huella de los mayores y las mayores; a partir de la relación en familia, en la comunidad, en las parejas, en la preconcepción, en la concepción y en la convivencia.

Que los niños y las niñas misak adquieran habilidades, destrezas y comportamientos que generen un crecimiento y desarrollo armónico acorde con el ser social y cultural misak.

Aportar elementos para que las niñas y los niños misak actúen en su mundo misak; que así mismo tengan condiciones de establecer relaciones interculturales, armoniosa y equilibradamente y que sean capaces de desarrollar todas sus posibilidades de acuerdo con las particularidades propias de la infancia.

Lograr una preparación óptima para el tránsito a la educación básica.

Criterios para desarrollar el PEM

Los contenidos, actividades y prácticas a desarrollar en los procesos de socialización y educación inicial y preescolar basado en la identidad cultural de origen en las Casas de Taita Payán deben tener en cuenta lo siguiente:

La intraculturalidad: Reconocimiento y valoración de sí mismo

Responde al desafío de ubicar, conocer, reconocer, recuperar, entender, comprender, interpretar, soñar, vivenciar, valorar y respetar el saber propio, lo originario de la cultura propia, en términos de sus usos y costumbres. Saberes que estructuran la vida colectiva, como son:

- El deber y derecho mayor de origen que encierran el territorio, la cosmovisión y la convicción.
- Los instantes de origen conformados por la identidad, la dignidad, la autonomía y la autoridad.

- Los ciclos de vida y los satisfactores vitales que se logran a través de los alimentos, los sistemas agrícolas, las semillas, las aguas, las plantas, los animales, las formas de fuego y las energías.
- Los diseños y las artes manifiestos en los atuendos, la música, los cantos, las danzas, la ritualidad, la espiritualidad, los lenguajes y la palabra, y demás sistemas de valores propios inmersos en la vida de los pueblos.

En este sentido, lo intracultural remite al fundamento de lo propio al tener la convicción y decisión de echar raíz en lo propio, de cultivarse en lo propio. Es reconocerse a sí mismo en lo profundo de la colectividad, en la esencia de ser un pueblo originario con una riqueza de sentido inigualable.

Así, los ciclos de vida deberán seguir el camino desde la preconcepción hasta el regreso espiritual, profundizando y manteniendo los principios fundamentales de la educación, partiendo de la primera autoridad de origen de nuestros dioses creadores y continuando el camino por el fogón, los chumbes, las casas y demás espacios vitales requeridos por cada identidad. Estos son principios identitarios presentes en todas las facetas de la vida de los pueblos. Su importancia radica en que debe garantizar su continuidad por siempre.

**La multiculturalidad:
Reconocimiento y valoración del otro**

La multiculturalidad es la actitud para conocer y reconocer los sistemas culturales y de pensamiento que se inscriben en formas de saber y conocer que, a pesar de que son diferentes, mantienen como referencia las cosmovisiones, las convicciones vivencia-

les y comunitarias, la espiritualidad, lo simbólico, los imaginarios y la relación con la naturaleza de modo armonioso; relaciones que se sintetizan en la presencia en el territorio, el uso que se le dé y la participación de él

Se trata de hilar las múltiples relaciones que se presentan en los universos de saberes para responder a las problemáticas; de reconocer lo parecido o similar a lo propio y evidenciar las diferencias y las transformaciones, para entrar a valorarlas desde una perspectiva incluyente. En este principio se trata de unir los pueblos del norte, del sur, del oriente y del occidente para escuchar, entender e interpretar coherentemente sus voces.

**La interculturalidad:
Reconocimiento y valoración del distinto**

El principio de interculturalidad es uno de los más difundidos discursivamente. Se plantea el reto de situarse en la dimensión de la apropiación y el intercambio cultural y reconocer las relaciones de poder, imposición y determinación que ejercen las culturas hegemónicas en su proyecto colonizador y expansionista.

La interculturalidad se refiere a la concurrencia de las distintas culturas para trabajar por un objeto o cuestión de interés común, que incumbe a la sociedad o a la comunidad. Tiene cuidado de que los procesos no generen dependencia, control, subalternización, homogenización ni sometimiento de los individuos y las comunidades, pues históricamente, por más de quinientos años, después del aniquilamiento de pueblos y culturas seguimos sometidos en nuestros propios territorios, en nuestras cosmovisiones y convicciones.

Por lo anterior, el desarrollo del PEM debe reconocer lo intercultural y lo intracultural, porque son elementos de complemento y formación cimentados, dados y ordenados, bajo la influencia de la propia raíz cultural, que asegura que ninguna ilusión lo atrape y sea colonizado por las vanidades en todos los órdenes del proyecto civilizador, educador y evangelizador y terminen dependiendo de él.

**La transculturalidad:
La reciprocidad cultural**

La transculturalidad hace referencia a algo más allá de lo común, corriente y visible de la comunidad. Tiene que ver con el pensamiento, la tradición, los saberes y los conocimientos más profundos de la cosmovisión propia.

Lo transcultural permite tener una referencia de lo que es trascendental de la comunidad, de su cosmovisión, que se dice en el lenguaje, y en el pensamiento; y supera el infinito por encima del aoriris. Plantea que este trans está más allá del subsuelo, por encima o por debajo, y se refiere a mundos sensibles del lenguaje, el pensamiento y la cosmovisión del misak misak.

Esta forma de expresar lo trans ubica a los pueblos originarios en lo que es posible hacer con el manejo de objetos y saberes que va más allá del conocimiento actual.

Lo transcultural remite a que los misak puedan establecer un proceso de interacción con otras sociedades o comunidades, en el que transforme esa concepción de cultura dependiente, subalterna y subordinada; concepción que le ha exigido amoldarse a lo que dicen afuera y seguir unas pautas culturales que no son propiamente originarias ni responden a su misión de origen.

El problema no está en las informaciones que llegan por televisión, Internet y otros medios de comunicación. El problema es no reconocer los contenidos de lo propio en la comunidad; por eso, de lo que se trata es de resaltar lo que es común a todos, como la defensa de la vida en el planeta, que permite la realización de las prácticas de reciprocidad con la naturaleza. Porque “cualquier cosa que hagas a la naturaleza te la haces a ti mismo, porque perteneces a la tela de la vida; estamos integrados todos los seres a la Madre Naturaleza”. En este sentido, la perspectiva es del orden humanidad-planeta tierra.

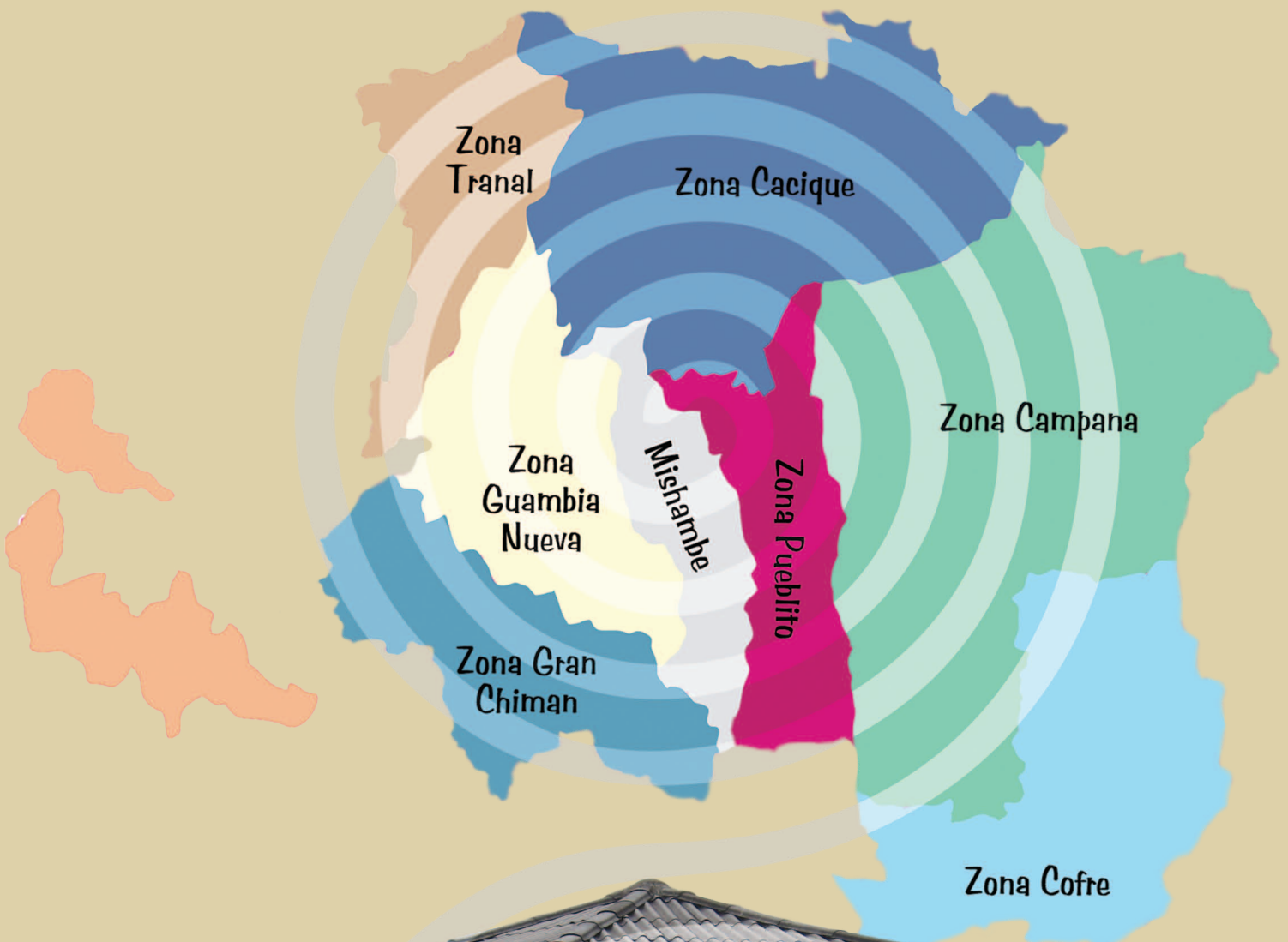
Teniendo como referencia los anteriores principios y permitiendo la apropiación de los sistemas de vida propios, en las culturas originarias podemos proponer formas concretas y prácticas para responder a los desafíos democráticos, ecológicos, ambientales, colectivos y de justicia; desafíos misak en la cosmocracia.



En este sentido, vale preguntar: está el desarrollo formal, es decir, el progreso, en capacidad de acompañar los ciclos de vida de los pueblos indígenas? Al hablar de desarrollo y progreso siempre se enfatiza en el crecimiento económico formal y se dejan de lado las otras formas de desarrollo de las vidas, situación que ocurre porque se privilegian los conceptos

tradicionales de adquisición de conocimiento, enseñanza, aprendizaje, autoridad disciplinaria, disciplinamiento cerrado y militar del cuerpo, asignaturas, currículo, programas que llevan en su sentido la creación de formas concretas de competencia, egoísmo, individualismo, envidia, orgullo y evaluación.





Capítulo III

La Casa del Taita Payán: Una alternativa pedagógica para la educación basada en la identidad cultural Misak

En la pedagogía propia

Retorno a la educación propia alrededor de la Casa del Taita Payán: El espiral, visión del mundo y plan de vida

El tiempo y el espacio son visualizados en la estructura del espiral, en el que se ordena la circularidad dinámica no continua del transcurso de acontecimientos en varios ciclos, “primero, inicio, adelante” como actualizaciones de la historia del pueblo misak. Su hilo conductor es el pensamiento de los antiguos shuras y shures, “los más sabios de los ancianos”, y los namuy uremerai, la gente más antigua. Cada época es un movimiento no lineal en la dinámica cultural; su punto final no es como el inicio, sino más bien la resultante de algo transformado que continúa su trayectoria de plan de vida. El fortalecimiento y la re-significación avanzan con el legado de la generación anterior a la siguiente, en su paso por el territorio.

En esta espiral envolver a la derecha, como ‘gira el mundo’, es retomar la huella indicada por los más antiguos, el derecho ancestral o mayor. Desenvolver a la izquierda indica el desenvolvimiento de las nuevas generaciones en un movimiento de lo esencial, partiendo del conocimiento de las ciencias propias, en conexión con el cosmos y la espiritualidad, entre los tres mundos. “del astro del aire, del subsuelo, del suelo, donde hay energías positivas y negativas”.

De tal modo, la historia es conocimiento, esencia de la comunidad y la sociedad. Es una forma de ver el mundo que hace parte del fundamento del pensamiento profundo de la identidad cultural misak.

Las ciencias propias, manifiestas en las huellas y testamentos, así como en la cultura material basada en

las prácticas, técnicas y espiritualidad misak, están construidas sobre esta estructura de espiral, en la que la cultura misak es “el todo”, desde una visión holística. Estas ciencias han construido conocimientos y contenidos simples y complejos, con grandes implicaciones en la formación de destrezas, habilidades y competencias, así como en la vida cotidiana. Del mismo modo, integran saberes y competencias propios y externos entretreídos en la senda cognitiva de la Casa del Taita Payán, construyen relaciones interculturales históricas y actuales con otros grupos étnicos de la sociedad mayor, a veces pacíficas, a veces de conflicto, resistencia y reexistencia. Desde este punto de vista, la interculturalidad sugiere la necesidad de un diálogo de saberes en que se respeten las diferencias para fortalecer la identidad cultural. Por esto, la educación propia plantea integralidad, complementariedad y articulación.

Ruta de la espiral a partir de la Casa del Taita Payán de Sierra Morena

La espiral del pensamiento en la formación del niño y la niña misak se inicia en la Casa del Taita Payán que se encuentra ubicada en Sierra Morena. De allí sigue hacia las nueve zonas en que geopolíticamente está dividido el territorio, y de ellas a los hogares de las familias y toda la comunidad; recorre así todo el territorio misak, para luego retornar de nuevo a la Casa del Taita Payán.

Desde la Casa del Taita Payán hasta la escuela

La familia constituye un territorio particular en que se cimienta la humanización de las formas de territorialidad comunitaria. La familia es el espacio social de formación primaria del niño y la niña misak en la identidad cultural de origen. A su vez, es un espacio de transmisión generacional de la cultura, un territorio semilla para la continuación de la comunidad, la historia y la cultura misak.

Al llegar a la Casa del Taita Payán los niños y las niñas deben reafirmar los conocimientos con las madres comunitarias los maestros, las maestras, los jóvenes y facilitadores -orientados a su vez por taitas y mamas- para luego pasar a la escuela formal a los niveles de preescolar, primaria y bachillerato. Este espacio de reafirmación de conocimientos no solo será para los niños y las niñas misak; también será para las maestras y los maestros, así como para las familias. A este proceso los taitas y las mamas lo denominan "proceso de reeducación a partir de nuestra cosmovisión".

El currículo de la Casa del Taita Payán se traza en la espiral, donde los temas en las instituciones siguen la senda del Plan de Vida y de Permanencia Misak para conocer la identidad cultural y no perder la continuidad de temas relevantes para la cultura misak.

La espiral de vida para nosotros los misak representa mirar atrás para poder continuar en el futuro; mirar atrás para enseñar a escuchar.

Los taitas, a través del Taita Avelino Dagua, enseñan que la palabra mayor debe recuperarse, urdir un sólo camino entre niños, niñas y grandes, kan larrapt; que hay que escuchar las palabras de los mayores para estar unidos y seguir la identidad cultural.

Los taitas también enseñan que hay que desarrollar el espiral partiendo del origen de las primeras autoridades, que representaban la responsabilidad del uno con el otro, el devenir y el territorio, para llegar a las segundas autoridades, los hijos del agua, hijos enchumbados con los colores del aro iris, que fueron seres tutelares que enseñaron los valores culturales y encontrar a sus hijos, la tercera generación, quienes sufrieron adversidad y lucharon contra el desarraigo. Los hijos de éstos son la cuarta autoridad, los misak de hoy, sabedores, mayores y mayores quienes deben volver a enrollar la espiral, no como un ocultamiento sino como un legado o enseñanza para que las nuevas generaciones miren atrás no con melancolía de lo que pudo ser, sino para tratar de reconstruir y resignificar partiendo de lo profundo, para formar los niños y las niñas del futuro con dignidad identitaria.

Con estas directrices la Casa del Taita Payán debe ser tomada como un espacio de socialización, formación y educación inicial y preescolar basada en la identidad cultural de origen del pueblo misak, que prepara a niños y niñas para su paso a los espacios escolarizados, como las escuelas oficiales.

En la Casa del Taita Payán las prácticas, los conocimientos y saberes culturales, así como las acciones pedagógicas basadas en la cosmovisión misak, deberán desarrollar la identidad de origen. A su vez, los procesos didácticos habrán de fortalecer el desarrollo y la resignificación de la identidad, sin desplazar las prácticas de socialización y formación ancestrales, como ha pasado en los procesos de formación escolarizados de carácter oficial. La pedagogía y la didáctica deben estar en concordancia con el contexto sociocultural del pueblo misak, bien sea por que se construye a partir de la esencia o porque se entra a dialogar y con ello a intercambiar.

La cosmovisión en la Casa del Taita Payán es el eje de las acciones pedagógicas y de los procesos de socialización y formación; porque en lo comunitario es la cosmovisión la que debe orientar el accionar del pueblo misak. En este sentido, la cosmovisión propia y las religiones que llegaron al territorio misak como pensamientos, como caminos diferentes, no se deben juntar con el fin de evitar conflictos. Por esto los credos religiosos deben quedar por fuera de la Casa del Taita Payán y de la identidad cultural del pueblo misak.

El PEM desarrollado en las Casas del Taita Payán hace que la cosmovisión misak se posicione y establezca como hilo conductor en la orientación de los procesos de socialización y formación, tal y como lo enseñaron las mayores y los mayores.

Para que esto se pueda lograr en la etapa de la educación inicial y preescolar es necesario que:

- Los maestros y las maestras conozcan y practiquen la cosmovisión misak. De igual manera deben ser, en lo posible, bilingües, para poder

garantizar y potenciar el desarrollo de los niños y niñas

- Los programas que hacen parte del PEM se desarrollen junto con los programas de la autoridad ancestral y sus coordinadores.
- El PEM articule los conocimientos propios (educación propia, medicina tradicional, soberanía alimentaria, entre otras) con los de otras culturas (la educación escolarizada: ciencias, tecnicidad, pedagogía, etc.), sin desmedro de la identidad de origen y los valores ancestrales de nuestro pueblo. Nuestro conocimiento propio debe retomar las riendas de la educación oficial, pero sin desconocer los aportes que ésta ha brindado a nuestra cultura.
- Todos los agentes educativos reconozcan que el pueblo misak tiene su propio contexto social, histórico, económico, político, organizativo y cultural, lo cual exige redefinir conceptos que no son propios sino de otras culturas; conceptos como ciclo de vida, desarrollo, infancia, cambios, derechos, educación, entre otros, tienen que ser pensados y transformados para poder dar respuesta a las necesidades de la educación inicial y preescolar del pueblo misak.

Corresponde a nuestra comunidad y sus autoridades ancestrales, como taitas, mamas, médicos tradicionales, gobernador, vicegobernador, alcaldes, alguaciles y secretarios, coordinadores de programas, artistas e historiadores, madres comunitarias, padres comunitarios, profesoras y profesores apoyar estos lineamientos, que fueron construidos para el funcionamiento de las Casas del Taita Payán, y los que se quieran desarrollar en forma específica.

En la identidad cultural de origen y las relaciones interculturales hacia las principales formas organizativas de la educación inicial y preescolar

La Casa del Taita Payán propone la articulación con la comunidad y la naturaleza, definida como la continuidad de la socialización cultural, y no su oposición o ruptura. En esto radica una de las diferencias sobre el concepto de formación y educación inicial propia frente al de la educación formal: mientras la educación formal sustenta sus procesos pedagógicos en el moldeamiento de la conducta y busca los fines educativos a través de la instrucción de destrezas y habilidades, la formación y educación inicial misak se centra en procesos que surgen del mismo ser individual y cultural mediante su progresiva humanización y despliega su potencial espiritual e intelectual respaldados en sus propias raíces culturales.

Desde esta perspectiva, y retomando los planteamientos de Franklin Martínez Mendoza en su texto *El Proyecto Educativo del Centro Infantil* (2004), las formas organizativas que singularizan el proceso de la educación inicial y preescolar son: la actividad pedagógica basado en la identidad de origen, la actividad libre o independiente, la actividad complementaria y el juego en la vivencia de origen.

En **la actividad pedagógica** las niñas y los niños se apropian de los conocimientos, habilidades, hábitos y competencias de las líneas de formación del programa educativo fundamentados en la identidad cultural, los asimilan y los adecuan.

Las actividades pedagógicas son “una forma de actividad cognoscitiva que se estructura en tres momentos fundamentales: orientación, ejecución y control” (Martínez, 2004, 140).

En la fase de orientación la maestra o el maestro realiza actividades que motivan al niño y la niña para la ejecución de tareas cognoscitivas y logran su participación activa y consciente; para ello utiliza diversos

procedimientos, tales como preguntas problémicas, láminas, sorpresas, situaciones problémicas y lúdicas, observaciones, entre otras.

En la fase de ejecución el niño y la niña plantean tareas en orden lógico de complejidad con carácter problémico. “Se ha de ir por la utilización, por parte del niño y la niña, de acciones de búsqueda y exploración, a la realización de comparaciones y clasificaciones” (Martínez, 2004, 141).

La fase de control transversaliza todos los momentos de la actividad; no obstante, se deben hacer algunas preguntas al final puesto que permiten que el niño y la niña generalicen y verbalicen los resultados obtenidos. Así, la educadora o el educador valora los resultados obtenidos por los niños y las niñas, y debe preparar u orientar a sus educandos para las actividades con que seguirán.

Este PEM dimensiona para el primer ciclo la formación inicial y en el segundo ciclo, la formación preescolar o de transición mediante procesos interactivos hacia el objetivo de la actividad. Se estipula el desarrollo de procesos y procedimientos que fomenten la creatividad, entienda como la socialización de la cultura en su dinamismo y actualización constantes y permanentes como un fundamento en la formación.

De otra parte, a la concepción de desarrollo evolutivo del niño y la niña integra la apropiación y proyección del lenguaje a través de procesos verbales y no verbales de simbolización, significación y comunicación.

La actividad independiente, como su nombre lo indica, debe “propiciar especialmente la toma de decisión de los niños y las niñas acerca de qué, cuándo y cómo hacer, desarrollando así su independencia.

Su principal función consiste en lograr que el niño y la niña se sientan libres y manifiesten sus posibilidades en una forma espontánea, lo cual contribuye al desarrollo de su independencia y creatividad” (Martínez, 2004, 142).

La actividad complementaria se concibe como “una forma organizativa particular del trabajo educativo que realiza en los grupos de edad temprana (uno a tres años) y en algunas condiciones en los grupos mayores (cuatro a seis años) que desempeña un papel de complemento del programa educativo o de la actividad pedagógica” (Martínez, 2004, 144).

Por su parte, el **juego** toma gran importancia en la educación inicial y preescolar. Éste se define como una actividad de niños y niñas históricamente surgida que consiste en la reproducción de acciones de los adultos y de las acciones entre ellos. En la pedagogía los juegos se clasifican en dos grupos: creadores y con reglas. En los primeros el niño y la niña inventan su propio contenido; lo constituyen juegos de roles, de construcción o dramatizados. Los juegos de reglas son estructurados; se destacan los de movimiento, los didácticos, los musicales, los de entretenimiento.

Al cotejar las subetapas del desarrollo evolutivo del niño y la niña misak e inscribirlas en los procesos de formación inicial y preescolar, se determinan las edades temprana o inicial y preescolar propiamente dicha, entre lo que se concibe como el ciclo 1 y el ciclo 2. El primer ciclo comprende la subetapa 7, el tercer



año de vida, es decir, entre los dos y los tres años. El segundo ciclo comprende la subetapa 8, del cuarto y quinto año de vida, entre los tres y los cinco años.

El primer ciclo se define como una etapa de transición: de paso gradual de dependencia a independencia. La función directiva de la orientadora o el orientador se centra en actividades de demostración, observación de objetivos y acciones y estimulación del lenguaje.

Con actividades libres o independientes y acciones instrumentales, observaciones activas del medio, contemplación de láminas, elementos iniciales del juego de roles, dramatizaciones, juegos de movimiento, actividades plásticas, musicales, juegos con agua y arena, las niñas y los niños tienen un avance más complejo en sus acciones.

En el segundo año de vida (entre uno y dos años), dada la poca independencia alcanzada por el niño y la niña, la actividad independiente la organiza el orientador.

Entre los dos y los tres años los infantes son más activos en las actividades independientes; por esto se les permite que por sí mismos realicen acciones más complejas. Igualmente, se les deben posibilitar juegos compartidos y acciones con dos o más infantes, tanto de la misma edad como con niñas y niños de otra edad, en caso de que coexistan los dos subgrupos de edad.

En estas edades los medios de enseñanza se centran en acciones de correlación con algunos instrumentos como láminas sencillas, juguetes para el desarrollo del lenguaje, juguetes didácticos como pirámides y pelotas; objetos que estimulen la realización de acciones sencillas y el desarrollo del lenguaje por su propia iniciativa.

En el **segundo ciclo**, dado el mayor desarrollo físico y motor de las niñas y los niños, su lugar de trabajo se puede localizar en una segunda planta. Sus áreas de juego no tienen que estar obligatoriamente anexas al salón, como en la edad temprana, sino en cualquier otro espacio, aunque les exija trasladarse a él. En este ciclo el proceso educativo se desarrolla a través de tres actividades pedagógicas y algunas complementarias por día.

La orientadora o el orientador debe guiar la actividad de los niños y las niñas, puesto que cada quien ha de buscar por sí mismo las relaciones esenciales, fabricar su base de orientación y construir su propio pensamiento mediante procesos metacognitivos.

Las principales formas de organizar el trabajo educativo de esta etapa son:

- Actividades que requieren realización colectiva de la tarea.
- Contenidos más complejos que exijan la organización adecuada de los niños y las niñas y métodos que activen el aprendizaje y propicien la elaboración conjunta y la búsqueda de relaciones esenciales.
- Medios que favorezcan el trabajo individual y colectivo.
- Organizar paseos para propiciar la observación activa del mundo que les rodea.
- Actividades que combinen armónicamente los contenidos de las diferentes áreas.
- Actividades libres e independientes que enriquezcan los contenidos y propicien el juego de

los niños y niñas de ambos grupos. Debido al papel activo que las niñas y los niños ya han desarrollado en esta etapa, en las actividades deben evitarse mayores interferencias e influencias de quien guía el proceso.

De esta manera, los niños y las niñas misak crecerán sintiendo, viendo, pensando, escuchando, nombrando y aprendiendo con base en su identidad cultural de origen, comprenderán todas las formas de vida que los rodean y las significarán en relación con su propia forma de vida. Las niñas y los niños se comprenderán en las aguas, en las tierras, en los vientos, en las nubes, en los vestidos, en las viviendas, en los sueños, en las formas de fuego y en las energías. Así, la pedagogía no se llevará a cabo en un salón alejado de la riqueza de visiones, decires, sentires y haceres de la identidad de origen, sino que se realizará en la vivencia diaria y la cotidianidad lo cual generará que las niñas y los niños se relacionen con su entorno y entiendan que todo lo que les rodea hace parte del sistema de vida misak.

En la pedagogía misak los procesos para aprender están en cada momento de la vida, en cada acto, en cada relación y sentir de las cosas. Un ejemplo claro es que el niño y la niña misak aprenden con los sueños, lo cual se considera su saber máximo y su ciencia, porque sus shures y shuras les han enseñado a relacionar sus sueños con su forma de vida. Cuando el niño y la niña se levantan por la mañana, con la buena ayuda de sus mayores, aprenden que todo lo que les rodea tiene múltiples significados y enseñanzas. Así aprenden muchas cosas: cómo ser personas siempre sanas, cómo alimentarse, cómo relacionarse con los rayos del sol, dónde y cómo sentarse. En esta medida, todas las prácticas diarias serán resignificadas con la cosmovisión y con el aporte de otras culturas. De esta manera, los niños y las niñas tendrán la

capacidad de dialogar y aprender a partir del respeto y la diferencia, porque es su deber y derecho mayor de origen aprender de las demás culturas sus idiomas y prácticas, que resignifican sus ciclos de vida.

Proyecciones de la casa del taita Payán hacia la familia

En el desarrollo armónico del niño y la niña misak los padres y las madres de familia desempeñan un papel muy importante: complementar las acciones educativas de la Casa del Taita Payán. La formación y socialización en la familia están directamente relacionadas con las prácticas culturales de origen misak, en dirección al alcance ideal de la personalidad del niño y la niña misak y en desarrollo de sus capacidades, que les permita su inserción a la vida comunitaria y social a través de la educación inicial.

Para lograr estos objetivos se requiere de:

- Conocimiento y actualización permanente de la familia y la comunidad respecto a la socialización primaria. Es necesario establecer el conocimiento que adquieren las niñas y los niños de los objetos, las relaciones esenciales y los modos de actuar en diferentes situaciones y cómo los aplican.
- Integralidad en el desarrollo de la formación. Aquí interesa el conocimiento del proceso en lo propio y en lo intercultural.
- Organización de las familias beneficiarias a partir de una forma específica (junta, asociación, etc.) en torno a la Casa del Taita Payán; pues las familias potenciarán a la calidad de los procesos educativos y aportarán a ella participando activamente y haciendo seguimiento a los mismos.

El espacio físico y el entorno de la casa del taita Payán

La Casa del Taita Payán es una representación simbólica de la cosmovisión misak. Su simbología representa las cinco ciencias misak: territorio, autoridad, pensamiento propio, espiritualidad y naturaleza. Estas ciencias están plasmadas en los tres mundos: el suelo, la tierra y el territorio; el aire y la espiritualidad; y el subsuelo, donde habitan los espíritus de los que viajaron espiritualmente.

En su estructura fundamental la Casa del Taita Payán está rodeada de representaciones de los principales espacios del pensamiento ancestral, los cuales se resignifican con aquellos que llegan de otras culturas. Este espacio de socialización y educación les permite a niñas y niños misak, durante sus primeros años de vida, conocer y recrear su cultura misak.

La Casa del Taita Payán concibe la socialización y la formación del hombre y la mujer misak con base en la identidad cultural no solo en la educación inicial y preescolar, sino durante todo su ciclo de vida. En tal sentido, para la implementación del PEM se harán las adecuaciones necesarias a las casas que se construyan o adecuen como otras Casas del Taita Payán.

Los espacios de la Casa del Taita Payán deben ser resignificados con materiales y símbolos que den cuenta de la cultura misak; crearse espacios y ambientes especiales para símbolos de otras culturas.

Construcción de ambientes didácticos

La Casa del Taita Payán plantea diferentes ambientes y espacios didácticos acordes con la cultura ancestral, los cuales representan los tres mundos, así:

- El mundo o astro del aire y el viento, que representa la espiritualidad isramik con sus espacios sagrados como Kotramera, los páramos, las lagunas machos y hembras, al cuidado de kishimbθθ; el aro iris, los cerros kerra'tun, bajo cuidado de Isig; las ciénagas chí'llig, al cuidado del arco; las huecadas kulli, los terrenos vírgenes en el páramo, bajo el cuidado del arco, Pishimisak y Kallim.
- El mundo o astro del suelo, la tierra y el territorio: nu pirau. En este mundo están los cultivos de plantas medicinales, sagradas y alimenticias. Entre las medicinales están la ruda, el ajenojo, la alcachofa, la manzanilla, la árnica, la caléndula, la sábila; entre las sagradas están la alegría, pishinkalu, el romero, el granizo; y entre las alimenticias, la oca, el ulluco, la batata, la mauja, el maíz blanco, la col, la haba, la quinua, el amaranto y el mejicano.

En este segundo mundo también está la cocina tradicional, con el fogón a base de leña sobre tres tulpas. En esta cocina no sólo se cuecen los alimentos, sino que también se inicia la educación propia, la cual implica para el niño y la niña el aprendizaje de normas para actuar bien según la identidad cultural en la familia, ante los vecinos y ante la comunidad.

La cocina también expone algunos elementos de la cultura material prehispánica, tales como volantes de uso, ollas o vasijas de barro y platos cerámicos.

- El mundo o astro del subsuelo kausro, donde habitan los espíritus de los difuntos y la sierpe que hace caminos en las montañas y sube al páramo por rutas subterráneas. Esta sierpe es el “espíritu que cuida las aguas”.



Espacios y prácticas culturales que llegan de otras culturas

La Casa del Taita Payán también considera la adecuación de lugares para el descanso de niños y niñas: que cuente con cueros de ovejo, hamacas, banquetos y sillitas.

También dispone de dos baterías sanitarias: una para las niñas y los niños, y otra para los adultos de las familias beneficiarias.

Así mismo, cuenta con un petar o un sistema de potabilización de aguas residuales.

Salud y nutrición según la identidad cultural

Para el óptimo desarrollo físico, corporal y mental de las niñas y los niños en edad inicial y preescolar es fundamental contar con un programa de salud y nutrición y que con base en las prácticas y la dignidad identitaria misak, retome elementos de otras culturas. Los principales objetivos de estos programas deben ser:

- Satisfacer las necesidades vitales y fisiológicas del organismo.
- Asegurar actitud positiva hacia este proceso.
- Formar hábitos higiénicos y nutricionales.

Estos procesos varían de acuerdo con las características de los grupos y subgrupos, según las edades.

Además, las locaciones deben contar con ambientes y espacios agradables e higiénicos. Así mismo se deben establecer horarios precisos para las diferentes actividades.

Las principales prácticas en cuanto a salud y nutrición que se deben desarrollar en la Casa del Taita Payán con las niñas y los niños son:

En el segundo año de vida, dado que todavía tienen algunas dificultades para comer solos y solas, necesitan atención directa de los agentes educativos.

- En la mesa se les debe enseñar a no regar la comida y no mezclar los alimentos, y a ingerirlos en el orden correcto, según las orientaciones de un profesional en nutrición.
- A los niños y las niñas grandes se les dejará comer solos y solas, especialmente alimentos sólidos. Sin embargo, quien los esté cuidando debe estar atento a brindar alguna ayuda individual.
- A los niños y las niñas entre los tres y los seis años que ya comen solos bastante bien se les prestará la atención y orientación que individualmente requieran y se insistirá en los buenos hábitos de mesa y alimentación, acordes con las prácticas y concepciones culturales de la identidad cultural de origen misak.
- La comida se servirá caliente. Para esto se coordinará con las personas encargadas de preparar los alimentos para servir la cantidad de platos o bandejas según el grupo que va a comer en cada momento.

El aseo

La limpieza de las manos y la cara, si es necesario, se realiza para ir a comer o en sustitución del baño. Después de comer se deben lavar las manos y la cara con agua y jabón; se aclara, que los niños y las niñas de menor edad se lavarán solo con agua.

El aseo incluye el cepillado de los dientes después del almuerzo. Esta práctica comienza con el grupo de niñas y niños de dos años en adelante. A este grupo la orientadora le enseñará la forma correcta de hacerlo y se hará con crema dental o sin ella. Ya a partir del tercer año en adelante siempre utilizarán crema dental.

A partir del cuarto año se ha de posibilitar que cada niño y niña reconozca su cepillo y su toallita. Para tal efecto, los cepillos y las toallas deberán estar claramente marcados y al alcance de sus manos en el lugar correspondiente.

El cepillero, el peinetero y el toallero han de decorarse con figuras y símbolos de la identidad misak, de modo que el niño y la niña aprendan a distinguir cuál es el suyo y lo tomen por sí mismos, bajo el control visual de la persona encargada de su cuidado.

La siesta

El sueño es una necesidad biológica básica. Con él se recobran las energías perdidas durante la vigilia. En el niño y la niña la satisfacción de esta necesidad es un factor fundamental que favorece su desarrollo; de ahí la importancia de que duerman bien tanto en la noche como al medio día, a modo de siesta, en el lugar donde se encuentren.

En las Casas del Taita Payán los niños y las niñas deberán hacer siesta. Para ello se requiere lo siguiente:

- Un lugar ventilado sin perturbaciones innecesarias, como ruidos o conversaciones.
- Ropa holgada y cómoda para dormir.
- Arropear al niño o la niña, si hace frío.
- Rotular las camitas, las colchonetas o las hamacas con el nombre de quien duerme allí.

- Una sillita o banquito misak delante de cada camita para facilitar el desarrollo de hábitos de autoservicio.

Los niños y niñas de tres años, cuando terminen de lavarse los dientes, se dirigirán a la camita para hacer su siesta. Antes de que se suban a la cama se les ayudará a quitarse los zapatos. Es importante que las pequeñas y los pequeños se acuesten bocabajo para evitar broncoaspiraciones.

Quienes estén al cuidado de las niñas y los niños deben vigilar que hagan tranquilamente su siesta. Si alguno de los pequeños se despierta antes de la hora estimada para que termine la siesta, se le debe hablar en voz baja y suave tratando de que concilie nuevamente el sueño y para no despertar a los demás. Si el pequeño o la pequeña no se vuelve a dormir, no se le obligará a permanecer en su camita. Cuando ya todos se despierten, irán realizando sus hábitos de autoservicio y pasarán al baño.



Si al finalizar el horario de la siesta algunos todavía duermen se les despertará suavemente, empezando por quienes se durmieron primero.

Si la siesta transcurre tranquilamente y el despertar se produce sin alteraciones, se garantizará que el niño y la niña permanezcan alegres durante el resto del día.

Responsables de orientar y desarrollar los procesos de formación, socialización y educación inicial en la Casa del Taita Payán

Para el desarrollo de estos procesos educativos el pueblo misak cuenta con dos grupos de responsables: uno internos y otros externos.

Los responsables internos

Los responsables internos son las entidades del mundo natural y sobrenatural de la cosmovisión misak.

Del mundo sobrenatural los responsables son: el Pishimisak, Kallim, los piuno, mama Dominga, tata Ciro, mama Keltsi, mama Manuela y los espíritus del cuerpo humano que permiten la comunicación con plantas y animales.

En el mundo natural son los grandes portadores del conocimiento el Pishimisak, Kallim, pi urek, yasguen, Payán, Puben, Petecuy, Kalambas, la tata, la mama, el taita, los médicos propios, srur, srura, nu tata, nu mama, wendθ mθskey, wendθ usri, kualθm mθskey, Kualθm usri, nuchak, nunek, numθsrei, unθ, kasuku, la tía y otros.

Entre los responsables internos del mundo natural, en la relación naturaleza – identidad cultural del hombre y la mujer misak – sociedad en espacios familiares y comunitarios, los mayores juegan un papel muy importante por ser los portadores y representantes del conocimiento ancestral, la cual les da la autoridad para establecer las normas de comportamiento con base en la identidad cultural del pueblo misak.

Los taitas, las mamás y los médicos tradicionales son los orientadores de los procesos de formación, socialización, educación inicial y preescolar. Esta orientación debe impartirse a las familias, a los kallelo adultos, a los abuelos y las abuelas, a las madres comunitarias, a los padres comunitarios, a maestras y maestros y a los coordinadores de los programas de la autoridad ancestral los de educación, los de cultura, los de comunicación, los de siembras y los de salud.

Las madres comunitarias, los padres comunitarios, las maestras y los maestros de preescolar serán quienes permanezcan en la Casa del Taita Payán socializando, recreando y educando de acuerdo con las orientaciones de las autoridades a partir de la identidad cultural de origen misak. Las acciones de socialización y educación inicial y preescolar planeadas con base en la identidad cultural serán desarrolladas por personas de la comunidad que se caractericen por el buen manejo de la práctica cultural e identitaria.

Los coordinadores de los programas de la autoridad ancestral del pueblo misak, con base en las orientaciones de los taitas y las mamás, mantendrán la relación con las instituciones oficiales y de apoyo para proveer los servicios que se requieran. De esta manera, coadyuvarán y acompañarán, con sus respectivos equipos de trabajo, la implementación de la propuesta educativa, de tal manera que se garantice que las niñas y los niños misak reciban el servicio adecuado.

Los responsables externos

Son las instituciones oficiales y de apoyo que financian y prestan servicios que buscan satisfacer las necesidades de los infantes en el territorio ancestral misak e impulsan la adecuación e implementación de políticas públicas.

Las instituciones oficiales que participan en este PEM son: Centro Zonal Indígena del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Regional Cauca; Secretaría

de Salud Municipal y Departamental; Secretaría de Educación Municipal y Departamental; Ministerio de Educación Nacional y Ministerio de la Protección Social.

Por su parte, el Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural (GEIM), de la Universidad del Cauca, ha prestado su apoyo con procesos de investigación y capacitación con un equipo interdisciplinario, interétnico e interinstitucional, en convenio con Unicef Colombia.

La Casa del Taita Payán y el hospital Mama Dominga son el punto de encuentro de la cultura misak y las culturas que llegan. Por ello serán las instituciones que acompañarán a las madres gestantes y lactantes así como a niños, niñas y familias beneficiarias del programa Casas del Taita Payán del PEM.

Acciones estratégicas desde la cosmovisión misak y la interculturalidad frente a los principales problemas que se presentan en la niñez misak

Programa	Problemas	Acciones Estratégicas
Educación	<p>Desarticulación de la escuela, la comunidad y la familia.</p> <p>Distanciamiento de la educación formal de la cultura propia.</p> <p>Subvaloración de maestros y maestras de la cultura misak.</p> <p>Invisibilización del rol de las madres comunitarias en el proceso formativo.</p> <p>Falta de articulación de los programas del cabildo, el programa de educación inicial y la educación oficial.</p> <p>Falta de unificación del alfabeto misak.</p> <p>Falta de acuerdos para la enseñanza de la lectura y la escritura bilingüe.</p> <p>Resistencia de entidades políticas para reconocer la interculturalidad.</p>	<p>El PEM atenderá, con base en los orígenes cosmogónicos, la pareja, la preconcepción, la concepción y la niñez entre los once meses y los cinco años de edad.</p> <p>Resignificación del PEM en los espacios no escolarizados.</p> <p>Desarrollo de la motricidad de los cero a los cinco años con prácticas culturales ancestrales y foráneas.</p> <p>Desarrollo de las expresiones artísticas propias.</p> <p>Formación de maestros, maestras y madres comunitarias en la cultura ancestral misak y de otras culturas que resignifican la nuestra.</p> <p>Reconocimiento en el PEM del rol de las madres comunitarias como formadoras y orientadoras durante la educación inicial.</p>

Proyectos que se implementarán a través del PEM en la Casa del Taita Payán

El PEM concibe la Casa del Taita Payán como el punto de encuentro de los programas y proyectos que buscan dinamizar los procesos de la cultura misak.

Institución lideradora	Programa (/Proyecto)	Proyecto	Rutas	Fin o meta
Programa de Educación de la Autoridad Ancestral del Pueblo Misak.	Programas de prevención, promoción y atención en educación.	<p>Los sistemas agrícolas y el huerto yatul desde la identidad cultural en la implementación del sistema educativo propio de niños y niñas preescolares.</p> <p>Las plantas y sus espíritus. Proyecto pedagógico del nivel de preescolar. Actividad para el aprendizaje y el desarrollo psicomotriz de niños y niñas menores de seis años.</p> <p>Análisis de las habilidades para hablar y escuchar en niños y niñas menores de seis años. El consumo infantil de alimentos prefabricados.</p> <p>Temáticas sobre el desarrollo de la infancia, desde la visión del mundo misak.</p>	<p>Plan de permanencia cultural del pueblo misak: Infraestructura de centros educativos con atención a niños y niñas menores de seis años y prolongación del huerto de la Casa del Taita Payan.</p> <p>Resignificación del PEM: Proyecto pedagógico del sistema educativo propio desde la identidad cultural misak.</p> <p>Proyecto de atención integral y educación inicial: Etnografía de los hábitos de consumo en niños y niñas, frecuencia de acceso y consumo de alimentos prefabricados.</p> <p>Equipo de atención integral y educación inicial a niñas, niños y familias: Líneas y procesos de formación desde un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar.</p>	<p>Apoyar y acompañar el proceso de fortalecimiento de niñas y niños con requerimientos nutricionales y necesidades en el desarrollo psicomotriz y del lenguaje.</p> <p>Asesorar la inclusión de niñas y niños con dificultades y /o necesidades educativas especiales al aula regular</p>



Capítulo IV

Sistema educativo del pueblo misak para el fortalecimiento y la resignificación de la educación propia, inicial y preescolar en la Casa del Taita Payán

Los contenidos:

Conocimientos, saberes y sentires

La producción de conocimiento y de cultura material en la tecnicidad misak está vinculada con el tejido como expresión estética y simbólica que representa las misiones de origen y los roles sociales de la cultura. Así mismo, el tejido está integrado al sistema de producción horticultor y agricultor y a los saberes y sentires de la rítmica musical y dancística. Músicas y danzas propias que se entonan y bailan como parte la ritualización de los ciclos de la vida, tales como los ritos funerarios y pamisrinuk, que son las mingas para construir casas o puentes.

Estas tecnicidades parten de una transformación de la naturaleza como acto de creatividad y del respeto a todas las formas de vida que rodean al ser misak. Por medio de ellas el hombre y la mujer misak acceden a las fuentes materiales y las aprovechan para crear y recrear los objetos de uso y manejo en la vida cotidiana.

Del telar al chumbe

Los telares verticales y horizontales todavía son parte de la tradición de la mayoría de las comunidades que conforman el territorio ancestral misak.

La construcción de la estructura en madera del telar es trabajo exclusivo de los hombres, y la construcción de la macana es trabajo exclusivo de las mujeres.

Los telares se construyen de acuerdo con el tejido que se vaya a elaborar: anacos, ruanas, cobijas, mochilas.

“El telar vertical misak pasrθntsik tiene cuatro maderos ensamblados con un soporte generalmente en forma de X: un madero soporte en la parte inferior y otro móvil en la parte superior, puris tsik, sostiene el tejido que siempre es continuo. Las otras herramientas son palos uro tsik para cruzar, wai tsik y tatak macana, cuyo oficio es sostener, ajustar, separar, trasportar, golpear y meter la hebra”.

Esta forma de horqueta, copiada de la naturaleza, tiene relación cosmológica: permite el cruce, soporte y paso entre un punto y otro como representación de los rayos que surgen de un vértice y dan lugar al nacimiento de las cinco ciencias misak.

Este telar también se asocia con la génesis de las autoridades de origen y con grandes sabios, como el arco iris Koshimpoto, engendrador de la vida mi-



sak. “Según la cosmovisión, el Koshimpoto macho se encuentra sobre el Koshimpoto hembra. Cuando el macho llueve sobre la hembra se forma la lluvia. De ella nacen el hijo, el chumbe, y las cinco ciencias. Por eso el chumbe lleva los colores del aro iris.”

De otra parte, la estructura en horqueta del telar también se asocia con la figura concéntrica y triangular del núcleo familiar: papá, mamá, e hijos o hijas. Y el chumbe allí tejido por mujeres significa simbólicamente “el cuidado y la responsabilidad de los padres que envuelven al bebé”.

El chumbe

El chumbe se teje con isik lana o hilo, en telar pequeño, con diseños que muestran diferentes símbolos, significados y colores. El chumbe se teje ajustando fuertemente la lana; al final se remata con una trenza.

“El chumbe es utilizado desde tiempos antiguos por los hombres y las mujeres en sus vestidos. Con él también se enchumba a los niños desde su llegada hasta la edad en que se los puede llevar cargados en la espalda al trabajo del ya tul. Los chumbes son muy importantes para la mujer misak, pues con ellos se puede cargar a los hijos mientras se está en la cocina, en la huerta o en cualquier otro lugar. Las formas son variadas: hay chumbes del aro iris, que representan la cosmovisión; chumbes con figuras de animales, plantas, semillas e historias relacionadas con los caminos y los cultivos. Los colores representan la cosmovisión, los colores del aro iris. También existen con otros colores según la tejedora, que intercala colores fuertes y claros de modo que combinen. Hay tres clases de chumbes: faja portsi, el común isik portsi; y el de los rituales especiales, pelan portsi. En el chumbe para rituales especiales se encuentran símbolos del sol y las estrellas. Los tejidos se caracterizan en que cada tres o cuatro figuras se repiten y se dejan descansos entre ellas”.

Procesos de socialización de niñas y niños misak con el chumbe

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión						
Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Dos años Niños y niñas.	Se pasa del proceso del chumbe del recién llegado al chumbe de cargar en la espalda.	Contacto con el material.	Se inicia escuchando las voces de las madres, los padres y los mayores.	Se les enseña que no es comestible.	Contacto con el material.	
Tres años Niños y niñas.	Aprenden a identificar el material y el objeto en sí y saben de su funcionalidad.				Inicio del reconocimiento del material, lana-suave.	Identidad. Pertinencia. Cuidado
Cuatro Años Niños y niñas.	Comienza la identificación del color y la relación con la naturaleza.	Identifica el olor de la madre.	Sonidos que se emiten. El proceso de corte, rasgado, trenzado.		Identificar el material, su proceso y uso. -Inicia la manipulación del material.	Inicio de la simbología, espiral del enchumbado. Relación con la cosmovisión y el origen- (parte mítica).
Cinco años Niños y niñas.	Aprende a identificar los elementos de su cuidado.				Dicen culturalmente que fortalece la motricidad y la postura del cuerpo.	Importancia de su símbolo en la cosmovisión. Conocimiento de la relación con el origen y cuidado del los niños y niñas.



El tampalkuari

Tejer el tampalkuari o sombrero tradicional es una práctica que ya solo queda entre algunos mayores. Tradicionalmente era trenzado por los hombres, pero hoy, con el Proyecto Educativo Misak, se viene incentivando a niños y a niñas a que lo hagan.

El tampalkuari se elabora con hojas de pindo o cañabrava. Los cogollos de cañabrava se ponen a secar, luego se les raspa la pelusa con un cuchillo y se ponen al sereno y después al sol hasta que nuevamente se sequen. Estas tiras de pindo o cañabrava secas se tejen apretando fuertemente con el diente.

“Este sombrero representa el pensamiento y el camino en espiral; en él están el hombre y la mujer, Pishimisak y Kallim”. En la espiral que conforma su trama se simbolizan la reciprocidad, el plan de vida y la complementariedad hombre – mujer, según las posiciones derecha-izquierda que asigna la cultura al género. Pues los giros en la espiral del tampalkuari tienen una diferencia de género: los de la mujer van hacia la derecha; los de los hombres van hacia la izquierda. Los giros a la derecha indican el pensamiento de los antiguos y la manera de conservar el derecho propio; esta derecha es hacia la vida, hacia el ser individual y comunitario. Los giros hacia la izquierda indican lo esencial, las fuerzas de la naturaleza, todo lo que es el conocimiento y espiritualidad.

Para el misak el tampalkuari es símbolo de autoridad; por eso traduce corona. Su autoridad es la autoridad de origen hasta la cuarta autoridad.

El tampalkuari recrea los colores del aro iris; cada color representa una de las cinco ciencias, legadas por los grandes sabios, específicamente las ciencias de la territorialidad y la espiritualidad. En la vivencia cotidiana misak los colores del aro iris envuelven o enchumban los piuno bebés, que llegan del agua.

Anteriormente, en la etapa del noviazgo, los guambianos para comprometerse tejían el tampalkuari y lo regalaban a la mujer.

Procesos de socialización de niñas y niños misak con el tampalkuari

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión						
Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Dos años Niños y niñas.	Inician el proceso de conocer e identificar el tampalkuari.	Huelen las hojas de pindo o cañabrava.	Inician escuchando las voces de las madres, los padres y los mayores.	Aprenden que las hojas de caña brava no son comestibles.	Tocan las hojas de pindo o caña.	
Tres años Niños y niñas.	Aprenden a identificar las hojas de cañabrava y el tampalkuari. Relacionan los tamaños y su funcionalidad.				Inician el reconocimiento de la textura vegetal, seca y suave de las hojas de caña brava.	Identidad. Sentido de pertenencia.
Cuatro Años Niños y niñas.	Comienzan a identificar el color y su relación con la naturaleza.	Identifican el olor de la fibra vegetal y diferencian si está verde o está seca.	Reconocen los sonidos que emiten las hojas de cañabrava en su proceso de corte, rasgado y trenzado.		Identifican las hojas de cañabrava, el tampalkuari, su proceso y su uso. Inician la manipulación de hojas de cañabrava, así como su trenzado.	Inician el reconocimiento de la simbología de la doble espiral. Relacionan la cosmovisión con el origen y su parte mítica.
Cinco años Niños y niñas.	Identifican la planta de donde provienen las hojas de cañabrava.				Mejoran la motricidad con el trenzado. Inician el proceso de armar el tampalkuari.	Reconocen la importancia de los símbolos en la cosmovisión. Conocen la relación que hay entre el tampalkuari y el origen del pueblo misak.

La ruana o Turi

La ruana o turi se teje con lana o hilo. Armar el hilo en el telar se demora un día, y tejer la ruana se demora diez.

Tradicionalmente la mujer regala al hombre una ruana como símbolo de compromiso. Se considera que una mujer está preparada para el matrimonio cuando no se salta las listas o líneas al tejer una ruana.

Según el color de la lana de las ovejas, las ruanas tienen diferentes sentidos y usos:

- La ruana blanca con los colores del arco iris, con unas líneas rojas o fucsias en la mitad y otras al final, se usa para el día del pamisrinuk. El color rojo representa la sangre de la naturaleza; el morado,

el atardecer y el amanecer, así como las semillas del ulluco listas para ser sembradas y la flor de la papa; el verde, las siembras; y el blanco, las nubes y el aire.

- La ruana gris representa a la comunidad. Ésta tiene listados de diferentes colores, los cuales simbolizan a la familia, a los hijos y a las hijas, el proceso de vida. Los listados, según la anchura y los colores, distinguen y determinan las zonas o las familias. Cuando las parejas se casan, algunas mujeres adoptan el color distintivo de la familia de su esposo. Actualmente, hay hombres que llevan el color distintivo de la mujer. Por esta fusión se han perdido los distintivos de las zonas y las familias.
- En algunas zonas la ruana azul representa el agua, y la ruana negra representa la tierra.

Procesos de socialización de niñas y niños misak con la ruana

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión						
Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Dos años Niños y niñas.	Inician el proceso de conocer e identificar la ruana.	Huelen la lana o el hilo.	Escuchan las voces de las madres, los padres y los mayores.	Aprenden que ni la lana ni el hilo son comestibles.	Tocan la lana y hilo.	
Tres años Niños y niñas.	Aprenden a identificar la lana y el hilo, la ruana, sus usos y colores.				Empiezan a reconocer la textura suave de la lana y el hilo.	Identidad. Pertenencia. Abrigo. Familia.

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión

Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Cuatro Años Niños y niñas.	Comienzan a identificar los colores de las ruanas y su relación con la familia y el arco iris.	Identifican el uso de la ruana: necesidad de calor.			Identifican la lana y el hilo, así como su proceso y uso.	Inician el aprendizaje de la simbología del arco iris. Relacionan la cosmovisión con el origen y su parte mítica.
Cinco años Niños y niñas.	Aprenden de dónde provienen la lana y el hilo. Observan cómo manejan las mamás la lana y el hilo.					Aprenden la importancia de la simbología de la ruana. Conocen la relación de la ruana con el origen.

El anaco

El anaco se teje con lana o hilo en el telar. Las líneas horizontales de la urdimbre representan las veredas o regiones de la mujer.

“El anaco de color azul representa las aguas y las lagunas; recuerda el origen del misak. Va con líneas horizontales de colores en la parte superior e inferior, y una línea en el centro que divide el anaco en dos partes idénticas. Con el anaco la mujer se abriga de

la cintura para abajo hasta las rodillas. Es de forma tubular y se sostiene con un chumbe. El anaco negro va con líneas horizontales de colores en la parte superior e inferior. Estas líneas, según su color y grosor, representan el lugar de origen de quien lleva el anaco.

“La faldilla masculina se llama lusik. Es angosto y lleva una línea en el centro que lo divide en dos partes iguales. El turi o ruana de los hombres también es angosto”.

Procesos de socialización de niñas y niños misak con el anaco

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión						
Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Dos años Niños y niñas.	Inician el proceso de identificación de su vestido.	Tocan la lana o el hilo.	Inician escuchando las voces de las madres, los padres y los mayores sobre las costumbres del vestido.	Se les enseña que ni la lana ni el hilo son comestibles.	Tocan la lana y el hilo.	Conocen que los colores del anaco representan, en la cosmovisión misak, el origen de las lagunas, los ríos y el agua.
Tres años Niños y niñas.	Aprenden a identificar y a usar el anaco.					Identidad. Sentido de pertenencia.
Cuatro Años Niños y niñas.	Comienzan a identificar los colores del anaco y su relación con la cosmovisión.	Identifican el olor de la familia.			Identifican los materiales que se usan para tejer un anaco.	Relacionan el anaco con la cosmovisión y la parte mítica del origen.
Cinco años Niños y niñas.	Aprenden a diferenciar su identidad.					Aprenden la importancia de los símbolos en la cosmovisión. Conocen la relación con el origen.

La mochila

La mochila se teje con lana. Se corta la lana de la oveja, se limpia y solo se tiza la que está buena. Los colores naturales de la lana a veces se preservan; otras veces se tiñen. Para teñir, antes se usaba el teñidero con tierra; allí se dejaba la lana por varios días para obtener el color negro y menos días para tener el color gris. Ahora se usa anilina de colores o se deja el color natural de la lana. Luego se procede a hilar; se hacen ovillos para finalmente tejer.

“Se enseña a tejer mochila a niños y niñas. En sus tejidos se representan diversas simbologías de los misak; en ellas se diferencia la región o zona de donde proviene el misak que la utiliza o que la tejió. Según los mayores y las mayores, el shap, tejer, enseña y desarrolla en niñas y niños la capacidad de concentración, de escuchar, pensar, observar y de saber responder. A los niños y las niñas se les enseña a hilar la lana de segunda para que puedan ejercitar los dedos. Luego se les enseña a armar mochilas pequeñas”.

Procesos de socialización de niñas y niños misak con la mochila

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión						
Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Dos años Niños y niñas.	Inician el proceso de conocer e identificar la lana y los colores.	Huelen la lana y reconocen si está sucia o limpia.	Inician escuchando las enseñanzas de las madres, los padres y los mayores.	Se les enseña que la lana no es comestible.	Tocan e identifican la textura de la lana.	Aprenden que los animales proveen materiales para los tejidos.
Tres años Niños y niñas.	Aprenden a identificar la lana, la mochila y sus funciones.				Tocan e identifican la textura suave y limpia de la lana.	Identidad. Sentido de pertenencia. Trabajo.

Desarrollo de los sentidos y el pensamiento según la cosmovisión

Edad y Género	Vista	Olfato	Escucha	Gusto	Tacto	Sexto sentido. Cosmovisión
Cuatro Años Niños y niñas.	Comienzan a identificar los colores.	Identifican el olor de la lana limpia.	Reconocen los sonidos que emite el proceso del corte de la lana.		Identifican la lana, su proceso y manipulación.	Relacionan el tejido de la mochila con el trabajo.
Cinco años Niños y niñas.	Aprenden a identificar los colores según los tejidos.	Identifican el olor de la lana limpia.	Siguen instrucciones.		Mejoran su motricidad en el contacto con la lana.	Conocen la relación del tejido y el trabajo con el pensamiento y la concentración.

Los instrumentos musicales

En la cultura misak la elaboración de instrumentos musicales implica procesos de selección y curación de la materia prima, como membranas y diferentes tipos de semillas, cortes según ciclo el lunar, así como distancias humanizadas de los agujeros de las flautas.

A los niños se les debe enseñar a elaborar instrumentos musicales con elementos de la natu-

raleza, como tambores de madera, cubiertos con pieles de animales. Las flautas de caña dulce suelen ser hechas por los padres, así como las maracas, que contienen semillas grandes que suenan.

A los instrumentos, antes de empezar a ser tocados, se les debe hacer refrescamiento.

Los sentidos que desarrollan los instrumentos y la música

Las comunidades adquieren habilidades y destrezas propias, inherentes a su oralidad y formas de comunicación particulares, con signos y símbolos propios, lo que deriva en capacidades y competencias también singulares, como la comunicación con el mundo de los espíritus y con los espíritus de la naturaleza.

El entrenamiento de niñas y niños por grupos de edad en habilidades musicales, la destreza en la ejecución de un instrumento y el aprendizaje de cánticos y armonías suelen particularizar la estética de una tradición específica.

En los procesos de socialización misak la música integra la vida cotidiana de una forma particular. Por esto desde antes del nacimiento la cultura misak, en interlocución con los seres metafísicos de quienes ancestralmente provienen los saberes de origen, prepara y fortalece su estética musical a través de la transmisión oral. Luego la comunidad dirige la enseñanza y el “saber hacer” de acuerdo con el momento y circunstancia.

Para enseñar a los niños y las niñas algunas tonadas propias de la cultura se repiten constantemente frases cortas. Las principales tonadas que se les enseña son la del sol, al Pishimisak, a la tierra, el noviragueño y la de la cosecha.

En la tradición cultural misak se cree en lugares como el piaptun, donde el sentir y escuchar se acrecientan en el sueño y el Pishimisak revela y enseña diferentes dones a los que sueñan. A unos les revela la música. Así, la música se podía escuchar y leer en sueños y traerla. Se cree que la edad infantil es propicia para desarrollar más estos dones culturales.

Antiguamente, con los sonidos del tambor se curaba la tierra, se celebraban las cosechas y las siembras, se invitaba a mingar y se aconsejaba. Los ritmos servían para mejorar las cosas de la familia, la comunidad y la naturaleza y para contactarse con el pulso y lograr el equilibrio entre la naturaleza y el cuerpo. Las personas aprendían a conocer la ocasión según la tonada que escuchaban.

Las danzas

En la cultura misak la danza es muy importante, y va más allá de la simple recreación, puesto que incluye elementos distintos a los de un sencillo baile. Para los misak la danza tiene el carácter de rito y símbolo.

Con la educación propia se propone retornar a las danzas del sol, del Pishimisak, de la tierra, de la cosecha, del saladero y del caciqueño.

Los juegos tradicionales para el desarrollo de habilidades, destrezas y normas de comportamiento contenidas en la identidad de origen

A través del juego el misak toma conciencia de su ser corpóreo para obtener un espacio fuera del hacer cotidiano. El juego, como potencial de aprendizaje y posibilidad de divertimento, es el proceso propicio para que el niño y la niña construyan símbolos.

Las culturas andinas, entre ellas la de los misak, han aportado juegos a la cultura occidental, mantenidos en las horas de tiempo libre por niñas, niños y adolescentes. Algunos juegos ayudan al desarrollo de habilidades físicas y psicomotoras, por ejemplo, la lateralidad y el equilibrio, como con los zancos. Con otros se aprenden normas y reglas. De ahí que algunos juegos tradicionales recreen, imiten y simulen la vida cotidiana del adulto y reconstruyan pasajes de la vida en términos de usos y costumbres de la comunidad, como la autoridad ancestral, la minga, el papá y la mamá.

Los juegos tradicionales se hacen para recrear la cultura y al mismo tiempo desarrollar y potenciar habilidades y destrezas que permitan sobrevivir en el medio manteniendo una relación armónica con la naturaleza.

Con esta concepción, la Casa del Taita Payán promueve juegos reconocidos en la tradición ancestral, como el de la huerta. En este juego se le da al niño una pequeña pala para que haga trabajos en la huerta; con esta actividad se le invita a relacionarse con los distintos tipos de tierras, formas y prácticas del cultivo. También aprende a hacer figuras con semillas y tusas de maíz, unas orientadas y otras de forma libre.

Los juegos que llegan de otras culturas complementan el desarrollo de habilidades, destrezas y normas de comportamiento

El manco se desarrolla con los zancos tocando bien la tierra. Ayuda a desarrollar el sentido de equilibrio.

El columpio es muy bueno porque su movimiento permite coger aire y desarrollar la mente de niños y niñas.

El sarambico es un trompo de madera más grande que el normal. Una vez se lanza, el niño se ayuda con un fute para mantenerlo en pie. Si el niño logra darle cuatro fuetazos y mantenerlo en pie, gana; de lo contrario, pierde. Con el sarambico los niños desarrollan habilidades y destrezas en su motricidad, además de que construyen espacios de convivencia con reglas de ganador y perdedor.

Las cuartas consiste en encontrar dos piedras y dar siete pasos; si logra juntarlas gana. Este juego también se puede hacer con palitos. En las niñas y los niños desarrolla el proceso de seriación y enumeración, además de que establece la convivencia a partir del respeto de las normas del juego.



Senda cognitiva en la casa del taita Payán: Enseñanzas internas y externas entrelazadas

El trabajo realizado por historiadores, artistas e investigadores misak se ha inspirado en las necesidades vitales de su pueblo y en los saberes ancestrales perpetuados a través de las pinturas hoy expuestas en la Casa del Taita Payán.

La senda de la Casa del Taita Payán es un recorrido por el mundo cognitivo heredado de los ancestros misak – misak. Sus saberes se perpetúan en las pinturas, las cuales mantienen el orden cosmogónico, demarcado por los tres mundos: suelo, subsuelo y aire.

Estas pinturas elaboradas por artistas misak recrean la tradición oral y diferentes relatos y saberes ancestrales. Pueden ser leídas e interpretadas por los niños y las niñas que inician el desarrollo de sus competencias lingüísticas: escuchar, hablar, leer y escribir. A medida que van observando las pinturas (lenguaje visual) van recreando lo escuchado en sus casas en el fogón, la tulpá y sus otros contextos culturales.

Los niños y las niñas pueden leer e interpretar estos textos pictóricos a partir de múltiples dimensiones, perspectivas y tiempos. De esta manera, experimentan un recorrido por los cimientos del pensamiento y por la memoria cultural de su identidad de origen.

El afecto y la valoración en el desarrollo de niños y niñas misak

Este PEM considera que los procesos afectivos y de valoración por lo propio determinan un mejor desarrollo cognitivo y lingüístico en los niños y las niñas misak.

Por esto, la Casa del Taita Payán contribuye al desarrollo del lenguaje con una dimensión afectiva-valorativa de lo propio y propone diferentes actividades de la expresión y la creatividad. Es así como al final del recorrido de la Casa se proporciona un espacio para que niños y niñas realicen dibujos libres como una forma lúdica y creativa de apropiarse de la escritura y la lectura de sus propios trazos.

La representación visual acompañada por las narraciones de los mayores, son caminos que conducen hacia la memoria ancestral

La percepción visual en la educación inicial y preescolar es supremamente importante. Por esto el niño y la niña, desde el momento en que entra a la Casa del Taita Payán, se traslada a la memoria visual y ancestral de su pueblo. El presente simbólico visual se vuelve pasado por cuanto rememora lo narrado por las madres comunitarias, las mamás y los taitas en la tulpá, el nak chak y la minga, en el trabajo de la chagra, en el yatul, en los rituales, entre otros espacios. Durante el recorrido por la casa los niños y las niñas recrean en su mente los personajes legados por el mundo tutelar misak, con un origen, un conocimiento y una cultura.

Las niñas y los niños, en su diario convivir en la Casa del Taita Payán, se plantean múltiples preguntas sobre los elementos de su cosmovisión. Las respuestas a dichos interrogantes los llevará a recrearse, dialogar y narrar, en fin, “leer” las pinturas desde diferentes dimensiones. Por ejemplo, reconocen y recrean la



THE MURAL PROJECT
© 2005

Estrategias para la socialización y la educación inicial basadas en la cosmovisión misak

Rituales para la armonización

imagen del Pishimisak y del trueno y de otros seres que han salido de sus montañas, del aro iris, del agua y del viento.

Esta polisemia, estos múltiples significados de las pinturas, hace posible el surgimiento de lo abstracto como parte del imaginario cultural. El ser tutelar del Pishimisak se inserta en el dibujo y los infantes le dan vida con las palabras al identificarlo y relacionarlo con lo escuchado de los abuelos, padres y demás miembros de su comunidad. A partir de este momento el niño y la niña ya tienen una historia para contar, la cual trasciende y traspasa la realidad vivida por ellos. En su expresión figurativa empiezan un recorrido por la conciencia cultural, inculcada por el mundo natural, que les habla y les narra cómo son los seres tutelares.

Esta práctica verbal es nueva; a través de sus propias palabras las niñas y los niños cuentan lo que está pasando en su entorno. Así, al observar todo lo que le ofrece la Casa del Taita Payán y narrar su experiencia van construyendo un futuro que les permite encarar una identidad con la expresión autónoma de la palabra.

De esta manera, las actividades de reconocimiento de la cultura ancestral y de reencuentro con ella desarrolladas en la Casa del Taita Payán siguen el trazo cosmogónico del presente hacia el pasado y del pasado hacia el futuro.

Las representaciones simbólicas ancestrales cobran vida y desarrollan identidad cultural de origen a través de técnicas de otras culturas

El mθrθbig, médico tradicional, es el encargado de armonizar las fuerzas de la naturaleza para recuperar la salud y la armonía cuando se ha quebrantado una norma hacia el Pishimisak. Es el medio tradicional quien conoce las plantas vivas de quebradas y lagunas para curar la enfermedad que resulta de transgredir normas y prohibiciones prescritas por la cultura.

Tradición oral

La palabra mayor desea recordar los espíritus del agua y lo que ésta contiene; la tierra, sus frutos y sus montañas; el fuego, que abriga la palabra; el aire y los musik; las enseñanzas culturales, como atizar el fuego y las creencias. Elementos que permiten lecturas culturales antiguas que aproximan a niños y niñas a su identidad misak.

Para estimular y fortalecer la oralidad tradicional, así como las competencias comunicativas y lingüísticas de escuchar y hablar, se recrearán los consejos korosrop de los padres, la familia y la comunidad, y diferentes vivencias e historias sobre los orígenes.

Una de estas historias es contada por el taita Avelino Dagua:

Nacidos del agua

Primero fue la tierra; junto con ella estaba el agua. Allá arriba con el agua estaba el Pishimisak, dueño de todo, y en las sabanas estaba Kallin. Se encontraban de frente, enseñando la responsabilidad como debe ser; ellos son las primeras autoridades. En las cabeceras de las sabanas estaban las dos grandes lagunas: una macho y otra hembra; la principal era nupirrapu o Piendamó. Había barriales que salían de las lagunas y formaban los pinap, ojos de agua; algunas veces corrían hacia abajo, se formaban ríos o

se hacían derrumbes. De los derrumbes salieron los shau, residuos de piedras, ramas y árboles que por delante llevaban a los piuno, niños. Éstos eran enchumbados con los colores del kosrompoto, aro iris: amarillo, rojo, verde, morado, azul, rosado. El kosrompoto se forma del agua, de los barriales, de las lagunas, de los ojos de agua, y sube como neblina. De día es el patakalu hembra y sube por la izquierda; de noche sube por la derecha y es patakalu macho.

A los piuno, niños y niñas, los sacaron del agua y los criaron con los valores culturales. Ellos fueron las segundas autoridades. Cuando se hicieron grandes formaron familia y los hijos de ellos fueron las terceras autoridades. La cuarta autoridad ahora somos nosotros.

Consejos en el nak chak

El nak chak, espacio alrededor del fogón donde se dialoga y se aconseja, es el primer lugar para la socialización, en la familia. En la cosmovisión misak se considera que el nak chak deriva de las ciencias de origen y de la creación. El nak, candela, es la ciencia del fuego, la cual es enseñada por el Pishimisak para abrigar el conocimiento, los consejos y los aprendizajes sobre la relación social de reciprocidad, sobre el deber y el derecho mayor de origen.

En el nak chak como territorio socio-espacial en el que se asienta el fuego y donde mancomunadamente se consumen los alimentos los mayores y las mayores transmiten los principios del derecho mayor, como el mayelei y el latá latá, que indica que hay para todos por igual.

Aquí las mujeres también enseñan la práctica del saber servir, en la que se hace presente la igualdad, concepto que se transfiere al derecho a la tierra y al territorio.

Se debe tener en cuenta que hay unos consejos propios para las niñas y otros para los niños; son consejos específicos que no se pueden mezclar.

Narraciones alrededor del fogón

Es necesario revivir las narraciones alrededor del nak chak, contadas por abuelos, abuelas, maestros y maestras.

Algunas de estas narraciones pueden ser:

El nacimiento de los caciques.

La historia del cerro de los jóvenes.

Historia de Peña del Corazón.

Historia de Isidro, Mama Dominga y Kallim.

Del aguacero y el páramo.

De la vereda La Campana.

De las piedras de El Tranal.

Del aro iris.

De la piedra rayo.

*El pensamiento misak debe regresar al poder
de la palabra alrededor del nak chak
y del nak kuk como espacios de diálogo.*

*La palabra enseña los valores y transmite el saber
vivir y hacer: mayelei, el latá latá, saber mingar
y ser buen mingero.*

Consejos de la cosmovisión misak para aprender a hablar

Según los mayores, en el pensamiento misak el concepto de animal no existe, porque todos los seres tienen espíritu. Según ellos, los animales no son salvajes ni irracionales, como lo denominan otras culturas. Por el contrario, los animales tienen lenguajes más complejos que los del ser humano y conviven se cuidan entre las diferentes especies; no se matan como pasa entre los seres humanos.

Por esto los animales no se denominan animales; cada ser vivo debe llamarse de acuerdo con su misión de origen con la madre naturaleza y con nuestra identidad de origen. Como se dio, en la cultura misak no cabe el concepto de animal, ya que todas las formas de vida existentes tienen espíritus y lenguajes, enseñan y resignifican la identidad misak.

Así mismo, traducir al castellano la palabra usri como madre es incorrecto, pues los mayores dicen que usri es una gallina para los pollos. Por eso la palabra coherente para el misak para decir madre es mama, porque repite uno de los primeros sonidos que pronuncian los niños y las niñas: maa - maa - maa, y luego dicen mama.

Así como éste hay otros conceptos y palabras misak que hay que entender. Por ejemplo, para los misak los niños y las niñas no nacen, sino que llegan; por eso se dice que llegó en la madrugada o llegó con la tarde. Tampoco existen las frases cómo "nació el niño", ni "sala de partos".

La propuesta es que así como se entierra el ombligo, así mismo se deben enterrar o dejar de usar las palabras que no son coherentes con el pensamiento misak.

Los petroglifos: Testamentos y lenguaje natural de origen

Los petroglifos que se encuentran en el territorio misak, descubiertos por el taita Avelino Dagua y sus artistas, se consideran testamentos ancestrales.

Estos pictogramas o dibujos tallados en piedras son representados por el taita y sus artistas en forma de iconos y símbolos que reflejan el pensamiento misak. Con estas representaciones pictóricas se fomenta la escritura natural, básica para el desarrollo cognitivo y neurolingüístico de niñas y niños durante la educación inicial y preescolar.

La apropiación de estos iconos y símbolos propios de la cultura misak, los cuales mantienen la relación imagen-texto-contexto, es fundamental para la transición al código alfabético y a los primeros años de lectoescritura en los espacios escolarizados.

Dietas nutricionales

Los mayores y las mayores indican que las mujeres, después de que llegue el niño o la niña, deben guardar dieta.

Cuando llega el niño o la niña, a la mama no le dan inmediatamente chocolate. Durante los primeros cuatro días o al momento del bajo le dan aguapanela con canela y hierbabuena. De ahí en adelante, hasta los treinta ó cuarenta y cinco días, le dan chocolate y caldo de gallina.

Los alimentos para las mujeres en dieta debe ser diferentes a la comida de los demás miembros de la familia.

Según las normas identitarias las mujeres gestantes solo pueden consumir ciertas frutas a determinadas horas; por ejemplo, el aguacate, el higuillo y la mora solo las puede comer en la mañana.





Salud y medicina propia

Como parte de la socialización, es necesario que los niños y las niñas aprendan algunos aspectos de su cuerpo, sus genitales y su sexualidad y se apropien de ellos. Para eso se hacen ritos de refrescamiento en los que con movimientos laterales de izquierda – derecha y con los conceptos de bravo y manso tienen vivencias asociadas a los órganos genitales: vagina y pene.

Por su parte, a las mujeres, cuando quedan embarazadas, cuando les deja de venir la luna, les dan plantas especiales para que el cuerpo se les vaya fortaleciendo y para que no se queden dormidas cuando se sienten en alguna parte y además para que no les de náuseas ante las comidas. Durante todo el embarazo las mujeres deben acudir a las parteras para que les hagan los diferentes rituales, les den las plantas medicinales necesarias y para que a los nueve meses les ayuden en la llegada del niño o de la niña.

Deber y derecho mayor de origen

El aro iris no se debe señalar con las manos, porque les caen enfermedades.

Los niños y las niñas deben aprender a escuchar y a entender las conversaciones de los mayores y las mayores. Para aprender de estas conversaciones también deben aprender a pedir explicaciones.

Los niños y las niñas no pueden tocar los rayos del sol que entran por el techo o las ventanas de las ca-

sas. Si lo hacen corren el riesgo de pasar vergüenzas ante la gente, porque pueden estirar la mano para recibir comida que no le han ofrecido a ellos sino a la persona que está al lado.

Cuando los rayos del sol entren por los orificios de la casa, los niños deben poner sus hombros ante estos rayos para que aprendan a cargar palos bien derechos.

Las mingas

Las mingas desarrollan el trabajo recíproco, el intercambio, el diálogo y el pensamiento colectivo.

Labores en el misak yatul

El misak yatul es el lugar donde se siembran plantas para la medicina propia. Las plantas que más se cultivan son: manzanilla, para el dolor de estómago y la fiebre; caléndula, para la circulación; borraja, para la gripe; hinojo, cedrón y ajenojo, para el dolor de estómago; hierbabuena, también para el dolor de estómago, para la fiebre y para calentar la sangre; la espadilla, contra la diarrea; ruda, para aliviar cólicos y hacer sahumeros; altamisa, para calmar cólicos menstruales; sábila, para la fiebre y los golpes; alegría y amansa machos, para los refrescamientos, la fiebre y la presión.

También se cultivan plantas alimenticias y sagradas, como la oca, la mauja, el maíz y una gran variedad de frijoles y tubérculos.

Modelo didáctico pedagógico a partir de la vivencia de origen: Líneas de formación y ejes dinamizadores

El universo temático de este PEM en cuanto a los contenidos y la selección de líneas de formación de niños y niñas misak en la educación inicial y pre-escolar se concibe como una interpretación de la realidad del pueblo misak. Estos temas buscan dar a conocer, desarrollar y abstraer las cinco ciencias misak: el territorio, la autoridad, el pensamiento propio, la espiritualidad y la naturaleza y que los niños y las niñas se apropien de ellas. Cada una de estas ciencias se desarrollará como línea temática; además, se propone la línea de lenguaje y lengua, identificada y definida en la dinámica de construcción intercultural de la propuesta. Estas líneas se complementan con otra, sobre salud y nutrición, basada en la dimensión de la identidad cultural e integralidad del proceso formativo en el marco intercultural.

Cada una de estas líneas abordará la realidad misak, la cual se inscribe en complejas dinámicas y circunstancias socioculturales, políticas, económicas e históricas. El objetivo es que cada una de estas líneas de formación se conozca, se comprenda y se transforme la realidad misak. En este sentido, cada línea se desarrolla a partir de situaciones límite que se describen como nudos problemáticos o núcleos de problemas basados en la realidad, que se analizan en intersec-

ciones o cruce de líneas de formación ante el objeto o mundo con el que se interactúa y entre los sujetos que interactúan: orientadoras, niñas, niños y demás agentes educativos propios y externos, quienes buscan construir la nueva situación inédita pero viable.

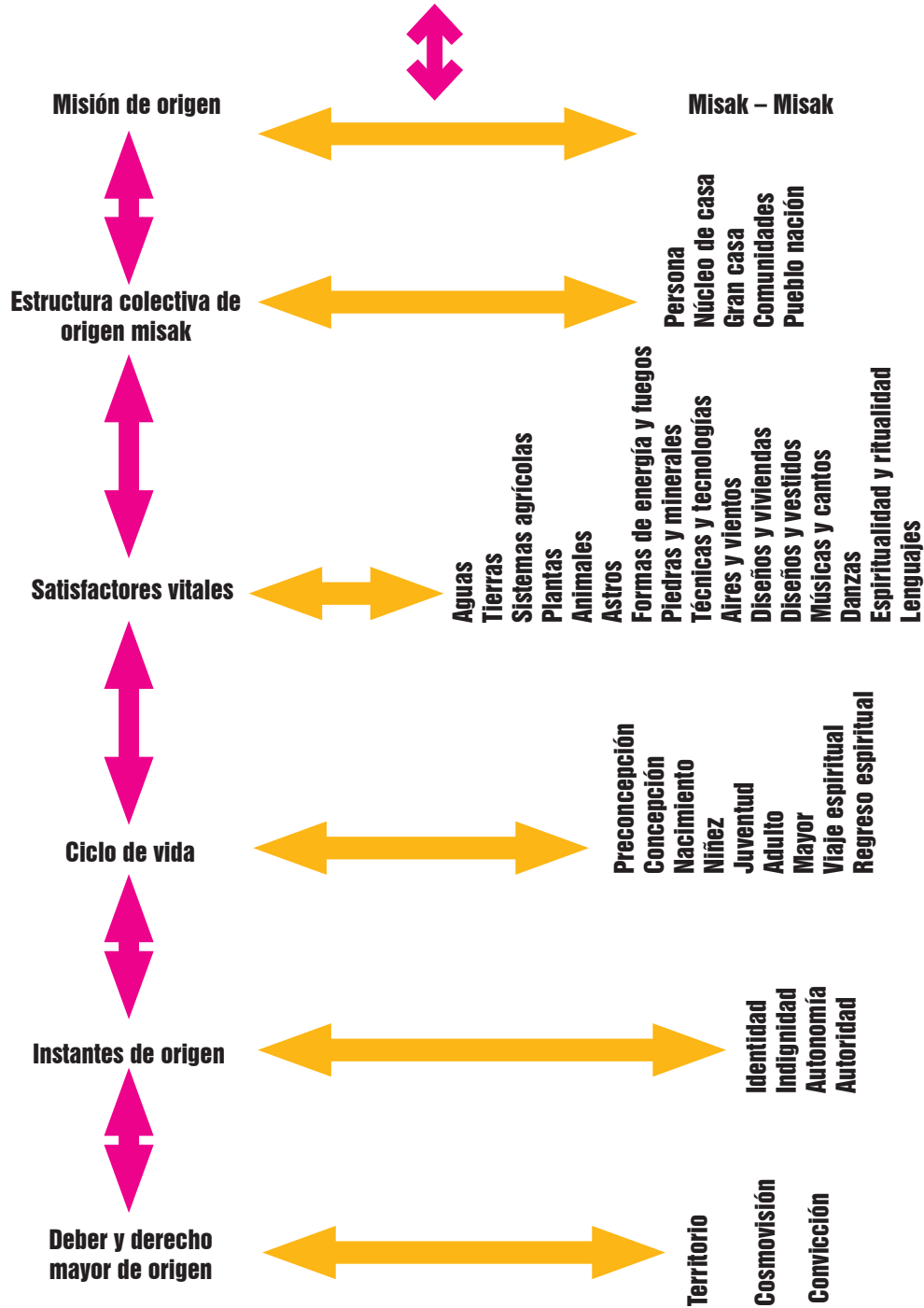
Por su parte, los ejes dinámicos y dinamizadores son enfoques del multiverso temático misak que dan vida a los núcleos problematizadores de la realidad y permiten que el programa educativo se desarrolle como un todo. Estos ejes son: cosmovisión, pedagogía y didáctica, y arte.

El esquema base del multiverso temático de este PEM se plantea como un todo integrado, en el cual se articulan o entretajan prácticas culturales ancestrales con prácticas de otras culturas; tejido que tiene como hilo conductor la sabiduría y esencia de la cosmovisión misak.

El esquema base del multiverso temático misak se relaciona con los núcleos centrales problematizadores de contenidos y con las competencias generales que más adelante se describen.

El esquema del multiverso temático misak se grafica de la siguiente manera:

Componentes de la estructura del pensamiento misak



Por: Juan Bautista Muelas (2008)

Ejes dinamizadores

Cosmovisión

Se entiende por cosmovisión el sistema de pensamientos, valores y creencias organizados en forma coherente por un grupo sociocultural determinado que conjuga su memoria cultural con el desarrollo de su historia en el tiempo y el espacio.

A través de la cosmovisión cada grupo humano construye, interpreta y da sentido al mundo y guía la interacción individual y social.

Pedagogía y didáctica

Muchos estudiosos coinciden en que la esencia de la pedagogía está en el proceso de formación humana en el que se define el porqué enseñar y qué enseñar.

Para tal fin, la pedagogía se plantea las siguientes variables:

- a) Concepto de ser humano que se pretende formar.
- b) Dimensiones constitutivas de la formación en su dinámica y secuencia.
- c) Tipo de experiencias educativas para el proceso de desarrollo.
- d) Interacciones educando – educador, en perspectiva de metas de formación.
- e) Diseño de métodos y técnicas diseñables y utilizables en la práctica educativa¹.

Por su parte, la didáctica define el cómo del proceso de formación.

En estas categorías es necesario reafirmar que el saber ancestral también mantiene estas estructuras, en tanto es un saber social que define la formación del hombre y la mujer misak y sus porqué y sus cómo.

Arte

Todas las formas de expresión artística son parte de la riqueza cultural del género humano.

Cuando las formas, los diseños, los colores, la música, la pintura, los usos y costumbres, los materiales de la misma naturaleza y el lenguaje hablado, escrito y corporal propio se conoce, se desarrolla y se fortalece desde la primera infancia, dejarán su huella en las maneras de vivir y hacer la cultura.

Estos aprendizajes tempranos permitirán percibir, valorar y sentir una comodidad placentera de vivir y de entender los tres mundos del pueblo misak con las señales de los sonidos, las formas, los colores y las palabras del mundo circundante y de las ideas, del ser interior misak en su cosmovisión.

Este proceso se desarrolla a partir de la concepción de educación oportuna en cada etapa de la vida. Por tal razón es trascendental cultivar las expresiones artísticas desde la primera infancia, integrando para ello a niñas y niños a grupos sociales y artísticos formativos. De esta forma se continúa y complementa la primera educación que se recibe en el hogar en compañía del núcleo familiar.

Líneas de formación

Línea 1. Territorio

Conceptos

Visión del territorio como un TODO, en el que los conocimientos externos llegan a complementar los propios o internos. De tal modo, las vivencias se convierten en el sistema que aprehende y articula el mundo cultural y natural de un modo específico y coherente.

En el territorio la estructura social se basa en redes parentales por veredas y zonas que constituyen comunidades a través de lazos de consanguinidad y afinidad.

¹ Flórez, Rafael. El campo científico de la pedagogía. Pag.114-115



La territorialidad se establece por la apropiación económica y cultural que esta estructura social hace de la naturaleza de forma holística y específica a través de la familia y el yatul.

La noción de territorio en el niño y la niña misak se da desde la percepción de las cualidades físicas y espirituales del entorno natural hasta la construcción de la noción de familia alrededor del nak chak.

Enfoque

Representación del territorio a partir de la taxonomía misak de sitios sagrados, espacios metafísicos, recursos naturales, territorios semantizados y fuerzas naturales, entre otros. Este territorio aporta a la apropiación lingüística de topónimos, imágenes y normas para el relacionamiento con el entorno natural.

Propósitos

- Recuperar y valorar las creencias asociadas al fogón o nak chak, como primer territorio para la construcción del concepto de familia y de los roles del hombre y la mujer misak respecto a la unidad, redistribución, igualdad, reciprocidad y ayuda mutua.
- Así mismo, recuperar y valorar el nak chak como el espacio para recibir consejos y aprender reglas de comportamiento para la defensa y el control de este territorio y la vida social.
- Transmitir y valorar creencias, pensamientos e historias en relación con el arraigo al territorio, la relación armónica con la tierra y la analogía del cuerpo humano en unidad a la Madre Tierra, lo cual recree sentidos de protección y bienestar, en convivencia con todos los seres espirituales y naturales.

Competencias

Identificar las simbolizaciones de los espacios sagrados del territorio: las rutas de seres espirituales, como tata Pishimisak, piuno, la sierpe y otros.

Conocer y valorar las narraciones orales vinculadas a esta sacralización.

Armar y desarmar ambientes creados como objetos de conocimiento para la interacción y apropiación del territorio y sus diferentes culturas.

Promover viajes y personalidades imaginarias que recrean instantes de la historia propia.

Tomar conciencia de su visión de territorio identificando las representaciones simbólicas propias y externas en torno a universos y cosmos geográficos y metafísicos de forma deductiva, ritual, activa y reflexiva.

Línea 2. Autoridad

Conceptos

El sistema de vida colectiva misak es bastante complejo y se mantiene a pesar de la influencia tan fuerte de la sociedad mayoritaria y del desarrollo tecnológico. La visión de origen misak tiene muy clara su misión de origen en la naturaleza y en la sociedad; por eso actualmente sigue fortaleciéndose y resiniéndose.

La construcción histórica de la identidad cultural de origen se remonta a la primera autoridad ancestral y llega hasta la cuarta autoridad misak. Se inicia con el Pishimisak y Kallim; luego pasa a los pi urek, hijos del agua, y luego a Yasgen, Payán, Puben, Petecuy, Kallambas y las generaciones actuales. Cada generación con su misión de origen: cuidar la Madre Naturaleza.

A la llegada del niño o la niña misak le siguen los rituales para dar realce a su misión de origen de acuerdo con su identidad al ser llamados, él o ella, nu misak, o el que va a gobernar, la autoridad. Luego llaman las habilidades que se quieren para él o ella según la identidad cultural de origen, que serán otorgadas por el Pishimisak y Kallim.

Enfoque

Apropiar y adecuar actividades y espacios sociales que nutran la identidad cultural del pueblo misak, sus usos y costumbres, el deber y el derecho mayor de origen en la vivencia diaria.

Propósitos

- Valorar y revitalizar la identidad cultural misak para el cumplimiento de la misión de origen con su pueblo. Fortalecer y resignificar el sistema de vida colectivo en la familia y la comunidad, así como las actividades asociadas a la adquisición del rol de autoridad según la identidad cultural y conceptual, de acuerdo con los grupos de edad de niñas, niños y jóvenes.

Competencias

Identificar y diferenciar las formas de organización del hombre y la mujer, la familia y la comunidad interactuando en contextos de autoridad reales o recreados, interiorizando y proyectando cualidades afines a la identidad cultural.

Seriar y codificar las actividades que permiten el acceso a la escala de valores para ocupar las diferentes posiciones de gobierno y autoridad en las formas organizativas, que van de lo simple a lo complejo, en su contexto y en contextos conexos o próximos.

Proponer y estructurar relaciones simples y complejas para el desempeño de cargos de autoridad y papeles sociales de su contexto, que contribuyan al desarrollo de la interacción grupal.

Línea 3. Pensamiento

Conceptos

La moral, la estética y la historia de origen misak, buscan dar un orden a la existencia. En este sentido, la ética se concibe como la reflexión sobre las normas, los valores esenciales y las acciones en el mundo y entre los sujetos.

Siempre que exista la comunidad ella evaluará las acciones de los individuos, así algunos actos inválidos o incorrectos busquen justificarse. De tal modo, los valores morales y sociales construidos históricamente se convierten en la brújula que guía los objetivos de vida en ese grupo humano.

La cosmovisión reúne este ethos como pensamiento que integra el mundo cognitivo y el de la existencia. Es el tono con que afectiva, emocional e intelectualmente se considera la vida en su efectividad. Es así como la cosmovisión construye y plantea una concepción sobre la naturaleza, la persona y la sociedad. La cosmovisión contiene las ideas más generales para ordenar un pueblo.

Enfoque

Recuperar y valorar, en los procesos de aprendizaje, los fundamentos éticos para las relaciones interpersonales y con otros grupos étnicos, así como los símbolos sagrados, las prácticas y los valores que cimentan el pensamiento *namuy misak*, el de la gente con autoridad. Pensamientos que siguen vigentes en la construcción histórica de la etnia *misak*, en la construcción individual y colectiva de su identidad.

Propósitos

- Explicitar en el sistema del pensamiento *misak* los símbolos, las acciones y los valores que aportan a la construcción de la dignidad identitaria, ética y social del niño y la niña *misak*. Símbolos, acciones y valores presentes en las diferentes dimensiones del plan de vida, fundamentales para el desarrollo de competencias cognitivas y espirituales y para fortalecer el sentido de pertenencia cultural, que guíen su actuar en el mundo.

Competencias

Agrupar, asociar y contrastar actitudes, prácticas, nociones y sentimientos, negativos y positivos, que aporten a la valoración de las personas, la familia nuclear y extendida y la comunidad; valoración que contextualiza las reglas de convivencia para la relación interpersonal en los diferentes entornos de los caminos vitales.

Reconocer los entornos de interacción social y sus códigos distintivos (emblemas, membretes, etiquetas, estandartes) apareando su origen metafísico, simbólico (*tata*, *mama*, *taita*) o social y recreando sus propias emociones y sentires frente al desenvolvimiento de los cargos y las obligaciones que las personalidades de tales entornos desarrollan.

Línea 4. Espiritualidad

Conceptos

La cultura intangible que hace parte del pensamiento profundo de la gente *misak- misak*, gente de autoridad, integra el sistema de creencias y valores que dan sentido y significado a la existencia, permitiendo así la interacción social de un modo holístico.

Esa unidad de sentir – pensar – actuar explica el origen y destino del universo y del ser *misak* como pueblo-nación, y es parte de su teleología o filosofía cosmogónica.

De tal modo, la espiritualidad fundamenta el principio cósmico del todo con el todo, *shigebik*, una de las finalidades del plan de vida. El *shigebik* articula, en su involucramiento y desenvolvimiento de la espiral, todas las etapas del ciclo de la vida, el pensamiento cosmogónico, las vivencias, las categorías y los planes culturales, en una serie de etapas que se inician con el *pamisrinuk*, la preconcepción, la concepción y la llegada, y continúan con la niñez, la juventud, la adultez, la vejez, el viaje espiritual y el regreso espiritual.

Enfoque

Valorar y apropiarse la cultura intangible del *misak - misak* en la construcción de la personalidad psíquica, intelectual y afectiva de niñas y niños que se encuentran en su primera infancia. Este ideal hace parte de la educación formal propia, no escolar, que lleva al pensamiento profundo sobre los héroes y arquetipos culturales e históricos, que guían la búsqueda de la trascendencia individual y colectiva.

Propósitos

- Aportar al fortalecimiento del sentido de pertenencia e identidad, al autorreconocimiento y a la autoestima en los infantes mediante la concienciación y problematización de su mundo. Para tal efecto, es necesario que niñas y niños reconozcan los saberes que aportan los seres sobrenaturales de la naturaleza, como el fuego, el viento, el aguacero, las tierras, las aguas y las diferentes formas de energías. Así mismo, es fundamental que valoren el conocimiento de los mayores, los cuales coadyuvan a la interacción en un mundo animado y vivo y a la valoración del patrimonio, legado e historia ancestral para el crecimiento afectivo y espiritual.

Competencias

Reconocer, integrar y asociar imágenes y contextos de índole suprasensorial con sentidos y conocimientos del mundo espiritual misak como parte de la realización del hombre y la mujer en su entorno natural y cultural.

Conocer y valorar otras cosmovisiones que aporten al desarrollo de actitudes y sentimientos favorables a la constitución de su identidad colectiva e individual.

Línea 5. Naturaleza

Conceptos

En el contacto con la sociedad mayor y otras culturas comienza la transformación de las visiones del mundo en la cultura misak.

Una de las relaciones establecidas con la sociedad mayor es el mercado, el cual se desarrolla a partir de la producción local. Este mercado determina la distribución y explotación de la tierra según la cantidad de tierra utilizable, su rendimiento y su ganancia, situación que está llevando a la monetarización de la

economía misak; esto es contrario a la tradición, que se ha mantenido con un sistema de vida para el bienestar, de bajo consumo energético y de retribución a la Madre Naturaleza de sus beneficios. El mundo monetarizado que invisibiliza a la naturaleza como fuente de saber, respeto, armonía y equilibrio.

Este modo de producción se basa en la normatividad y el control social, que fija límites frente a la colectividad y su interacción con la naturaleza.

En la historia de origen la naturaleza establece las leyes y da paso a la vida; engendra las plantas simples y complejas, las macho y las hembra, los animales; inicia el ciclo del agua, la circulación de los seres metafísicos en el mundo y los tipos de tierra. A su vez, los diferentes tipos de tierra generan las condiciones climáticas y atmosféricas, las cuales determinan las zonas de vida o microverticalidad para el aprovechamiento de los recursos.

Estos conceptos sobre la naturaleza se pueden introducir y fortalecer con ejercicios matemáticos, como el trueque y las medidas y prácticas de conteo propias de la cultura misak, así como con la resolución de problemas asociados a los negocios. También se pueden realizar conteos en relación con la naturaleza determinando cuántas veces se visitan las lagunas, las veredas y otros lugares, así como contando cuántas veces se realizan los rituales. De esta manera, las matemáticas se las entiende en las cosechas, en las siembras y en las semillas, contando el agua lluvia por galones y litros; además, se puede enseñar cuánto costará el agua prepago en el futuro. Estos ejercicios, que se consideran parte de las matemáticas propias, se fundamentan en el ser, el pensar y el tener.

Enfoque

Preservar la visión de armonía y equilibrio en la relación hombre – mujer – naturaleza, valorando las formas de trabajo y los sistemas de siembra en forma de espiral.

Incentivar el bajo consumo energético y el manejo sustentable de la naturaleza, con base en el sistema tradicional.

Propósitos

- Fortalecer los conocimientos acerca de la naturaleza construidos históricamente por la nación misak, los cuales caracterizan la formación de su mundo en ciclos de revolución o cambio.
- Estimular procesos de contraste y complementación con las visiones de la naturaleza no indígenas.
- Tomar conciencia de cómo algunas acciones humanas irresponsables están llevando al límite la preservación y pervivencia de la naturaleza.
- Elevar a las categorías de nociones y conceptos las formas como el pueblo misak y otros grupos del país se consideran guardianes de la naturaleza.

Competencias

Contrastar, identificar, analizar y reunir las esferas que conforman el mundo misak, actualmente recreado y resignificado visualizando y describiendo las transformaciones de la naturaleza, identificando momentos de conflictos, cambios y soluciones, integrando nociones de otras cosmovisiones, como las ciencias y las religiones.

Seleccionar, clasificar y construir eventos y contenidos que muestren la transformación de la naturaleza, como por ejemplo, el consumo de energía eléctrica en su comunidad y en otras donde se observe algo similar.

Línea 6. Fortalecimiento y resignificación del lenguaje natural y del idioma namuy wam

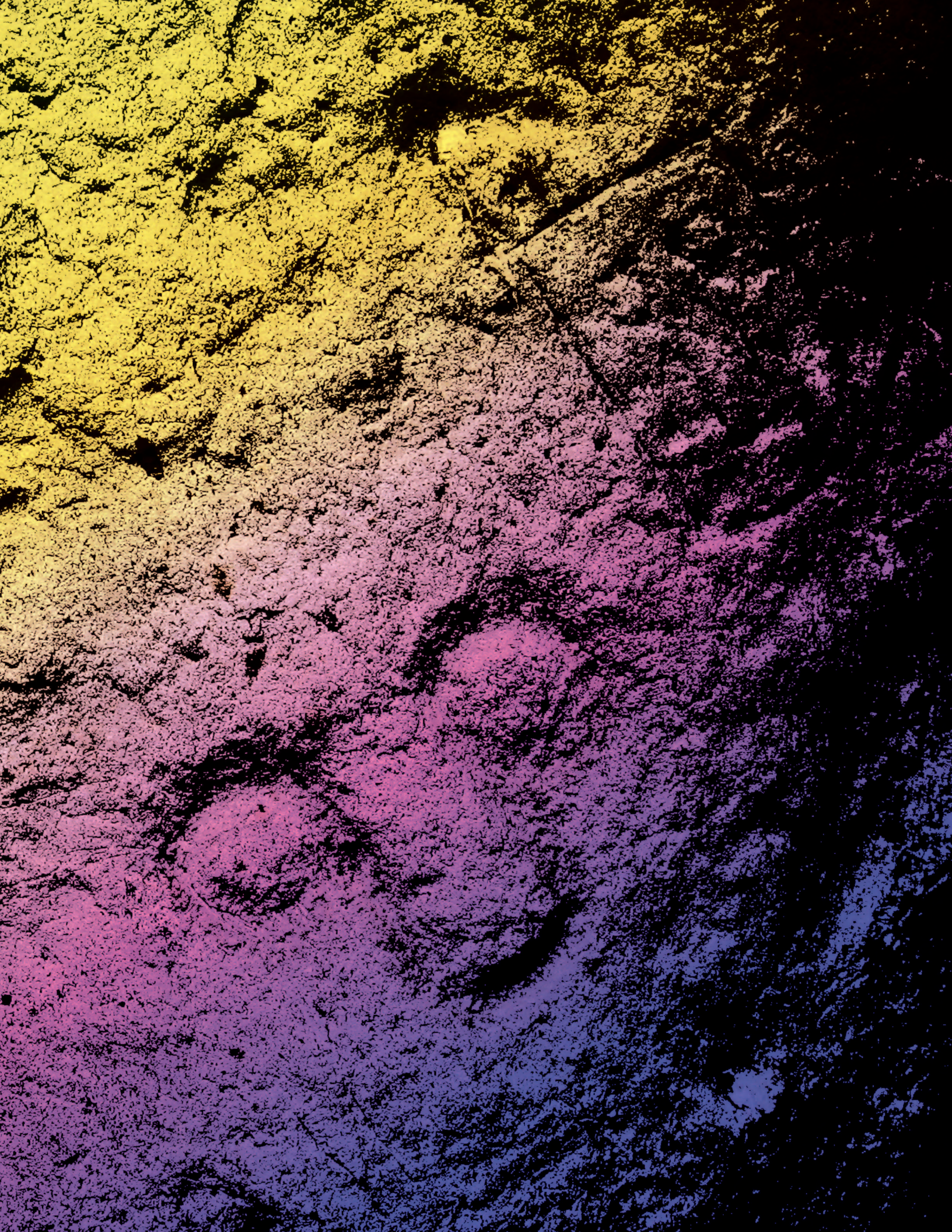
Conceptos

La capacidad de construir e interpretar diferentes clases de signos surge durante los primeros cinco años de vida, en los contextos familiares. El idioma se empieza a desarrollar por etapas: primero se escucha y luego se habla en situaciones comunicativas concretas en el contacto con la madre y la familia.

De esta manera, paulatinamente se va perfeccionando el habla: balbuceo, palabras entrecortadas, parafraseo y frases concretas. Esto manifiesta que el niño y la niña ya han elaborado el signo lingüístico, la palabra, que como un símbolo compuesto por el significante y el significado representa su pensamiento. Después el niño y la niña se enfrentan a su entorno comunitario, en el cual adquieren un lenguaje más amplio relacionado con su cultura y su identidad.

La capacidad de crear símbolos es fundamental en los procesos del desarrollo cognitivo y lingüístico durante la primera infancia. A través del símbolo, y con el símbolo mismo, los seres humanos construyen y expresan pensamientos, conocimientos; es decir, es a través del símbolo como se establecen los diferentes procesos de comunicación. Además, el símbolo permite construir los sentidos y significados del mundo o sea, las cosmovisiones.

Por lo anterior, los petroglifos encontrados, elaborados en simboogía misak, se valoran como testamentos ancestrales escritos en un lenguaje natural. Esta simbología es un referente de la cultura. En ella no solo hay pensamiento cultural; también hay dimensiones estéticas y cognitivas que develan formas ideológicas que deben reconocerse como identidad.



Estos símbolos representan y narran gráficamente el sentimiento, la cultura, el pensamiento, la cosmovisión y las vivencias misak. También muestran al Pishimisak, la espiral que sale de lo propio y a ello retorna, los ciclos del tiempo, la relación con el entorno, el territorio, el tiempo, el espacio, los lugares sagrados y las plantas.

La recreación de estos símbolos mediante diferentes formas y con distintos materiales didácticos en la Casa del Taita Payán hace que el niño y la niña se sumerjan en el mundo de la representación, lo cual facilita el desarrollo y la apropiación del espacio que necesitan para el aprendizaje de otros lenguajes y de la lengua como lenguaje articulado.

La utilización de estos símbolos y significados plasmados en afiches, pinturas y figuras en madera, entre otras formas, al complementarse con narraciones de las mamás y los taitas, contribuye a la formación de la identidad misak.

Otro lenguaje y sistema comunicativo que deben conocer e interpretar las niñas y los niños es el lenguaje de las señas, especialmente el utilizado por los médicos tradicionales. Ellos en sus rituales de refrescamiento hacen movimientos en espiral de derecha a izquierda, soplan con plantas y alcohol y a veces mambean durante cuatro veces consecutivas con intervalos de treinta a cuarenta y cinco minutos.

Los misak también leen e interpretan las diferentes señales de la naturaleza: las estrellas, el sonido del trueno, el agua, las candelillas y las señales de sus propios cuerpos; las pulsaciones de la derecha y las

pulsaciones del lado izquierdo. Si la pulsación es mala se armoniza el cuerpo con el refrescamiento o el sonido de instrumentos.

Por la gran fuerza cultural y pedagógica que tienen los signos y los símbolos, en este PEM se plantean como una dimensión transversal de saber que genera una actitud abierta para expresarse con lo propio y con identidad. Por ello el mundo simbólico no se concibe como un área particular en el currículo; se incorpora como un componente transversal en la formación escolar en la primera infancia.

Lo simbólico en la primera infancia respeta el lenguaje asociativo de los niños y las niñas. Esta destreza se continuará estimulando en el contexto escolar con métodos y prácticas audiovisuales, como pintura y dibujos, entre otros. Ahí se llevan a cabo procesos que distan de la linealidad del pensamiento occidental y que aceptan narrativas autóctonas. Esto permite que los niños y las niñas desarrollen actos comunicativos más allá de las construcciones oracionales y del lenguaje verbal. En conclusión, estas opciones pedagógicas, cognitivas y comunicativas abren espacios a procesos propios de los grupos étnicos y para ellos.

La familia y las madres comunitarias enseñan a conocer los distintos sistemas simbólicos de la cultura misak mediante recursos propios, como el cabildo escolar, la tulpa, la minga, los yatules, los telares y las mochilas, entre otros, generando así posibilidades para el aprendizaje inicial a partir de la oralidad, apoyados por los materiales didácticos elaborados con los símbolos del “lenguaje natural” de los petroglifos.

De esta manera, se contribuye a la apropiación creativa y crítica de la lectura y la escritura alfabética en la escuela y se logra así un acercamiento a los espacios escolarizados, que va a partir del mundo representacional enseñado en la familia y en la Casa del Taita Payán.

En este paso de la oralidad a la escritura alfabética y del mundo cultural ancestral al mundo escolar institucionalizado también es muy importante tener en cuenta lo que los niños y las niñas expresan en sus trazos y dibujos.

Los gráficos, trazos y dibujos infantiles que se realizan según las etapas de desarrollo cognitivo y como parte del aprestamiento y del manejo del espacio para la escritura alfabética son elementos que, utilizados creativamente por las madres comunitarias, sirven como recursos cognitivos, emocionales y lúdicos que aportan a los procesos de aprendizaje escolarizados.

En sus dibujos los niños y niñas misak dejan escuchar sus voces y expresan la realidad de su entorno, el cual posee vida en sí mismo, y no es una figuración imaginativa y lúdica. Sus dibujos manifiestan abstracción y reflexión frente a la realidad que viven y a la cual pertenecen. Un mundo que posee espíritus enseñados por los mayores: "Tenemos montañas machos y montañas hembras, tierras machos y tierras hembras. Podemos juntar plantas de las lagunas machos y de las lagunas hembras, y porque somos conocedores de estos secretos podemos sembrar ojos de agua, ya que todo vive".

Todos estos elementos de la cosmovisión se deben enseñar desde la primera infancia, en la tulpá y el nangkug. También se enseñan los valores directos con el entorno como derrotero de vida y conservación, no como mero juego que hace hablar a las cosas, sino que se integra un pensamiento verdadero.

Enfoque

Recuperar y promover las formas como se accede a la construcción de pensamiento formal, mediante el desarrollo de los diferentes lenguajes y los sistemas simbólicos de la lengua materna y del castellano.

Incorporar las diferentes formas textuales, como los petroglifos o testamentos, a los procesos pedagógicos propios y apropiados, para que aporten al fortalecimiento de las habilidades comunicativas, con el paso de los textos a los contextos.

Propósitos

- Afianzar la valoración y uso de la lengua materna del bilingüismo namuy wam – castellano en el niño y niña misak, que les permita una fluida, clara y concreta comunicación en las dos lenguas, para que así superen las interferencias lingüísticas. Esta comunicación se debe estimular en ambientes de interacción vivos y concretos, que no desliguen la acción del contexto y de sus agentes educativos, como preámbulo a la adquisición de la habilidad lectora y escritora de otras formas de realidad.

Competencias

Dialogar acerca de acontecimientos y hechos que privilegien situaciones de comunicación lingüística y extralingüística para con ello ligar sus nociones a contextos específicos de la tradición y el entorno social, como la familia, la comunidad, la Casa del Taita Payán; además para compartir sus interrogantes y vivencias en relación con la cultura misak en espacios sociales y con agentes educativos ancestrales.

Línea 7. Salud y Nutrición

Conceptos

La dieta alimenticia local define las características de talla, peso y estatura de niñas y niños, así como sus condiciones óptimas para el ejercicio del pensamiento y el desarrollo de sus sentidos físicos. Para esto dispone de proteínas, vitaminas, minerales, grasas y carbohidratos, orientada por la frase que dice: “Comes lo que eres y lo que eres comes”.

Para el mantenimiento de la completa nutrición como base de la buena salud se retoma el planteamiento de la medicina alopática, que dice que es importante el balance nutricional y garantizar la ingesta diaria todos los componentes calóricos. El suministro alimentario debe partir de la alimentación local tradicional, cotidiana.

Hasta mediados de los años cincuenta del siglo XX la nación misak gozaba de algún distanciamiento de la sociedad mayoritaria mestiza, que se tomaba como civilizatoria e integracionista de las comunidades aborígenes. En esta medida, su influencia enajenante e impositiva de relaciones asimétricas todavía no era tan notoria.

No obstante, llegaban a los entornos de la nación misak las ondas aculturizantes del radio transistor, que transformaba, entre otros elementos de la cultura, la dieta alimentaria e introducía el consumismo de productos del mercado. Esto fue vulnerando los espacios sociales como la cocina y la culinaria tradicional en el nak kuk y en el nak chak, así como las prácticas de autosostenibilidad en torno a la cocina, como la manufactura alfarera y cerámica. También ha debilitado los tradicionales usos, manejos y conocimientos de recursos naturales de aprovechamiento doméstico, como especies vegetales y animales.

Para enfrentar esta situación, las prácticas culturales en salud y nutrición serán retomadas en la Casa del Taita Payán con lo que se logrará que niños, niñas y familias misak permanezcan espiritual y físicamente sanas.

Si bien la aculturación ha provocado cambios en los hábitos alimentarios durante las diferentes etapas del ciclo de vida, a través del PAIPIM se promoverá y se enseñará a las familias la importancia de la lactancia materna en el desarrollo del niño y la niña. Igualmente, se promoverá y enseñará la importancia de una buena alimentación para las madres gestantes, respetando los usos y costumbres, que habrán de complementarse con otros que contribuyan al mantenimiento de su salud.

La ayuda del ICBF, con alimentación y nutrición de la infancia de la comunidad misak, será potencializada con las minutas, que se ofrecerán en la Casa del Taita Payán para complementar los requerimientos de niños, niñas y familias beneficiarias del programa. Estas minutas tendrán los siguientes criterios:

- Se ajustarán a las prácticas alimenticias del pueblo misak.
- Se organizarán con base en cuatro grupos de alimentos y teniendo en cuenta los tiempos de cosecha. Esto quiere decir que las minutas se deben organizar de acuerdo con a los tiempos de la comunidad, lo cual pondrá las minutas en términos de las condiciones alimenticias de la comunidad. Los grupos alimenticios son:

1. Frutas. Las permanentes son uvilla, mora, jíquima, curuba, lulo y granadilla. Las que se producen cada seis meses son la fresa y el zapallo. Y la mora de castilla, que se produce una vez al año.

2. Tubérculos y verduras. Las permanentes son cebolla cabezona, papa, ulluco, habas, arveja, mauja, coles, ajo, cilantro, espinaca, acelga, mejicano y la oca. Los productos que se cosechan cada tres meses son el repollo y la cebolla larga. Cada cuatro meses se puede cosechar zanahoria y remolacha. Y cada seis meses se cosecha arracacha.

3. Las aromáticas y medicinales son permanentes. Las más utilizadas son tomillo, orégano, apio, hierbabuena, manzanilla, cedrón, ruda, paico, guayabilla, árnica, poleo, canela de páramo, borraja, limoncillo, caléndula, hinojo, salvia, saúco, orejuela, refresco, alegría, sábila, romero, pino, eucalipto, verbena, negrilla, ruda de gallinazo, flor de agache.

4. Los granos. La quinua es permanente. Cada seis meses se puede cosechar frijón de arbolito y cada diez meses, maíz; una vez al año, trigo y frijón de páramo.

A los alimentos que ya vienen preparados se les agregan algunos productos propios y tradicionales. Por

ejemplo, a la bienestarina se le agrega maíz molido para darle sabor. También se le puede agregar manzanilla, canela de páramo, arracacha, paico, hierbabuena, cedrón, apio y guayabilla. A las masitas se les agrega yuca y cebolla. A veces se puede cambiar la colada de bienestarina por mazamorra o agua de panela.

En estas minutas se recomienda que los niños consuman café antes de los trece años.

Deben tener en cuenta la esencia sagrada y nutricional de todos los alimentos e identificar los valores que aportan al desarrollo del niño y la niña.

Estas minutas se complementarán con productos que se cultivan en la región y con otros que se puedan intercambiar de los que se cosechan en otros pisos térmicos.

De otra parte, para garantizar la seguridad alimentaria y el mantenimiento del buen nivel nutricional de niños y niñas se promoverá y apoyará la diversificación de los cultivos, de acuerdo con sus propiedades nutricionales. Se involucrará a las familias beneficiarias del programa de la Casa del Taita Payán en la planeación y siembra de cultivos de la casa y de las familias en los yatules y chagras.

Así mismo, se apoyará la siembra de cultivos como la quinua y demás cereales andinos, que se han venido recuperando como parte de las tradiciones alimentarias de la zona andina.

En cuanto al saneamiento básico el PEM promueve el buen uso y manejo de las aguas como fundamento para implementar propuestas para el tratamiento de aguas residuales. Así se promociona el manejo de residuos sólidos y se recuperan algunas prácticas ancestrales, pero con aportes de algunas de las actuales.

Enfoque

Recuperar, valorar y adoptar sistemas preventivos y curativos que potencialicen la variable costo – beneficio en el acceso a la salud y nutrición de niñas y niños misak en edad temprana y preescolar.

Implementar proyectos nutricionales sostenibles y sustentables a partir del reconocimiento de procesos de seguridad alimentaria y considerar en ellos la producción hortícola local y las prácticas culturales, complementadas con programas institucionales y tradiciones médicas de otras culturas.

Propósitos

- Desarrollar, actualizar y generar procesos y prácticas que fortalezcan la relación madre-hijo o hija, para que disminuyan los distanciamientos causados por el ritmo de la vida moderna.
- Cuidar y proteger a la primera infancia de acuerdo con los usos y las costumbres misak, de modo que garanticen el bienestar psíquico, afectivo, moral y espiritual de niños y niñas.
- Recuperar y valorar las prácticas médicas ancestrales que regulan el consumo alimentario en los diferentes ciclos de vida: pamisrinuk, preconcepción, concepción, llegada, niñez.

- Revitalizar y fortalecer la dieta alimentaria local para el sano crecimiento y desarrollo de niños y niñas misak, promover en ellos y ellas la elección y evaluación de su alimentación y de sus estados físicos, biológicos, psíquicos y emocionales.

Competencias

Explicar, comprender y demostrar actividades relacionadas con el crecimiento y desarrollo según el estado y la edad evolutiva en que se encuentre, a través del concepto de bienestar propio y externo, corpóreo, mental, emocional y espiritual, a partir de categorías nocionales y conceptuales.

Vivenciar, resolver y comprender situaciones problemáticas o necesidades biológicas, alimentarias, nutricionales, afectivas, psíquicas o lingüísticas, entre otras, de su crecimiento y desarrollo.

Los ejes dinamizadores y las líneas de formación anteriormente descritos se desarrollan en diferentes momentos y procesos pedagógicos, basados en prácticas culturales y saberes ancestrales, en interacción con prácticas que llegan de otras culturas. Este modelo pedagógico y didáctico sustentando en la vivencia de origen misak que aporte a una visión intercultural se expone en el siguiente cuadro.



Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Territorio	<p>El territorio está en la cosmovisión y hace parte de la identidad cultural de origen. En la medida en que proporciona un conocimiento físico y espiritual es un fundamento vital, social y político para toda la comunidad. Por ello es importante que el niño y la niña misak tengan contacto con la naturaleza: las tierras, las plantas, los páramos, la lluvia, el viento, los ríos, el sol, la luna, las estrellas, entre otros elementos de su territorio, para que recuperen su esencia como elemento del conocimiento propio.</p> <p>El territorio permite entender el comienzo de la vida como misak. El centro de lo pedagógico gira en torno a las formas de vida de la naturaleza. El modo de vida y pensamiento misak guardan una íntima relación con el cuidado de la tierra para vivir bien. Se debe recorrer el territorio para saber y aprender de éste, de los espíritus que lo habitan y conviven con el pueblo misak.</p>	<p>La proximidad de los grupos humanos en su cohabitación de espacios geofísicos da cuenta de las diferentes formas de apropiación del territorio y de su lucha por la pervivencia y la permanencia.</p> <p>En el territorio misak y sus entornos la sociedad está conformada por diferentes grupos étnicos: nasa, yanacona, kokonukos, totoroos, guanacas, eperara sía pidaras, afrocolombianos y mestizos. Estos pueblos interactúan en los entornos natural, urbano y rural, de acuerdo con sus visiones propias del territorio.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Territorio	<p>Las luchas de recuperación del territorio ancestral en aras de la pervivencia de la identidad cultural de origen se convierten en estrategias pedagógicas propias para la transmisión cultural.</p> <p>Los niños y las niñas son socializados a partir de la recuperación de la memoria oral y la vivencia en espacios de reexistencia, innovación y generación cultural.</p> <p>La pedagogía es la reflexión de prácticas, saberes y acciones de socialización en el ámbito tradicional de la cultura. Incluye la cosmovisión, los espacios, las costumbres, las creencias y los hábitos, las pautas y los patrones de crianza en las diferentes etapas del ciclo de vida del pueblo misak.</p> <p>En la relación pedagógica se refleja el ser y el querer ser de la comunidad. En ella se funden tiempos y espacios, en medio de relaciones interculturales: pueblo misak -Estado; pueblo misak – otros grupos étnicos.</p>	<p>La aprehensión de la noción de territorio se realiza a partir de la exploración del mundo, con actividades como observar, tocar, escuchar y demás acciones que involucren los diferentes sentidos humanos.</p> <p>Se crean situaciones artificiales que recrean espacios y objetos del mundo cultural propio e intercultural, y se proponen lenguajes significativos para niños y niñas.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Arte	Territorio	<p>Los sitios sagrados y la cultura inmaterial y material, en particular las lagunas, el páramo, los astros, los petroglifos, la cerámica funeraria, son parte del arte que demarca el territorio ancestral y consigna en la tradición y los objetos la historia y visión de mundo misak.</p> <p>Los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural y de recuperación histórica se fundamentan en la transmisión oral de los significados de la simbología propia inscrita en el territorio.</p> <p>Las pinturas de la Casa del Taita Payán y los artefactos ancestrales que hoy cobran vida, además de expresar el pensamiento del pueblo misak, desarrollan una didáctica con la oralidad, la imagen y lo visual, por lo que se constituye en una unidad narrativa multiversal.</p> <p>La simbología implícita y explícita en los cuentos, narraciones, historias, telares y pinturas, entre otras creaciones artísticas, le posibilitan a toda la comunidad misak sumergirse en la lectura e interpretación de su entorno.</p>	<p>La Casa del Taita Payán recrea el territorio y los tres mundos a través de obras de arte que a partir de la tradición oral integran las realidades culturales misak inscritas en la cosmovisión.</p> <p>Los niños y las niñas misak, mediante sus primeras grafías, juegan con los colores y las formas de tradición y significación misak.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Autoridad	<p>La autoridad viene de los grandes sabios, de la segunda generación de Kallim, el Pishimisak y los piuno, hijos del agua, en su etapa de madurez.</p> <p>Se explica que la autoridad tradicional refleja la historia de una vivencia o de un lenguaje basado en la identidad cultural de origen, solo entendido por los piuno. Un lenguaje que les indicó a los grandes sabios la demarcación del territorio; procedieron ellos con el bastón de mando a demarcar el mundo y el cosmos misak nu pirau.</p> <p>La autoridad es concebida en la edad mayor. La representación gráfica del bastón de mando tiene gran similitud con el grafema o la letra T. De ahí viene el vocablo tata.</p> <p>En la construcción de la personalidad del niño y la niña se desarrollan nociones de autoridad basados en imágenes y prototipos de seres heroicos del pueblo misak.</p> <p>La autoridad aparece con el caminar de los mayores y las mayores por el territorio con absoluto respeto, manteniendo un cuidado impecable de la espiritualidad según la cosmovisión. Son los mayores/as quienes enseñan el camino del Pishimisak.</p>	<p>Forma parte de la organización social y constituye un valor histórico de determinadas épocas y diferentes culturas.</p> <p>Al formar parte de la estructura social, la secuencia de imágenes y gráficas creativas reconstruye la posición de la autoridad en relación con los papeles sociales de la identidad cultural de niños y niñas.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Autoridad	<p>En la cultura ancestral existen unos atributos y papeles sociales de autoridad, referidos a la experiencia y al fortalecimiento de determinados saberes en el hombre y la mujer. Estos saberes articulan la vida material y espiritual del pueblo misak.</p> <p>La vivencia de la identidad cultural de origen hasta la cuarta autoridad es la primera instancia de autoridad y aprendizaje de las reglas de comportamiento y de interacción social como parte del proceso de apropiación de la cultura por parte de niñas y niños.</p> <p>Lo pedagógico se concreta en el proceso social para conformar y organizar el pueblo misak. En lo educativo se busca el reconocimiento del origen y la raíz de la identidad en diálogo con el presente; esto se centra en el reconocimiento del ciclo de vida misak, que está en relación íntima con el cosmos, la tierra y el agua. En este sentido, el ser misak es un río de agua viva.</p> <p>La didáctica se traduce en aquellos materiales simbólicos y culturales traídos por los grandes sabios para que sean las herramientas que se utilicen en el desarrollo y el aprendizaje del niño y la niña misak.</p>	<p>La autoridad se concibe como la unidad saber-poder. Esta unidad, a partir del principio pedagógico, se transfiere a la noción de saber. Este saber, que se concibe como un eje orientador del desarrollo educativo y cultural de niños y niñas, no se enseña solo con palabras; se enseña con vivencias que aportan al proceso de interacción e interlocución, para construir relaciones afectivas y de sensibilización.</p> <p>La autoridad se construye en las relaciones sociales horizontales, democráticas, participativas y conscientes, que la madre comunitaria o el padre comunitario y demás agentes educativos de la comunidad establecen con las niñas y los niños.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Arte	Autoridad	<p>La experiencia es el ideal de construcción del hombre y la mujer para acceder a la autoridad de origen. Las artes y otros trabajos como la agricultura, el conocimiento del mθrθbik, el cultivo de las plantas de oro, la cerámica fueron transmitidos por los primeros tatas o grandes sabios al nu misak.</p> <p>La identidad cultural se actualiza mediante la valoración de estas artes y del saber misak. Los niños y las niñas misak se socializan con estas artes en aprendizajes a lo largo del ciclo de sus vidas.</p>	<p>Los niños y las niñas misak recorren sus primeros espacios y territorios sociales de autoridad reconociendo las personalidades y la simbología ancestral.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Pensamiento	<p>El pensamiento misak, acorde con su visión de mundo, en la historia prehispánica y actual reviste un carácter altivo, por cuanto no soporta una posición de servicio ante otros grupos.</p> <p>Sin embargo, históricamente ha conservado en su modo de vida una actitud pacífica hacia otros grupos.</p> <p>En su estructura social y de parentesco mantiene unidades cerradas o endogámicas, organizadas por redes veredales o zonales, que coadyuvan a la conservación de la tradición.</p> <p>Los pensadores misak son formados en los lugares sagrados, especialmente en el sitio de conocimiento y ritual: el páramo.</p> <p>El páramo, como territorio sagrado, se considera el lugar por excelencia del hombre misak. Por su parte, la mujer mantiene el dominio del espacio profano: la unidad doméstica.</p> <p>A pesar de esta división sexual del trabajo, también hay mujeres que son médicas tradicionales, por lo cual ocupan destacados lugares en el saber ancestral.</p> <p>La identidad del niño y la niña misak se construye en este ser colectivo cuando se apropia de valores, reglas y normas de su cultura.</p>	<p>La diversidad cultural y las diferentes historias de cada pueblo le plantean al pensamiento propio misak formas de conocer específicas como parte de la visión y actuación en el mundo.</p> <p>Esta diversidad cultural e histórica, mediante procesos dialécticos con la naturaleza, así como de procesamiento y producción de información, hace posible la construcción de múltiples realidades y el desarrollo de relaciones sociales intersubjetivas e interculturales.</p> <p>El niño y la niña deben desarrollar la función comunitaria, es decir, la construcción de su propio sistema colectivo como preámbulo para el reconocimiento del 'otro' y del establecimiento de juicios de valor.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Pensamiento	<p>El niño y la niña misak mantienen, en su cultura, procesos de socialización y construcción de pensamiento. Estos procesos se mantienen durante todas las etapas de desarrollo y crecimiento.</p>	<p>La construcción de pensamiento en el niño y la niña se realiza mediante el procesamiento de nociones y conceptos, los cuales se construyen en interacción con los objetos de conocimiento.</p>
Arte		<p>Durante los primeros años de vida el niño y la niña misak van adquiriendo habilidades y destrezas en los diferentes componentes culturales: el trabajo, las artes, la música, entre otros. Estos componentes culturales se convierten en dinamizadores de su actuación en el mundo y crean condiciones específicas para su desarrollo psicomotor y afectivo, así como para la construcción de conciencia, tanto de sí mismos como del propio mundo.</p>	<p>El arte es un proceso adecuado para el desarrollo cognitivo y cognoscitivo básico, en tanto mediador de las fases procedimentales y actitudinales.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Espiritualidad	<p>El mundo de los espíritus integra el mundo de los misak como un ‘todo’ y hace parte de su cosmovisión y cosmoacción. Estos espíritus habitan el territorio y el tiempo en cuatro grandes generaciones contemporáneas: la de los grandes sabios, la de los hijos del agua, la de las cinco ciencias de mama Manuela y la de los nu misak.</p> <p>Esta espiritualidad trasciende el espacio de los que viajan espiritualmente, pues todos los espíritus regresan cada año para compartir las ofrendas y para augurar las cosechas, dando así inicio al ciclo anual del pueblo misak.</p>	<p>Los filósofos y grandes pensadores de la sociedad mayoritaria consideran que el conocimiento permite el crecimiento espiritual, a través del cual los seres humanos pueden tomar decisiones y actuar en el mundo en forma más racional.</p> <p>Otros estudiosos plantean que en la visión cultural, el crecimiento espiritual se da a partir del afecto, la creencia y la fe. En este sentido, la religiosidad se aprehende con la creencia. En ella y con ella se construyen imaginarios de espacios y tiempos remotos y lejanos en los que una comprobación resulta un acto de fe.</p>
		<p>En la memoria histórica de tatas y mamas misak, merebig, dirigentes, cabildantes y parteras, entre otros miembros de la comunidad, existen valores sagrados.</p> <p>El rito de las ofrendas se concibe y practica como un espacio de reciprocidad entre la familia extendida. En este momento sagrado se comparten alimentos preparados con excedentes de cultivos y de especies menores de ganado.</p> <p>Las ofrendas son otro espacio y práctica para la socialización de niños y niñas misak.</p>	<p>En el territorio ancestral misak la tradición religiosa judeocristiana y otras tradiciones religiosas se convierten en alternativas de visión de su mundo en construcción y en aportes para a espiritualidad del ser-sentir-actuar.</p> <p>En el marco del diálogo intercultural es importante el reconocimiento de la diversidad religiosa de los niños y las niñas misak, manifiesta en diferentes símbolos e indumentarias.</p>
Pedagogía y Didáctica			

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Arte	Espiritualidad	<p>La espiritualidad se expresa en los diferentes procesos tecnológicos para la fabricación de objetos artísticos en los que se recrea la simbología ancestral.</p>	<p>Recuperación de prácticas artísticas ancestrales que entraron en desuso. Por ejemplo, el trabajo de los metales y la cerámica.</p> <p>Reconocimiento, estimulación y desarrollo en niños y niñas de sus cualidades y aptitudes para las artes plásticas, tales como pinturas y fabricación de los objetos artísticos. Así mismo, desarrollar pedagógicamente sus preferencias por la forma, el color y las representaciones simbólicas.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Naturaleza	<p>En el mundo misak la naturaleza es la fuente de la vida. La Madre Tierra es el espacio sagrado de donde proviene el pishau, el derrumbe o cataclismo del que se origina el mundo misak.</p> <p>Este origen fermentado en el agua es la savia de todo lo viviente: las plantas, los ríos, la sangre, los líquidos y fluidos del cuerpo humano.</p> <p>Naturaleza y vida están antes del tiempo y las circunstancias humanas; incluso antes de la espiral. El mundo natural del niño y la niña misak inician en el contacto e interacción con los territorios próximos y sagrados de su familia y comunidad: el ya tul, el río, la parcela.</p>	<p>El desarrollo específico de los diferentes organismos corresponde a procesos de organización en el entorno ecológico a partir de estructuras adaptativas. En las especies animales y vegetales tales estructuras determinan su capacidad de prolongación y cohabitación en espacios de mayor diversidad ecológica. En estas especies las características que les son comunes dicen todo de su género; la hoja de un eucalipto será la misma para todos los eucaliptos, en todas partes.</p> <p>Situación diferente sucede en la especie humana, en tanto la cultura opera como sistema que organiza su prolongación y pervivencia y da cuenta de su diversidad y a la vez de su universalidad.</p> <p>En el niño y la niña se debe estimular el autorreconocimiento de su ser biológico y ayudándole a que tomen conciencia de su cuerpo físico en contacto con el territorio, con sus ambientes naturales y con sus mundos sagrados.</p> <p>También es necesario desarrollar la dimensión cultural de su propio cuerpo, en cuanto a su sexualidad, sus analogías con la naturaleza, la clasificación de energías, etc.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Naturaleza	<p>La armonía y el equilibrio en el desarrollo de las diferentes formas de trabajo tradicional en el huerto, la recolección, la caza se asocian a connotaciones culturales en relación con las fuerzas de la naturaleza, como manso / bravo. Estas relaciones definen el saber ancestral de una economía de bienestar.</p> <p>La cosmología, o historias sobre el origen y destino de ser misak, es el potencial de la tradición oral y del fortalecimiento de la lengua materna.</p>	<p>Desarrollo de habilidades y destrezas para la conservación ambiental a través del reconocimiento de cualidades del entorno físico y espiritual.</p>
Arte		<p>La familia es el núcleo de reproducción y producción de la cultura.</p> <p>En la socialización de niños y niñas es fundamental la relación con mayores y mayores alrededor del nak chak.</p> <p>El fuego recuerda parte de la historia de la comunidad natural; sus artes culinarias y su aprendizaje social.</p>	<p>Construcción de paisajes culturales, escenas y escenarios cotidianos a través del habla-escucha y de las primeras grafías.</p> <p>Desarrollo de capacidades para diseñar y componer diferentes objetos con elementos que han sobrado de otras elaboraciones.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Lengua y Lenguaje	<p>El namuy wam, lengua ancestral y materna del pueblo misak, tiene sus propias estructuras lingüísticas, que dan cuenta del pensamiento y de la estructura social de quienes la hablan.</p> <p>Actualmente el namuy wam conserva su estructura particular, evidencia de la experiencia social y apropiación del mundo misak.</p> <p>La lengua namuy wam desarrolla la interacción intersubjetiva, y dinamiza procesos neurolingüísticos que aportan a la construcción epistemológica de acuerdo con la cosmovisión.</p>	<p>El lenguaje verbal o articulado, manifiesto en las palabras, define el paso del homínido al homo sapiens y marca el inicio de la historia de la humanidad y la generación de cultura.</p> <p>La lengua como sistema de símbolos y la palabra como signo lingüístico constituido por significantes y significados son al mismo tiempo instrumento de comunicación y mediación en la objetivación del mundo.</p> <p>La capacidad de entender y hablar la lengua materna es una habilidad comunicativa de este grupo de edad. Así se definen las competencias de transmisión y procesamiento de información.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Lengua y Lenguaje	<p>Luto gurri es la enseñanza a partir de la profundidad del significado que dan los abuelos a niños y niñas, porque en la primera infancia se tiene la facilidad de aprender sin tanta traducción.</p> <p>Los testamentos ancestrales o petroglifos se convierten en la principal herramienta didáctica y pedagógica para el desarrollo del lenguaje del niño y la niña misak durante su primera infancia.</p>	<p>Los niños y las niñas deben aprender su lengua materna a la edad que cada cultura considera pertinente. En la cultura occidental se aprende entre los dos y los tres años de edad.</p> <p>No aprender la lengua materna en los primeros años de vida implica el retraso de algunas estructuras cognitivas.</p> <p>Según el lingüista Noam Chomsky, no hablar la lengua materna a la edad que corresponde retrasa el aprendizaje de otras áreas del conocimiento.</p> <p>El aprendizaje del namuy wam por el grupo de niñas y niños de la primera infancia se debe hacer de manera contextual y bilingüe, articulando las prácticas familiares y comunitarias con las que se realizan en la Casa del Taita Payán.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Arte	Lengua y Lenguaje	<p>En el arte prehispánico de los petroglifos se transcriben, en el lenguaje y la escritura ancestral, la continuidad histórica y territorial del pueblo misak. Estos petroglifos están cargados de sus significados culturales, de su dimensión espiritual y de su mundo psíquico.</p> <p>También representan sus concepciones sexuales a través de máscaras que simbolizan la fertilidad.</p> <p>Los petroglifos son iconos y símbolos de los niños y las niñas se apropian como parte de la construcción de su pensamiento misak.</p>	<p>Las artes escénicas permiten recrear la vida cotidiana, al tiempo que la observación de procesos y competencias de los aprendizajes culturales y escolares.</p> <p>Junto a las artes escénicas, la danza, la música y el tejido hacen parte de sistemas de expresión con los que se estimulan las competencias de hablar y escuchar.</p> <p>Cuando el niño y la niña tienen contacto con la Casa del Taita Payán los colores, las formas, las composiciones y los tamaños de las obras toman vida y sentido en su mundo representacional. Estos recursos que recogen y modifican la realidad constituyen el lenguaje de la imagen.</p> <p>Por lo anterior, se desarrollarán talleres sobre iniciación a la lectura de imágenes. Estos talleres son imprescindibles en tanto que la Casa del Taita Payán tiene el arte como una de sus formas de expresión.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Cosmovisión	Salud y Nutrición	<p>La medicina propia como forma de conocimiento sistematizado acerca de las energías y fuerzas de la naturaleza, en las que el hombre y mujer misak conforman una unidad, constituye un saber transversal en los tres mundos de la cosmovisión misak: suelo, subsuelo y aire.</p> <p>En la dicotomía bravo / manso se sustentan los conceptos de salud y enfermedad, los cuales se relacionan con el conocimiento de la espiritualidad y lo sagrado y con las prácticas sociales a lo largo del ciclo de vida.</p> <p>Este saber social mantiene su vigencia en el conocimiento que la familia tiene en torno a la cosmovisión, y es manejado profunda y especializada por el cuerpo médico tradicional merebig y por las parteras, entre otros agentes propios de la salud.</p> <p>Los poderes y saberes de médicos y médicas tradicionales son anunciados por los grandes sabios a través del sueño. Estos poderes y saberes hacen parte de los “dones” que provienen de la naturaleza, con los cuales los niños y las niñas misak se fortalecen identitariamente.</p>	<p>La Organización Mundial de la Salud define la salud como “el estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solo ausencia de enfermedad”.</p> <p>El derecho a la salud es asequible a través de la salud comunitaria misak, que la entiende como el derecho a “evitar enfermar, pero si se enferma tener derecho a la recuperación de la salud perdida”.</p> <p>El sistema médico tradicional se convierte en un potencial para aminorar los altos costos de la salud pública. Al mismo tiempo forma un acervo de saberes sociales en la construcción de la psiquis del niño y la niña misak.</p>

Ejes Dinamizadores	Líneas de Formación	Momentos y Procesos Pedagógicos	
		Visión Propia	Visión Intercultural
Pedagogía y Didáctica	Salud y Nutrición	<p>La dieta alimentaria tradicional, que incide en la salud y la enfermedad, establece un balance con la regulación de las fuerzas bravo/manso en los estados de preconcepción, concepción, llegada y niñez.</p> <p>El sistema taxonómico que integra la culinaria tradicional concibe algunos alimentos como tabú, o con prohibiciones. Por esto hay control frente a algunos alimentos de acuerdo con la etapa de vida de que se trate.</p> <p>Durante la niñez esta regulación alimentaria hace parte de las cualidades y destrezas psíquicas e intelectuales que se quieren formar en la personalidad del niño y la niña.</p>	<p>El bienestar físico, en relación con la disponibilidad, calidad y cantidad de alimentos, se basa en el autoabastecimiento y la subsistencia a través de la agricultura de huerto.</p> <p>Es necesario reactivar la producción alimentaria diversificada según los usos y costumbres, así como según los requerimientos nutricionales en los yatules y las parcelas familiares.</p> <p>Es necesario que los niños y las niñas aprendan actividades de autovaloración en relación con la ingesta de alimentos como parte de su desarrollo emocional.</p>
		<p>El arte precolombino misak es una herencia de formas naturales y diseños incorporados a la producción cerámica, referidos a seres espirituales y a demarcaciones territoriales.</p> <p>Los niños y las niñas deben aprender a valorar los recursos fitogenéticos y zoogenéticos de su entorno natural y social.</p>	<p>Composición e identificación de secuencias y clasificación de alimentos según sus cualidades externas.</p> <p>Aprendizaje de los alimentos propios y tradicionales y del folclor y la tradición oral a partir de chistes, coplas, cantos y cuentos.</p>



Capítulo V

Estrategias pedagógicas de la identidad cultural de origen: Experiencias de aprendizaje y recursos mediadores

La Casa del Taita Payán es un espacio simbólico para fortalecer didácticamente los procesos de aprendizaje y desarrollo de la primera infancia con la socialización y la educación endógena.

Como símbolo del pensamiento misak, la Casa del Taita Payán es un lugar de práctica educativa integral. En tal sentido, se considera un paradigma pedagógico de la educación propia para ser enseñado y aprehendido a través de diferentes estrategias y materiales pedagógicos, entre los cuales se destacan las pinturas, la tierra, el cartón y la madera.

La Casa del Taita Payán: un Pimai Numisak

El Pimai Numisak se define como el esfuerzo aunado de muchas manos que permite, desde el presente, ir al pasado y recorrer el futuro. Es el caminar juntos de todos aquellos que viven y sienten su vida a partir de la cosmovisión. Ese caminar juntos requiere que cultura y educación retomen los caminos ancestrales para poder lograr la pervivencia como pueblo misak. La Casa del Taita Payán, como pimai nu misak, recoge el universo que se plantea en la cosmovisión como un modo de concebir, ver, pensar, intuir, sentir y hacer la naturaleza y el mundo. Por su parte, el cosmos es la capacidad de ordenar y armonizar el

mundo desde una perspectiva, un ver, que permite seguir los caminos de los antiguos. Este ver organiza el mundo a modo de ciclos que se abren y se cierran.

Respaldado en estos sentidos, el Programa de Atención Integral a la Primera Infancia de la Comunidad Misak muestra la comovisión a través de la Casa del Taita Payán, como pimai numisak, posibilitando así que el niño y la niña misak se sumerjan en un universo cognitivo recreador de su cultura identitaria.

El concepto de pimai nu misak entraña una actividad netamente política que permite recuperar y recoger las tradiciones del pueblo. En este sentido, pimai nu misak no se cierra sobre unos juegos, en objetos didácticos o en prácticas culturales, sino que se abre a la transformación de acuerdo con el contexto y con las necesidades de la comunidad. Es así como pimai nu misak se constituye en un universo abierto que dialoga con la naturaleza, los niños y las niñas misak, las madres comunitarias y los padres comunitarios, las maestras y los maestros misak, los sabios médicos tradicionales y las sabias mamas parteras.

La realidad social se construye a partir de lo que valoramos, pensamos, sentimos, nombramos y relacionamos de las cosas que nos rodean, de compartir las experiencias que permiten fijar pautas de conducta que se pasan de una generación a otra. Es así como

cada generación construye realidades diferentes. Por esto el pimai nu misak busca explorar las realidades compartidas que ha vivido y vive el pueblo misak para construir con base en la educación propia un proceso que permita su permanencia por mucho más tiempo.

Pimai nu misak, más que determinar y controlar el desarrollo del niño y la niña misak en unas etapas o momentos, busca crear las condiciones para generar una mirada a modo de los ciclos que se viven en la espiral, para concretar el despliegue de su subjetividad en relación con la cultura, la sexualidad, el cuerpo y la comunidad.

Pimai nu misak enseña y nos permite entender que los niños y las niñas poseen una gran sabiduría que vive y hace camino de acuerdo con la naturaleza, con sus ciclos y con su espíritu, es decir, con el Pishimisak.

Pimai nu misak se conforma de unos materiales que viven y permanecen en su interior, y de otros que se suman y modifican de acuerdo con las experiencias que viven los niños y las niñas. En pimai nu misak viven voces del futuro, del presente y del pasado;

cantos e historias que permiten recrear, y al tiempo constituir una consciencia histórica sobre el derecho mayor, que es la tierra.

Los materiales didácticos apoyarán los proyectos de difusión del lenguaje simbólico de la Casa del Taita Payán, encontrados e investigados por el taita Avelino y sus artistas. Por tal motivo se diseñarán afiches, cartillas y otros materiales didácticos como herramientas para el aprendizaje del conocimiento ancestral. Además, se elaborarán herramientas o materiales utilizados en tiempos ancestrales y que traen señales de esa época, como telares, sombreros, palitas y otros más, para estimular y despertar las múltiples inteligencias heredadas, que se encuentran adormecidas, como son la lectura de los sueños, las pulsaciones y las plantas, entre otros.

Se prevé que a cada una de las casas de las familias beneficiarias se lleven los materiales didácticos necesarios, pues éstos ayudarán a padres, madres, hermanos, tíos, tías y otros miembros de la familia y de la comunidad a estimular la simbología ancestral.

Los principales materiales y recursos didácticos con que se contará son:

Numisak

Nu misak es un muñeco tradicional misak que representa a un niño o una niña, el cual les permite su autorreconocimiento. Con nu misak el niño o la niña puede dialogar para entenderse y establecer posteriormente el vínculo con la comunidad. Las niñas y los niños deben cuidar al nu misak, pues él siempre les brinda su compañía.

Las máscaras

Las máscaras representan a personajes importantes dentro en la cultura. Se pueden hacer con hojas, cerámica o cartón, lo cual permite que los niños y las niñas desplieguen su imaginación a partir de las narraciones del contador de historias, y los estimula para que desarrollen sus propias historias.

El contador de historias

Las historias contadas permiten ver y recorrer el presente, y desde él ver a los antepasados y los caminos que ellos recorrieron. Este elemento se destaca por la vivacidad de las voces de los ancestros, de los taitas y las mamas.

Estas historias y cuentos de la comunidad misak, narrados en namuy wam, se recogen en un disco compacto y se reproducen a manera de memoria ancestral.

Las canciones

Los cantos y poemas expresan el sentir de los niños y las niñas. Estas melodías acompañan sus relaciones con las cosas, con otros niños u otras niñas, con la familia y con el modo de vivir misak. Estos cantos y poemas les permiten imaginar y ensoñar sus vivencias infantiles a partir del pensamiento misak.

La cajas y espirales de tierra cerradas

Esta práctica consiste en que los niños y las niñas echan tierra, arena, distintas semillas y piedras (abuelas) elementos importantes en la cosmovisión, en una caja en forma de espiral. Las tierras deben ser de distinto color, para significar las tierras macho y las tierras hembra.

Durante el juego y el intercambio de experiencias con otros niños y otras niñas aprenden a reconocer las diferentes clases y tipos de semillas. Con estas cajas se busca desarrollar la intuición, el sentido de territorio y la relación con la Mama Tierra, además de establecer vínculos con los cultivos, donde dialogan la tierra y la semilla para dar lugar a la vida.

Las cajas y espirales de tierra abierta

A diferencia de las anteriores, estas cajas se caracterizan porque se pueden desarmar y porque se juegan en lugares abiertos. Allí, con un bastón que representa la autoridad, los niños y las niñas realizan distintos testamentos con sus respectivos dibujos y símbolos. Con estas cajas se busca que el niño y la niña reconozcan el territorio y sus límites que se marcan con su caminar, es decir, su pi mai.

Distintos tipos de tierra (hembra y macho)

Es importante inducir a niños y niñas a entender los diferentes significados de la tierra a partir de una relación directa dada a través de cajas en forma de espirales. Con ellas se puede generar un profundo aprendizaje sobre la vida y sus posibilidades.

Aguas

El pueblo misak guarda una íntima relación con las aguas, pues en ellas están sus orígenes. Como elemento vital, el agua es utilizada en diferentes formas y actividades, en las cuales se le dan diferentes connotaciones o significados, que remiten a los orígenes o a la esencia como pueblo.

La caja de espirales es uno de los muchos artefactos en los cuales las aguas ayudan a entender la relación entre la tierra, el aire y sus movimientos y les enseña a niños y niñas la importancia de éstos elementos y la incidencia en sus ciclos vitales.

Las palitas

Las palitas se utilizan con las cajas de espirales para sembrar las semillas.

Las palitas simbolizan el trabajo, el esmero y el cuidado de la tierra. Los niños y las niñas podrán jugar con palitas medianas y pequeñas y de diferentes tipos según el tamaño de sus manos.

Las piedras o abuelitas

Las piedras representan a las abuelas de la naturaleza. Por sus formas y coloridos representan el espíritu del cosmos y de la naturaleza. Además, permiten reconciliarse con la naturaleza y desplegar un ejercicio espiritual.

Recolección, intercambio y siembra de semillas

Las semillas simbolizan la vida, el alimento tanto físico como espiritual.

El contacto con semillas en las cajas de espirales permiten el reconocimiento de sus diferentes tipos y formas. Estos juegos permiten recolectarlas, conocerlas, intercambiarlas y posteriormente sembrarlas. Aquí es importante reconocer las prácticas de cultivo que se implementan en la comunidad.

Los petroglifos como testamentos simbólicos

Los petroglifos permiten el reconocimiento de los testamentos que dejaron los taitas en el territorio. Los niños y las niñas reproducen los petroglifos en las cajas de espirales; y las pasan de dos dimensiones a tres.

La copia de los petroglifos permite materializar los distintos pictogramas a modo de imágenes, estimulando así el despliegue de la lengua, el pensamiento y la lógica misak.

El telar y los tejidos

El telar es una herramienta utilizada para que niños y niñas reconozcan y desarrollen, a través de los hilos y los tejidos, su motricidad fina. Cada tejido representa y explicita la cultura y el pensamiento misak en relación con su cosmovisión.

Plantas en madera

Las plantas en madera representan los elementos de la naturaleza para que el niño y la niña fortalezcan el sentido de valoración y respeto por aquellos seres con los que interactúan, conviven y hacen parte de su esencia como misak. Con esto desarrollan su sentido de identidad.

El sarambico o trompo

El sarambico consiste en una suerte de trompo de madera más grande que el normal. Una vez se lanza con un fuate se le ayuda a mentenerse en pie. Si el niño logra darle cuatro fuetazos y se mantiene en pie, gana; de lo contrario, pierde. Este es un juego fue introducido hace algún tiempo. Cumple un papel de convivencia en la comunidad.

Las representaciones simbólicas ancestrales cobran vida y desarrollan la identidad cultural de origen a través de técnicas de otras culturas

La expresión artística de la Casa del Taita Payán, a través de materiales visuales, como pinturas sobre la cosmovisión misak y rompecabezas con elementos de los orígenes, permite recrear y desarrollar en niños y niñas conocimientos sobre las cinco ciencias y los tres mundos de la cosmovisión misak.

Por medio del arte que retoma algunos elementos tecnológicos de Occidente se estimulan y fortalecen aspectos culturales e individuales, como la valoración por lo propio; el desarrollo cognitivo; el conocimiento de sus orígenes, lo ancestral, el territorio y la espiritualidad; la lectura de textos y lenguajes visuales; la creatividad.



Acciones pedagógicas que involucran la cosmovisión en la educación formal en los niveles de preescolar y básica

A modo de ejemplo de las acciones pedagógicas con niños y niñas que involucran elementos de la cosmovisión misak en la educación formal, a continuación se exponen algunas actividades que se desarrollan en la Institución Educativa Peña del Corazón.

- Cuando se escucha un sonido que es una señal para la comunidad, se les explica a los niños y las niñas su significado según la cosmovisión.
- Con la pintura se les enseña el significado de los sitios sagrados de la Peña del Corazón, el amor y el respeto hacia ellos y el cuidado que se debe tener.
- Se les enseña a pedir permiso al Pishimisak antes de ir a la huerta.
- Se forma el cabildo escolar con la participación de niños y niñas de diferentes grados.
- Antes de realizar cualquier ritual o práctica cultural se les instruye sobre ello y se les explica su significado.
- Se enseña a saludar de acuerdo con el estado del tiempo.
- Se realizan recorridos pedagógicos para conocer ríos, lagunas y sitios sagrados.
- Se les enseña el alfabeto del namuy wam y los números teniendo en cuenta las formas culturales, y se los relaciona con un elemento de la naturaleza. Por ejemplo, el número dos con la forma del pato.
- Se les enseña la oralidad en namuy wam.
- Se enseña a identificar los árboles nativos.
- Se les involucra con trabajo y responsabilidad en las huertas escolares.
- Aprenden a identificar cuál tierra es cultivable y cuál no.
- Se enseña el respeto, cuidado y manejo del agua.
- Aprenden la importancia de las plantas y su utilidad.
- Conocen y disfrutan los juegos tradicionales.
- Se les enseña a tejer la jigra.
- Se les lleva a conocer los petroglifos más cercanos, en El Tranal, para que identifiquen la espiral.
- Se les habla de prácticas rituales como el refrescamiento.
- Se les enseña la simbología de los tejidos y los colores del vestido tradicional.





Capítulo VIII

Perfil de un plan de capacitación de la identidad cultural misak para los agentes educativos de la educación inicial y preescolar

Desde las prácticas culturales de origen

De acuerdo con la orientación de la educación propia con finalidades culturales, inmersa en el pensamiento ancestral y en los agentes educativos propios, las prácticas identitarias y tradicionales constituyen el centro de la formación.

Los tatas, las mamas, las autoridades en general, los mayores y las mayores marcan el camino en esta formación. Para que esta formación cumpla este camino se considera necesario desarrollar, en todos los agentes educativos, las siguientes competencias.

Formación del ser misak

Los diferentes agentes educativos deben tener en cuenta que la formación integral del ser misak se basa en los siguientes aspectos:

- Interiorizar los mandatos espirituales dados por los grandes sabios Pishimisak y Kallim; especialmente el ideal de que nos comprendemos en la naturaleza y no sobre ella.
- Asimilar la autoridad ancestral como máxima de la ley de origen o educación propia.
- Desarrollar relaciones igualitarias en la dignidad o derecho del hombre y la mujer misak, en espacio de la vida cotidiana (lata- lata, equilibrio, linchap).
- Fortalecer la misión de origen, su deber y derecho mayor hacia fuera y hacia dentro de la comunidad.

- Equilibrar la interdependencia entre lo circular y lo continuo que representa lo femenino; con lo simétrico sobre lo asimétrico que representa lo masculino; con lo triangular representado en el simbolismo del tampalkuari, y con la interacción de géneros.
- Evaluar la historia en la relación ser humano-naturaleza como base para la construcción del conocimiento y las ciencias misak.
- Resignificar las artes y las industrias culturales propias en su aprovechamiento de los recursos de la naturaleza, respetando siempre las formas de vida existentes.
- Construir una ética de vida basada en la identidad cultural de origen de la comunidad y el pueblo misak, en la que el misak se entiende en la colectividad.

Misiones de origen con la identidad cultural

- Proyectar en el hombre y la mujer, la familia y la comunidad misak la búsqueda del equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza, entre lo manso y lo bravo, lo frío y lo caliente, así como la regulación de los fluidos, para lograr de esta manera la armonía en los diversos ámbitos y esferas de la cultura.
- Construir y mantener mecanismos dinamizadores de las relaciones sociales ancestrales, carac-

terizados por la colaboración, la ayuda mutua, la solidaridad, la reciprocidad y el intercambio, que median las fuerzas de la naturaleza y determinan los estados de salud individual y comunitaria.

- Fortalecer las misiones de origen de consejero, pulserador, partero, partera, entre otros, como especialistas que articulan procesos de salud-enfermedad al alcance de la armonía y el equilibrio sociales.
- Dinamizar la economía sustentable a partir de cereales andinos, como la quinua, el amaranto, el maíz y el trigo, base de la dieta nutricional propia y sostén de especializaciones en las adaptaciones ancestrales a la naturaleza.
- Desarrollar la capacidad proyectiva y creativa de la cultura a través de los contadores de historias, la música, la danza y la lengua materna como posibilidades para generar pensamiento.
- Canalizar las dinámicas de la cultura en sus esferas estéticas y armónicas, en coherencia con sus valores y prácticas a partir de la interpretación y la acción, para recrear y actualizar la historia y la cosmovisión.
- Defender, mantener y actualizar la estética, entendida como los referentes culturales a través de valores armónicos y coherentes que establezca el actuar de las personas, hombres y mujeres misak, ante una ética colectiva.
- Valorar el conocimiento que resulta del don pedido por los padres para los hijos y entregado por los grandes sabios; dones que se deben

compartir a través de la ayuda o colaboración y enseñarles a otros. En tal medida no existe la noción de acumular el conocer y el saber.

Salud y nutrición

Todos los agentes educativos deben reconocer los procesos endógenos del desarrollo evolutivo del niño y la niña misak como base para garantizar su formación armónica, de acuerdo con los preceptos culturales, con óptimos estados de salud en su crecimiento.

En tal sentido, es necesario continuar la articulación integral y profundización del proceso de la formación del niño y la niña misak desde las preetapas del ciclo de vida que preceden su llegada, tales como la gestación y la lactancia, con prácticas culturales propias del sistema médico tradicional fundamentado en lo frío, lo caliente, lo manso, lo bravo, y en los fluidos. Sistema médico en el que las fuerzas de cultura y la naturaleza no se contraponen sino que se armonizan para favorecer estados ideales de equilibrio social. De esta forma, se garantizan buenos niveles de salud y alimentación, complementados con buenas prácticas interculturales.

Así, desde una perspectiva intercultural, la formación de orientadoras y orientadores, madres comunitarias, padres comunitarios, auxiliares y demás agentes educativos parte de un enfoque pedagógico que no pretende moldear a los niños y a las niñas sino, más bien, formarlos desde el ser interno de cada uno, dimensionando sus fases de desarrollo sensomotor y preoperatorio desde las subetapas culturales de su crecimiento wampia.

Perfil de un plan de capacitación para mujeres gestantes y lactantes

Las mayores dificultades que presentan las mujeres misak en estado de embarazo son las insuficiencias frente al manejo y el control de la gestación, manifestadas en la falta de control prenatal, sufrimiento fetal y falta de asistencia especializada en el momento del parto, pues la mayoría de las veces el parto es atendido por la madre de la parturienta, por familiares o parteras con poca experiencia, situaciones que se pueden entender como formas naturales y culturales de control natal, pero que dejan ver la necesidad de mejorar las técnicas para atender “la bajada del bebe”.

Otra situación que pone en estado vulnerable a las madres y a los recién nacidos son las prácticas inadecuadas en cuanto a la nutrición de los neonatos; en ocasiones les dan caldos con aguas contaminadas o productos de mala calidad, que les causan diarreas e infecciones. Los y las bebés también se debilitan por el destete a temprana edad, dadas las conductas influenciadas por el mercado de alimentos para infantes. Algunas enfermedades infantiles también se deben a prácticas y creencias culturales, tales como los humores fuertes o la transferencia a hijos o hijas de la desnutrición de la madre.

La desnutrición en niñas y niños entre dos y cuatro años de edad también se está dando porque en sus casas no les proporcionan alimentación suplementaria. Práctica dada, en algunos casos, por la dependencia a los programas que proveen esta alimentación en los restaurantes infantiles del ICBF.

De otro lado, el bajo nivel de escolaridad en las madres conlleva al desconocimiento de buenas prácticas nutricionales para sus hijos en la primera infancia, así como múltiples embarazos y alto número de hijos. A esto se suman las condiciones no óptimas de saneamiento ambiental, aguas no potables, inadecuado manejo de basuras y residuos sólidos, falta de letrinas y alcantarillado.



Todos estos factores hacen más vulnerables a los niños y las niñas, quienes por su alta desnutrición presentan problemas de salud como retardo mental, bajo peso, poca estatura, pobre rendimiento cognoscitivo, etc. Y lo peor es que estas diferentes situaciones dan lugar a mortalidad materna e infantil, especialmente en menores entre uno y cuatro años de edad.

Para contrarrestar algunas de estas deficiencias es urgente la implementación de programas de atención y promoción de la nutrición de madres gestantes y lactantes por los Planes Obligatorios de Salud locales.

Además, es necesario contar con registros claros de las cifras de desnutrición, dado que los diagnósticos locales y municipales privilegian los análisis en perfiles epidemiológicos de los centros poblados y no en las áreas rurales dispersas.

Aunque en los hogares del ICBF se llevan registros de talla y peso, éstos no se acompañan de los respectivos seguimientos a partir de una política sectorial para el control de alimentos con garantías nutricionales básicas con vitamina A, hierro, yodo y calcio, nutrientes que, según la Ley 715 de 2001, deben ser suministrados y administrados por las entidades territoriales.

Para superar estas deficiencias y problemáticas el PEM considera urgente aplicar un plan de capacitación para mujeres gestantes y lactantes que les permita desarrollar habilidades y competencias que muy seguramente todas potencialmente poseen. Este plan se centra en tres dimensiones:

Salud y nutrición

Las competencias que en cuanto a la salud y la nutrición deben desarrollar estas mujeres son:

- Apropiar, reaprehender y fortalecer prácticas de atención y promoción del desarrollo sicomotor y sicoafectivo de niños y niñas en edad de educación inicial y preescolar.
- Promover la lactancia materna exclusiva y la ingesta de alimentos complementarios que garanticen un óptimo crecimiento y desarrollo de niños y niñas.
- Concienciar y desarrollar el cambio cultural dirigido para la adopción de prácticas de salud comunitaria prenatal y posnatal que favorezcan la natalidad y la salud de los grupos vulnerables.
- Conceptuar y concienciar en torno a la planificación familiar, acorde con parámetros y diagnósticos demográficos internos, con el grupo de mujeres en edad fértil, entre los once y los dieciocho años. Al respecto, se debe insistir en los embarazos prematuros y no esperados, dado el cambio de pautas culturales.
- Recuperar, conceptuar y revitalizar concepciones culturales, con base en la medicina tradicional, acerca del papel del agua y de otros fluidos en la salud y la enfermedad. Para tal efecto es importante tener en cuenta las concepciones andinas sobre la naturaleza y el cuerpo, las cuales complementan los saberes y las tecnologías apropiadas, que favorecen el desarrollo de la cultura del agua potable con filtros artesanales, la apropiada manipulación de los alimentos, las prácticas domésticas como hervir el agua, etc.
- Coordinar y promover acciones de saneamiento ambiental, por ejemplo el apropiado manejo sanitario de letrinas y alcantarillados familiares y comunitarios, como parte de una política del derecho al ambiente sano. Saneamiento ambiental que puede prevenir enfermedades y epidemias

comunes en el entorno local, tales como desnutrición, tuberculosis, diarreas agudas, enfermedades respiratorias, parásitos y otras.

Llevar la sexualidad de forma responsable con base en los valores culturales identitarios, como el respeto y la reciprocidad. En este sentido, también es urgente informar sobre pautas para prevenir enfermedades de transmisión sexual y crear conciencia de sus riesgos e implicaciones.

Coordinar, organizar y fomentar con los especialistas de la cultura el mejoramiento de las técnicas de atención de la llegada de los bebés, en complementación con la medicina alopática.

Apoyar el seguimiento y la evaluación de la política de atención a la salud de madres y mujeres gestantes y lactantes del POS, con acciones de denuncia o movilización, para su pertinente atención.

Relaciones sociales: Organización y participación

La principal competencia que deben desarrollar las mujeres gestantes y lactantes con base en sus relaciones sociales es aportar a la construcción de organizaciones de base, conscientes de los problemas generados por sus necesidades insatisfechas y no solucionadas.

Empresa asociativa

La última dimensión planteada en este plan de capacitación para mujeres misak gestantes y lactantes busca desarrollar las siguientes competencias:

- Constituir microempresas a partir de asociaciones de trabajo o invertir en mano de obra para la producción de alimentos y medicinas a partir de cultivos nativos.
- Desarrollar habilidades y capacidades en diferentes artes y promover la economía solidaria como factor de autosubsistencia y sustentabilidad con la naturaleza.

De este modo, el plan de capacitación para mujeres gestantes y lactantes sugiere acciones de formación con prácticas de cambio y coordinación interinstitucional e intraorganizativa que coadyuven a mejorar la problemática descrita. Algunas de estas prácticas son:

- Conciencia y gestión de la normatividad que otorga derechos laborales de una hora diaria a las madres lactantes: Ley 50 de 1990, capítulo V.
- Disposiciones normativas internas del cabildo para la coordinación de tal legislación.
- Reglamentaciones para controlar los alimentos del mercado con los aportes nutricionales requeridos.
- Manejo óptimo nutricional y espiritual de los alimentos en el centro de atención de las Casas del Taita Payán, guiado por los expertos en estos temas, como nutricionistas o trabajadoras sociales.
- Hacer realidad las políticas de mejoramiento de la seguridad alimentaria y de saneamiento ambiental planteadas en el plan de permanencia misak.

Indicadores de seguimiento y evaluación

Cobertura

La cobertura se cuantificará en dos sentidos:

- 1.** Niños y niñas en edad preescolar de los hogares infantiles del ICBF adscritos al proyecto de educación inicial, preescolar y transición de las Casas del Taita Payán, respecto de niños y niñas en edad temprana y preescolar por fuera del sistema.
- 2.** Niños y niñas en edad preescolar por fuera de los hogares infantiles del ICBF respecto de niños y niñas adscritos al proyecto de educación inicial, preescolar y transición de las Casas del Taita Payán.

Calidad

La calidad se evidenciará en un currículo pertinente para la educación inicial y preescolar, aplicado y experimentado en un pilotaje, acorde con usos y costumbres, valores morales y culturales del pueblo misak. Este currículo se concibe como un tránsito hacia la resignificación global del proyecto educativo comunitario misak.

Organización

Las responsables de este proceso son las organizaciones de base de la comunidad misak: su cabildo, las juntas de acción comunal, el programa de mujer

y otras, las cuales darán respuesta a las necesidades técnicas y materiales, de infraestructura y humanas del proyecto, en relación con otras organizaciones de la localidad.

Participación

La participación se evidenciará en el tipo de organización conformada en torno al seguimiento de acciones y desarrollos pedagógicos, frente a organismos de direccionamiento educativo y de gestión de las Casas del Taita Payán.

También se manifestará en los cambios cualitativos generados por el proyecto en los hábitos familiares y comunitarios y en las relaciones intrafamiliares con los niños y niñas de educación inicial y preescolar.

Capacitación y autocapacitación

Mamas, tatas, dirigentes y lideresas que accedan a la generación y control de la información y formación respecto de número de mujeres y madres lactantes, gestantes, madres comunitarias y padres comunitarios, orientadoras y orientadores, niños y niñas que participan del proceso.

Bibliografía

BASTIEN, Joseph W. **Etnofisiología andina. Evidencia lingüística, metafórica, etiológica y etnofarmacológica para conceptos andinos sobre el cuerpo.** 45° Congreso Internacional de Americanistas. Rituales y Fiestas de las Américas. Editorial Uniandes, Bogotá, Colombia. 1988. Págs.39-57.

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural de la Universidad del Cauca con apoyo de UNICEF. **Sistematización de Marcos Legales de los Derechos de la Infancia y de los Derechos de la Primera Infancia.** Internacionales y Nacionales.

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural de la Universidad del Cauca, UNICEF, Centro Zonal Indígena del ICBF, regional Cauca. **El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en los pueblos indígenas del Cauca, una Aventura para Contar.** 2005. Sin más datos.

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural de la Universidad del Cauca, UNICEF, Centro Zonal Indígena del ICBF, regional Cauca. **Prediagnóstico sobre la situación de los hogares comunitarios en zona indígena del Cauca.** 2005. Sin más datos.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. **Marco legal para grupos étnicos,** 2007. Borrador.

La Casa del Taita Payán, una estrategia didáctica y pedagógica para la recuperación del pensamiento guambiano, 2002. Sin más datos.

Lineamientos por la primera infancia: Política Pública en Colombia por los niños y las niñas desde la gestación hasta los seis años. Marcos de referencia para el accionar del ICBF y el MEN. 2006 Borrador.

Mamas, taitas, madres comunitarias, profesores y demás comunidad misak con el apoyo del GEIM de la Universidad del Cauca, del ICBF y de UNICEF. **Cosmovisión guambiana para la atención integral a la primera infancia y la resignificación del Proyecto Educativo Guambiano,** 2008. Sin más datos.

MARTÍNEZ MENDOZA, Franklin. **El proyecto educativo del centro infantil.** Editorial Pueblo y Educación, Cuba, 2004.

Plan de Vida del Pueblo Guambiano de 1994. En el Plan de Vida del Municipio de Silvia, 2000

Plan de vida del pueblo guambiano. Marzo 2007. Sin más datos.

